

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA

**CHRISTIAN JULIÀN QUINTERO SÀNCHEZ
JENNIFER JOHANNA BERNAL MELÈNDEZ**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN
BUCARAMANGA**

2016

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA

**CHRISTIAN JULIÀN QUINTERO SÀNCHEZ
JENNIFER JOHANNA BERNAL MELÈNDEZ**

Monografía para optar al título de Economista

**Director:
GONZALO ALBERTO PATIÑO BENAVIDES
Ph.D. Economía**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN
BUCARAMANGA**

2016

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de Grado a mis Padres Yolanda Meléndez Esparza y David Bernal Marín por su infinito amor, paciencia y sabiduría, “gracias a su gran esfuerzo y dedicación lograron hacer de mí la persona correcta y de bien que soy hoy en día”. A mi Pareja Jhon Fredy Pinzón Pinzón y Especialmente a mi Hijo Jhon Fredy Pinzón Bernal, por la familia que hemos logrado conformar juntos con mucho amor. HIJO: eres el motor principal de mi vida, por quien quiero luchar y ser cada día mejor.

Jennifer Bernal

A aquellos que confiaron y esperaron pacientes la consecución de este objetivo, a aquellos que pusieron un granito de arena, una palabra de apoyo o un insignificante billete en mis manos cuando hizo falta. A la vida, que no me dio nada y me enseñó a luchar por todo. Y a Dios, si no mi madre no me lo perdonaría.

Christian Quintero.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme culminar esta etapa tan importante en mi vida y guiar cada uno de mis pasos de forma correcta. A mis Hermanas Tatiana, Camila y Nicolle y demás familia por su gran colaboración y apoyo incondicional. A la Universidad Industrial de Santander por la oportunidad que me ha dado de formarme como profesional. A los profesores que alentaron mi formación. A mi compañero por su confianza y apoyo en la culminación de este proyecto.

Jennifer Bernal

A ellas: mi abuela, mi madre y mi tía, tres mujeres que me apoyaron incondicionalmente, a mi padre, a mi tío y a mi padrino por su ayuda, a quienes me alentaron a culminar este proyecto, a mi compañera por su confianza y lealtad en el mismo. A la Universidad Industrial de Santander por la oportunidad de ser egresado de sus aulas, a profesores que fueron un foco de luz entre la oscuridad del pensamiento, y a quien crea que merezca un reconocimiento pero yo no conciba su nombre en este escueto texto.

Christian Quintero.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	17
1. MARCO TEÓRICO: AMBIENTACION AL TEMA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA	20
1.1 ENFOQUE DE AMARTYA SEN EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA POBREZA	20
1.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA: DEFINICION DE LA FAO	29
1.3 PRINCIPALES CAUSAS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	35
2. POBREZA EN BUCARAMANGA	39
2.1 EMPLEO Y DESEMPLEO EN BUCARAMANGA	45
2.2 COMPORTAMIENTO Y DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS BUMANGUESES: POBREZA Y POBREZA EXTREMA MEDIDA POR EL NIVEL DE INGRESOS.	50
2.3 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE BUCARAMANGA Y SU AREA METROPOLITANA	56
2.4 INDICES DE POBREZA	59
3. DISPONIBILIDAD FÍSICA Y ECONOMICA DE LOS ALIMENTOS	67
3.1 DISPONIBILIDAD FÍSICA DE LOS ALIMENTOS	67
3.1.1 ¿Es suficiente la producción de alimentos de la ciudad, o se depende de otros mercados para el abastecimiento de la misma?	75
3.2. ACCESO A LOS ALIMENTOS	86
3.2.1. El precio de los alimentos.	88
3.3. SITUACIÓN NUTRICIONAL	93
3.3.1 Dieta alimenticia adecuada.	99

4. RELACIÓN ENTRE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA	105
4.1 ¿QUÉ TANTA ES LA INCIDENCIA Y AFECTACIÓN DE LA POBREZA EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA?	105
5. CONCLUSIONES	111
BIBLIOGRAFÍA	114
ANEXOS	119

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Superficie cosechada de los principales cultivos Agrícolas 2000-2011.	71
Tabla 2. Evolución de la cosecha de papa en Santander	80
Tabla 3. Total de ganado bovino: Santander vs Nacional	82
Tabla 4. Origen de alimentos perecederos comercializados en Centroabastos S.A.	84
Tabla 5. Productos ingresados a Centroabastos S.A., 1995-2001	85
Tabla 6. IPC por grupo de gasto. Base: diciembre 2008 = 100	91
Tabla 7. IPC por ciudad. Base diciembre 2008 = 100	92
Tabla 8. Grado de inseguridad alimentaria según características de la vivienda y socioeconómicas del jefe del hogar. Colombia, ECV 2008.	108
Tabla 9. Pobreza por tipo y según área.	110

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Bucaramanga y Colombia. Tendencias de crecimiento poblacional 1993 - 2011	43
Figura 2. Bucaramanga. Empleo por categoría 2000 - 2010	47
Figura 3. Bucaramanga. Personas ocupadas según posición ocupacional 2007 - 2010	48
Figura 4. Bucaramanga. Tasa de ocupación, tasa global de participación, tasa de desempleo 2002 - 2012	49
Figura 5. Bucaramanga. Pobreza (LP) y pobreza extrema (LI) medida por nivel de ingresos 2002 – 2011.	53
Figura 6. AMB. Índice de GINI 2002 – 2011	55
Figura 7. BUCARAMANGA AM. Crecimiento del PIB 2007 - 2010	56
Figura 8. Bucaramanga AM. Participación porcentual por ramas de actividad 2007 - 2010	58
Figura 9. Bucaramanga. Evolución NBI 2005 – 2012	60
Figura 10. BUCARAMANGA. NBI por componentes 2005, 2011, 2012	61
Figura 11 BUCARAMANGA. IPM por componentes 2005	63
Figura 12. Bucaramanga. Porcentaje de persona por nivel de sisben	66
Figura 13. Primera dimensión del concepto SAN	68
Figura 14. Tasa de crecimiento del PIB total y del PIB agropecuario, 2005-2015	73
Figura 15. PIB Agrícola promedio por hectárea.	76
Figura 16. Distribución PIB departamental	77
Figura 17. Uso del suelo por departamentos	78
Figura 18. Distribución y rendimiento de los cultivos transitorios	79
Figura 19. Distribución y rendimiento de cultivos permanentes	81
Figura 20. Evolución de la Desnutrición crónica, en niños y niñas menores de 5 años en Colombia (1990-2010) y meta ODM 2015.	95

Figura 21. Retraso en el crecimiento de niños y niñas de 0 a 4 años por Departamento	96
Figura 22. Prevalencia de sobrepeso y obesidad en adultos de 18 a 64 años a nivel nacional, según sexo y grupo de edad.	99
Figura 23. Frecuencia de consumo de alimentos, por grupos y regiones – ENSIN 2010	101
Figura 24. Proporciones nacionales de las frecuencias diarias de consumo por grupo de alimentos en colombianos entre 5 a 64 años.	102
Figura 25. Energía y distribución de macronutrientes por AMDR*	104

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Mapa urbano estratificado del municipio de Bucaramanga	119
Anexo B. Bucaramanga. Porcentaje de población ocupada por rama de actividad	120
Anexo C. Indicadores multidimensionales de pobreza.	121
Anexo D. Acta	123

RESUMEN

TÍTULO: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA.*

AUTORES: QUINTERO SÁNCHEZ, Christian Julián. BERNAL MELÉNDEZ, Jennifer Johanna.**

PALABRAS CLAVE: Seguridad Alimentaria, Pobreza, Calidad de vida, Desarrollo, Capacidades, Renta, Libertades.

DESCRIPCIÓN: Este trabajo se justifica en la necesidad de poder evidenciar que tanta relación y afectación tiene la pobreza en el términos de seguridad alimentaria para los habitantes de la ciudad de Bucaramanga, teniendo en cuenta que se considera que una ciudad goza de algún tipo de bienestar en la medida en que se encuentra bien en términos de seguridad alimentaria según algunos estudios realizados décadas atrás. Se sustenta en la aportación teórica de Amartya Sen, con su enfoque en la renta y en las capacidades que tienen los individuos, con los resultados de la encuesta nacional de situación nutricional en Colombia (ENSIN).

En el transcurso de la investigación evidenciaremos de qué manera se pueden vulnerar los derechos de las personas para que puedan acceder a los alimentos, además de cómo el nivel de renta de los individuos se ve afectado por factores propios de cada uno de ellos (sexo, edad, discapacidad). Por su parte la capacidad de obtención de alimento también se ve condicionada a estos factores, aparte de factores externos o que no pueden ser controlables (desastres naturales, situación económica, política y social).

Es preciso tener en cuenta que la seguridad alimentaria centra su atención en la disponibilidad, estabilidad, acceso y utilización de los alimentos al llegar a las personas, donde estas están determinadas por su capacidad de compra y el precio de los productos, además de sus capacidades para la obtención de estos, capacidades que a su vez son indispensables para una vida sana y las cuales no son posibles desarrollar sin una alimentación balanceada y nutritiva. Así pues, de esta manera analizamos los alcances del acceso a los alimentos con las posibilidades que tienen los individuos para abastecerse de ellos.

* Proyecto de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Economía y Administración. Director: Gonzalo Alberto Patiño Benavides

ABSTRACT

TITLE: FOOD SECURITY AND POVERTY IN BUCARAMANGA CITY.*

AUTHOR: QUINTERO SÁNCHEZ, Christian Julián. BERNAL MELÉNDEZ, Jennifer Johanna.**

KEY WORDS: Food Security, Poverty, Quality of life, Development, Capabilities, Salary, Freedoms.

DESCRIPTION: This work is justified in the need to be able to demonstrate that so much relation and affectation has the poverty in the terms of food security for the inhabitants of the city of Bucaramanga, Considering that the city is well in terms of food security, according to studies conducted decades ago. It is based on the theoretical contribution of Amartya Sen, with its focus on income and the capacities of individuals, with the results of the national survey of the nutritional situation in Colombia (ENSIN).

In the course of the research, we will show how the rights of people can be violated so that they cant access food, as well as how the income level of individuals is affected by factors specific to each of them (sex, Age, disability). On the other hand, the capacity to obtain food is also conditioned by these factors, apart from external factors or that can not be controlled (natural disasters, economic, political and social situation).

It must be taken into account that food security focuses on the availability, stability, access and use of food upon reaching people, where they are determined by their purchasing power and the price of products, in addition to their capabilities For the obtaining of these, capacities that in turn are indispensable for a healthy life and which are not possible to develop without a balanced and nutritious feeding. Thus, in this way we analyze the scope of access to food with the possibilities that individuals have to obtain from them.

* Thesis

** Faculty Of Human Ciences. Department od Economy and Management. Director: Gonzalo Alberto Patiño Benavides

INTRODUCCIÓN

Por más de que pasen los años, y el mundo siga los pasos de la globalización con la modificación tanto de los procesos sociales, como culturales y económicos, hay algo seguro que no va a cambiar, y es la preocupación que el hombre siempre va a tener por poder alimentarse; situación que no se hace tan fácil en la medida en que se carecen de recursos para conseguir el tanpreciado alimento.

Bajo este proceso de globalización, donde los intercambios entre territorios es cada vez más común y beneficioso para cada uno de los interesados, este marco de análisis pretende dar conocimiento al tema de seguridad alimentaria y de pobreza que hay en la ciudad de Bucaramanga, buscando algún tipo de relación entre estas variables de estudio. De este modo, se parte de la idea de que un alto índice de pobreza lleva a cualquier ciudad a tener una fuerte indisposición en términos de seguridad alimentaria.

En este orden de ideas, la FAO argumenta que la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana¹; por lo que no cabe duda que el alimento es una de las principales necesidades que tiene el hombre, en la medida en que es éste el que le proporciona la energía necesaria que a su vez le da la posibilidad de cumplir con sus distintas actividades cotidianas, situación que le ayuda a desenvolverse en el ambiente social, cultural, económico y político que lo rodea y que cada vez es más difícil de sobrellevar por diferentes razones.

¹ Una introducción a los conceptos básicos de seguridad alimentaria. La Seguridad Alimentaria: información para la toma de decisiones Guía Práctica. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO. p 1.

Con lo anterior, podemos argumentar que una buena alimentación ayuda al mejor desarrollo tanto de las capacidades intelectuales como de las capacidades vitales, permitiéndole con esto al ser humano tener una vida mejor en todo el sentido de la palabra, situación que podemos resumir en una sola frase: Entre más nutrida este una persona, más posibilidades tiene de vivir mejor.

Sin embargo, hoy en día el tema de la obtención de los alimentos es un poco más complicado, y todo esto debido básicamente a los diferentes problemas por los que atraviesa la humanidad, no sólo en términos económicos, sino también los de índole político, social y cultural que pueden afectar de igual o de mayor manera la intención del hombre por conseguir su sustento diario. En este sentido, la pobreza que sufren millones de personas en el mundo, es un impedimento al derecho de una alimentación sana y adecuada: Cuando todas las personas tienen disponibilidad y acceso a un conjunto de alimentos nutritivos y sanos se cumple el objetivo que la seguridad alimentaria establece.

En este orden de ideas, el tema de la pobreza jugaría un papel decisivo a la hora de referirnos al tema de la seguridad alimentaria, debido a que prácticamente en condiciones de pobreza ningún lugar del mundo podría expresar su conformismo respecto a lo que abarca el término de seguridad alimentaria y el bienestar que trae éste a la humanidad en general.

Aunque la pobreza es indudablemente una causa de hambre, la falta de una nutrición suficiente y apropiada es, a su vez, una de las causas subyacentes de la pobreza, por lo que podemos ver la relación que existe entre estas dos variables. Una definición de pobreza de amplia aplicación en la actualidad es la usada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) quien afirma “La pobreza engloba diversas dimensiones de privación relacionadas con necesidades humanas como el consumo alimentario, salud, educación, derechos, voz, seguridad, dignidad y trabajo decente”, por lo que es la pobreza: desempleo y

falta de ingresos, los factores que impiden a las personas el acceso a los alimentos necesarios que le garanticen una alimentación adecuada.

En Colombia la pobreza se relaciona con la falta de oportunidades que logran tener las personas, el conflicto armado, la total deficiencia en la gestión pública y la ineficiente labor del estado en materia social; por lo que los diferentes compromisos adquiridos por el país en materia de pobreza están enmarcados dentro de las metas propuestas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y en el desarrollo de políticas públicas enfocadas en temas como desempleo, educación, salud, vivienda entre otros, especificados tanto en el plan de desarrollo nacional como en los municipales.

Bucaramanga por su parte ha logrado ser la ciudad con menor índice de POBREZA en el país y la primera en cumplir el objetivo 1 de los ODM que estableció como meta para 2015 un nivel de personas en situación de pobreza igual a 28,50%. La ciudad está muy por debajo de esta cifra desde 2008 al terminar 2013 con un total de 10,4% personas en situación de pobreza según las cifras del DANE.

1. MARCO TEÓRICO: AMBIENTACION AL TEMA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA

1.1 ENFOQUE DE AMARTYA SEN EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA POBREZA

Generaciones han pasado y tras éstas ha quedado la huella de la supervivencia del hombre, lograda a través de una organización paulatina de factores socioeconómicos y políticos, así como culturales y éticos, dentro de su desarrollo como comunidad. Si esto ha sido posible es gracias a un elemento entre tantos de vital importancia, la piedra angular de la supervivencia humana: el alimento, su capacidad de obtención y satisfacción de sus requerimientos nutricionales.

“Nada crece si no come”, una particular frase que traduce la necesidad de consumo periódico de alimentos que proporcionen energía para las actividades en las cuales nos desenvolvemos a diario, llámense vida social, cultural, política o económica. Así partimos del hecho que para un individuo su principal preocupación es, individualizando el término, su *seguridad alimentaria*, es decir, y bajo el concepto de la FAO sobre éste, que tenga disponibilidad suficiente y estable de alimentos, acceso y consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa.

Así pues, bajo este precedente, cualquier aspecto que vulnere un solo indicador de seguridad alimentaria (Disponibilidad, Acceso, Estabilidad y Utilización) cambia el estado del individuo o población a un estado de inseguridad alimentaria, y en este caso, uno de estos aspectos, dentro de los más importantes, es la pobreza. Si bien se entiende por pobreza la falta de ingreso, es una definición bastante superficial y el concepto de pobreza como tal, comprende mucho más que eso.

Para Amartya Sen existen dos tipos de pobreza: la pobreza de renta, siendo la falta de ésta la principal causa de las privaciones que relacionamos con la pobreza, incluida la inanición y las hambrunas; y la pobreza debido a la privación de capacidades, entendiéndose las *capacidades* dentro del marco de las libertades fundamentales como todas aquellas que permiten a una persona desarrollarse, por ejemplo, el poder evitar privaciones como la inanición, la desnutrición, la morbilidad evitable y la mortalidad prematura, o también gozar de las libertades relacionadas con la capacidad de leer, escribir y calcular, la participación política y la libertad de expresión, entre otras.

Ambos tipos de pobreza están mutuamente relacionados, de forma que la renta es una generadora de capacidades y las capacidades son una herramienta para erradicar la pobreza de renta, pero la pobreza como tal no se basa en la falta de capacidad económica, sino también en los motivos que impiden el libre desarrollo de cada individuo, privándolo no sólo de la expansión de las libertades básicas, sino también las escasas oportunidades u opciones que las personas tienen y la libertad de elección sobre estas mismas.

Así pues, Sen identifica la libertad como un objetivo y medio fundamental del desarrollo, a pesar de esto -dice- *“vivimos en un mundo de notables privaciones, miseria y opresión. Hay muchos problemas nuevos y viejos, y entre ellos se encuentran la persistencia de la pobreza y muchas necesidades básicas insatisfechas, las hambrunas y el problema del hambre, la violación de las libertades políticas elementales, así como de libertades básicas (...)*².

De este modo, considerando la pobreza como la privación de capacidades básicas, Sen expone tres puntos a favor de este enfoque, los cuales son:

² SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, 2000. p.15.

1. La pobreza puede identificarse de forma razonable con la privación de capacidades; el enfoque centra la atención en las privaciones que son *intrínsecamente* importantes (a diferencia de la renta baja, que sólo es *instrumentalmente* importante).
2. Hay otros factores que influyen en la privación de capacidades –y, por lo tanto, en la pobreza real- *además* de la falta de renta (la renta no es el único instrumento que genera capacidades)
3. La relación instrumental entre la falta de renta y la falta de capacidades *varía* de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras y de unos individuos a otros (la influencia de la renta en las capacidades es contingente y condicional)³.

El último punto tiene que destacarse, debido a que, la relación entre la renta y la capacidad depende de manera extraordinaria de la edad de la persona, del sexo y de su rol en la sociedad, del lugar, de la situación epidemiológica y de otros factores que se le escapan de control a cualquier persona, tales como por ejemplo, el hambre y la desnutrición, ambos relacionados con la ingesta de alimentos y con la capacidad para hacer un uso nutritivo de esa ingesta. Esta última depende de las condiciones sanitarias generales, las cuales también dependen en gran medida de la asistencia sanitaria que hay en las comunidades y de la existencia de un sistema sanitario público.

Por otra parte, *la falta de renta y las dificultades para convertir la renta en funciones* pueden ir emparejadas. Lo mismo sucede en el caso entre *la desnutrición generada por la pobreza de renta y la pobreza de renta provocada por la falta de trabajo causada por la desnutrición*⁴, lo cual podemos analizar de esta forma: una persona la cual no posee dinero suficiente para consumir los alimentos necesarios para estar nutrido, es una persona la cual no está en

³ *Ibíd.*, p.115.

⁴ *Ibíd.*, p.376.

óptimas capacidades para realizar un trabajo el cual le suministre una renta fija, y al no tener dicha renta no podrá alimentarse adecuadamente, cayendo en un estado de pobreza de renta y nutricional.

Por lo tanto, Sen entiende las privaciones de capacidades como «pobreza real», albergando desventajas tales como la edad, la incapacidad o la enfermedad, como los factores los cuales disminuyen la capacidad para percibir una renta, además, de dificultar el hecho de transformar la renta en capacidad.

Para terminar este punto de análisis, Sen nos explica que la privación *relativa* desde el punto de vista de las *rentas* puede provocar una privación *absoluta* desde el punto de vista de las *capacidades*. Es decir, en un país opulento, se necesitará más renta para comprar suficientes bienes que permitan lograr las *mismas funciones sociales*. Para explicar mejor este concepto, Smith lo aborda con el término, “aparecer en público sin timidez”⁵, es decir, tener lo mínimo socialmente aceptable para poder «participar en la vida de la comunidad», lo que se convierte en un problema de exclusión en los países opulentos, ya que éstos demandan bienes y servicios no necesarios o básicos, además de costosos, lo cual genera un malestar económico para las personas relativamente pobres en estos países, incluso teniendo mayor nivel de renta que las personas de países menos opulentos.

En la argumentación de esta idea Smith escribe:

Por necesidades entiendo no sólo los bienes que son indispensables para el sustento, sino todas aquellas cuya falta constituiría, en cierto modo, algo indecoroso entre las gentes de buena reputación, aun entre las de clase inferior. Una camisa de lino, rigurosamente hablando, no es necesaria para vivir. Los griegos y los romanos vivieron de una manera muy confortable y

⁵ NUSSBAUM, Martha. SEN, Amartya, compiladores. La Calidad de Vida. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.p. 62.

no conocieron el lino. Pero en nuestros días, en la mayor parte de Europa un honrado jornalero se sonrojaría si tuviera que presentarse en público sin una camisa de aquella clase. Su falta denotaría un grado sumo de miseria, en la que apenas podría incurrir el más mísero, sino a causa de una conducta en extremo disipada. La costumbre ha autorizado, del mismo modo, el uso de calzado de cuero en Inglaterra, como algo necesario para la vida, hasta el extremo de que ninguna persona de uno u otro sexo osarían de aparecer en público sin él⁶.

Así las cosas, es de vital importancia tener claro en este marco de estudio lo que conocemos por “necesidades básicas”, ya que están sujetas al conjunto de capacidades que expone Sen. Pues bien, existe una tendencia a definir las necesidades básicas como las necesidades de *productos primarios*, como por ejemplo, alimentos, vivienda, vestido, salud, entre otros, y esto distrae la atención del hecho de que esos productos no son más que *medios* para obtener fines reales, es decir, insumos valiosos para funcionamientos y capacidades.

Es necesario hacer hincapié en este punto, puesto que, como lo expresado anteriormente, la relación entre capacidades y productos primarios pueden variar entre individuos. Por ejemplo, aun para el funcionamiento elemental de estar bien nutrido, la relación entre los alimentos consumidos y el logro nutritivo varía mucho según las tasas de metabolismo, el tamaño del cuerpo, el sexo, el embarazo, la edad, las condiciones del clima, las características epidemiológicas y otros factores⁷.

Por otra parte, retomando el concepto de libertad expuesto por Sen, y repasando el hecho de que en ocasiones la falta de libertades está relacionada con la pobreza económica, privando al ser humano de la libertad para alimentarse y

⁶ SMITH, Adam

⁷ *Ibíd.*, p.67

alcanzar niveles nutricionales suficientes que le aseguren un buen desempeño en la sociedad, está pobreza económica también atiende a la falta de oportunidades de las personas. Por lo tanto, buscando el desarrollo total de una persona enfocado en la libertad de la misma, y esta última siendo promotora de sus capacidades, es necesario que el Estado provea de oportunidades sociales suficientes para que el hombre pueda participar en el desenvolvimiento de su propia vida, teniendo en cuenta que cada individuo tiene características personales únicas dentro de la sociedad que lo diferencian de los demás, así reconociendo la “diversidad y la heterogeneidad” en la naturaleza humana.

Además de esto, dentro de las obligaciones del Estado frente al derecho de alimentación, según discusiones documentadas de la Plataforma Colombiana Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (PCDHDD) sobre el documento “El derecho a no tener hambre” de Amartya Sen, encontramos que tiene la obligación de *respetar*, es decir, abstenerse de tomar medidas que puedan privar a las personas al acceso a la alimentación. También tiene la obligación de *proteger*, que significa que por tratarse de un derecho de solvencia económica, el Estado debe tomar las medidas necesarias para promover el desarrollo económico, igualmente debe velar porque los particulares no priven a las personas del acceso permanente a una alimentación adecuada. Y por último tiene la obligación de *satisfacer*, en la medida en que existan grupos sociales que por sus propios medios no puedan disfrutar del derecho a la alimentación, los Estados tienen la obligación de realizar éste derecho directamente⁸.

En resumen, la calidad de vida de una persona se ve afectada por el enfoque de las capacidades, con las oportunidades brindadas y sus posibilidades reales, con la libertad que tuvo para elegir y las opciones entre las que pudo hacerlo.

⁸ Jean Ziegler, “Informe del Relator Especial para el derecho a la alimentación”, Naciones Unidas – Consejo Económico y Social.

En cuanto al papel que tiene la libertad en el desarrollo, este se desenvuelve en dos: el papel constitutivo y el papel instrumental, ambas reconocidas como libertades manifiestas en el proceso de desarrollo. Donde en las libertades constitutivas, fundamentales para el enriquecimiento de la vida humana y siendo el fin primordial del desarrollo, se encuentran las capacidades elementales como leer, escribir, expresarse abiertamente, evitar la desnutrición, la inanición o la muerte prematura, entre muchas otras que la componen; por otra parte, en las libertades instrumentales, siendo estas el medio de expansión de la libertad del hombre y contribuyentes a mejorar las capacidades en las personas, encontramos las libertades políticas, económicas, oportunidades sociales, garantías de transparencia y la seguridad.

Si bien en el entendimiento de la seguridad alimentaria, el hecho de alimentarse es uno de los pilares de ésta, además de una de las libertades constitutivas más importante y una necesidad básica que toda persona busca satisfacer, por ende, el estado nutricional, entendido como “el grado de adecuación de las características anatómicas y fisiológicas del individuo, con respecto a parámetros considerados normales y que están relacionados con la ingesta, la utilización y la excreción de nutrientes”⁹, es el resultado de una serie de factores relacionados con el consumo, el aprovechamiento del alimento y la disponibilidad, y para que éste sea óptimo requiere de una ingesta diaria de nutrientes suficientes que proporcionen energía para el cubrimiento de las actividades y necesidades del individuo.

Un estudio realizado sobre la teoría de las titularidades al alimento de Amartya Sen hecho por Karlos Pérez de Armiño¹⁰, demuestra como Sen atribuye la causa

⁹ “HERRAN FALLA, Oscar Fernando; PRADA GOMEZ, Gloria Esperanza. Sistema de Información para la Vigilancia del Estado Nutricional y Morbilidades Específicas. Bucaramanga, 1996. p. 1.

¹⁰ Pérez de Armiño, Karlos. Titularidades al alimento. Recuperado de Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/216>

de las hambrunas a la incapacidad de las familias pobres para acceder a los alimentos, bien sea produciéndolos, comprándolos u obteniéndolos por otros medios legales. El hambre -dice- es consecuencia no de que no “haya” suficiente para comer, sino de que algunas personas no “tengan” suficiente para comer. Aunque lo primero puede ser una causa de lo segundo, no es sino una de sus muchas posibles causas (Sen, 1981:1)¹¹.

Las titularidades para Sen son las capacidades para conseguir comida a través de los medios legales existentes en una sociedad, por lo que su teoría -dice Armiño- es sólo aplicable en una sociedad de libre mercado y propiedad privada. Sen habla de tres tipos de titularidades: las basadas en la producción; las de intercambio; y las transferidas. Así una pérdida repentina de titularidades podría ser el detonante de una hambruna, mientras que el *hambre endémica* sería producto de una carencia permanente de éstas titularidades.

Por lo tanto lo que se resalta del aporte de Sen es que tanto el hambre como la hambruna no son producto de factores naturales, sino resultado de factores socioeconómicos, como en el presente caso de análisis: la pobreza, puesto que una persona puede morir de hambre, aun con existencias óptimas de alimento, si no tiene capacidad de compra o no posee derechos económicos, dicho por Sen: *“que una persona sea capaz de ejercer dominio sobre la cantidad suficiente de alimentos, para no morir de hambre depende de la naturaleza del sistema de derechos que opere en la economía en cuestión y en la propia posición de la persona en esa sociedad”*¹².

¹¹ Citado por Karlos Pérez de Armiño, en: Titularidades al alimento. Op. Cit.

¹² SEN, Amartya. Los bienes y la gente. En Comercio Exterior, volumen 50. México, septiembre 2000. 50 aniversario. p. 155.

Según el informe “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015”¹³ generado por la FAO, cerca de 793 millones de personas en todo el mundo siguen careciendo de alimentos suficientes para llevar una vida sana y activa, sin embargo, la subalimentación afecta a 218 millones de personas menos que hace 25 años y a 169 millones menos que hace una década.

Para el año 2015 terminó el periodo de seguimiento de las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), donde el primer objetivo era reducir a la mitad, entre 1990-92 y 2015, la proporción de personas subalimentadas, o reducir esta proporción a menos del 5%, donde 73 de los 129 países en desarrollo, que son objeto de seguimiento, alcanzaron dicha meta, y de todos en total la proporción de subalimentados disminuyó del 23,3 al 12,9%.

En el caso específico de Colombia, se han generado avances, pero han sido demasiado lentos para lograr la meta del ODM. Colombia alcanzó a reducir su proporción de personas desnutridas en la población un 5,8% desde 1990, quedando así en un 8,8% para 2015 de los 14,6% presentados desde el año de estudio según el Índice Global de Hambre (GHI)¹⁴, a cargo del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

¹³ FAO, IFAD and WFP. 2015. *The State of Food Insecurity in the World 2015. Meeting the 2015 international hunger targets: taking stock of uneven progress*. Rome, FAO.

¹⁴ El Índice Global del Hambre (GHI) es una herramienta diseñada para medir y realizar un seguimiento integral del hambre a nivel mundial, regional y por país. Cada año, el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) calcula puntajes del GHI con el fin de evaluar el progreso, o la falta del mismo, en la disminución de hambre. El GHI está diseñado para aumentar la conciencia y la comprensión de las diferencias regionales y nacionales en la lucha contra el hambre.

1.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA: DEFINICION DE LA FAO

El término Seguridad Alimentaria de gran importancia para este estudio, se cita por primera vez a mediados de los años 70 en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Para entonces, se presenciaba una gran escasez de los cereales en el mundo entero que accidentalmente coincidió con el boom de los precios del petróleo; situación que generó total incertidumbre entre las personas y que sirvió a su vez para reflexionar acerca de la importancia de asegurar el alimento a toda la población.

Aunque en un principio este término se encaminó exclusivamente a asegurar la disponibilidad y estabilidad que había de los precios de los alimentos básicos, su posterior extensión como concepto acogió una magnitud relevante de características primordiales que le llevaron a considerar el acceso a una canasta básica de alimentos para cada una de las familias existentes. Adicional a esto, también se incorporó explícitamente la necesidad de una dieta sana que incluyera tanto los macro como los micronutrientes necesarios, y no sólo las calorías necesarias.

Desde entonces, el término de Seguridad Alimentaria ha venido evolucionando con el transcurrir de los años, y es para 1996 en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación del mismo año, donde se renueva el compromiso de eliminar el hambre, la malnutrición y alcanzar la seguridad alimentaria para todos; es allí mismo donde la FAO¹⁵ define por primera vez el término de la siguiente manera: *“existe Seguridad Alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para*

¹⁵ La Organización de las naciones unidas para la agricultura y alimentación (FAO), es la entidad encargada de dirigir las actividades internacionales de lucha contra el hambre, ayudando de esta manera a los países en desarrollo a mejorar sus niveles de alimentación y nutrición y así aliviar de cierto modo la pobreza y el hambre que padecen.

*satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana*¹⁶.

A raíz de esta nueva concepción, el tema de Seguridad Alimentaria se empieza a perfilar como un derecho fundamental que tiene todo ser humano al pretender llevar una vida digna. En este sentido, esta definición más completa y más real de las diferentes situaciones que acoge el mundo entero, hace ya énfasis tanto al acceso de los alimentos, como a la disponibilidad, uso y estabilidad de los mismos para toda la población, dando consigo gran importancia a las condiciones de acceso equitativo a los distintos alimentos.

Estas dimensiones expuestas de Seguridad Alimentaria abarcan ciertas condiciones a la hora de poner en práctica lo anteriormente mencionado. Según la misma FAO, la disponibilidad de alimentos: hace hincapié en que haya una existencia de cantidades suficiente de alimentos de buena calidad, de otro modo, el acceso a los alimentos: referencia el acceso que las personas deben tener a los recursos adecuados para adquirir alimentos saludables y de esta manera tener una buena alimentación. En tanto que la utilización de los mismos alimentos, demarca tanto el empleo que se le da a estos como las condiciones en que las personas los adquieren y los usan, por lo que la estabilidad da como resultado a la población un acceso a los alimentos adecuados en todo momento. De aquí radica la gran importancia de cada una de las dimensiones del término estudiado.

Desde este punto de partida, se hace comprensible afirmar que para mejorar el acceso a los alimentos es imprescindible erradicar la pobreza; situación que muestra implícitamente el nuevo valor dado al concepto de equidad, en el sentido que vendría a ser la equidad un elemento generador de desarrollo en el logro del tema de la Seguridad Alimentaria. En este orden de ideas, cuando una sociedad

¹⁶ FAO. Plan de acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. En: El Pan Nuestro Problemas de la Seguridad Alimentaria. Bogotá: Carlos Fernando Rivera. IICA., 1998. P.225.

crece bajo el criterio de equidad, los beneficios de este crecimiento son repartidos entre los diferentes sectores de la población, permitiendo con esto superar de cierto modo la pobreza, mejorar un poco la calidad de vida de sus habitantes y asegurar una adecuada nutrición para cada uno de sus pobladores; lo cual se traduce a su vez en un mayor desarrollo tanto económico, como político, social y cultural.

De hecho, el concepto emitido por la FAO sobre Seguridad Alimentaria, aun siendo demasiado global, constituye un punto de partida para el análisis de la problemática en Colombia. En este orden de ideas, la FAO tiene claro que para que un país logre la Seguridad Alimentaria requiere tanto de compromisos políticos como de compromisos institucionales, que no sólo atiendan problemas estructurales sino que también tengan en cuenta situaciones no tan usuales, como lo son desastres naturales, fenómenos climatológicos, conflictos políticos tanto internos como externos, entre muchos otras situaciones que afectan de igual manera la pretensión de abastecimiento de los alimentos a toda la población.

En este sentido, la FAO identifica para 1983 como propósitos de la seguridad alimentaria los siguientes aspectos:

- ❖ Asegurar una producción de alimentos adecuada.
- ❖ Conseguir la máxima estabilidad en el flujo de tales alimentos.
- ❖ Garantizar el acceso a los alimentos disponibles por parte de quienes lo necesitan.

Esta caracterización sobre Seguridad Alimentaria entraña varios aspectos que deben ser profundizados de cierta manera. Si bien, un país que ha logrado un estado eficaz de Seguridad Alimentaria, es un territorio donde todos sus habitantes tienen en todo momento acceso a una canasta de alimentos sanos que a su vez le proporcionan los nutrientes necesarios para poder llevar una vida activa y satisfactoria a cada individuo, no hay que obviar que dicho acceso a los

diversos alimentos depende a su vez de la capacidad para generar ingresos que tenga cada uno de sus habitantes, y así de esta manera poder tener los alimentos que desean consumir por derecho propio y no los que por asares de la vida les toco ingerir. De esta forma, se puede argumentar que el ingreso es el medio principal que tiene el individuo para lograr alimentarse y alimentar a su familia de la mejor manera, aunque también se debe tener en cuenta otros factores como el precio vigente de los alimentos y los demás gastos que no están relacionados con la alimentación.

En este contexto, Alexander Schejtman¹⁷ siguiendo los parámetros de la FAO establece que el problema alimentario tiene cuatro manifestaciones sustantivas, dos relativos a la disponibilidad agregada u oferta interna y dos en referencia al acceso de los alimentos; esto a partir de los lineamientos establecidos en la oferta y demanda. Por un lado, distingue los problemas estructurales de disponibilidad agregada, objetando que son situaciones en las que se observa una brecha permanente entre la evolución de la demanda y la oferta agregada. Estos problemas pueden deberse al deterioro del potencial productivo, al deterioro de la capacidad para importar los alimentos, al deterioro de infraestructura necesaria, o algo un poco más grave a la persistencia de políticas que discriminan la agricultura, entre otros. La otra cara de la moneda muestra los problemas coyunturales de disponibilidad agregada, que son brechas cíclicas entre los niveles de producción y los de demanda agregada y pueden surgir a raíz de la inestabilidad climática, de fluctuaciones en los precios de los alimentos, de la caída de la capacidad de importación o de una simple plaga en el cultivo, entre otros.

Por otro lado, los problemas coyunturales de acceso individual, hacen referencia a las dificultades ocasionales que pueden enfrentar las familias para satisfacer sus

¹⁷ Schejtman Alexander. La seguridad Alimentaria: tendencias e impacto de la crisis. En Revista de la CEPAL, número 36, diciembre de 1988. P.142.

requerimientos nutricionales básicos, como lo son la subida de los precios, las migraciones, el desempleo entre otras. En cuanto a los problemas estructurales de acceso individual, aborda la presencia de una brecha entre las necesidades alimentarias básicas de una familia y los ingresos disponibles para la alimentación.

De otro modo, si se identifica la presencia permanente de una brecha en determinados grupos sociales debido a diferentes requerimientos alimenticios e ingresos para conseguirlos, es porque existen problemas estructurales de demanda. Caso contrario sería, si el carácter ya no es permanente sino ocasional, ya sea por un alza en los precios de los alimentos sin la correspondiente subida de los salarios, o por un descenso en éstos sin la disminución de los precios, se está frente a un problema coyuntural de demanda o acceso.

En Colombia, estos propósitos de la Seguridad Alimentaria que propone la FAO, se ven afectados por problemas de índole coyuntural tales como el desplazamiento forzado, inestabilidad climática, catástrofes naturales, y demás; de otra manera por problemas de carácter estructural tales como el sistema de comercialización y distribución de alimentos, el acaparamiento de tierras, la tecnología mal aplicada, el ingreso y condiciones de vida de la población, entre otros.

Según la clasificación que hace Schejtman, se puede percibir claramente que la interrelación entre factores coyunturales y estructurales dificultan de cierto modo el logro de los propósitos de la seguridad alimentaria que señala la FAO, situación que requiere soluciones específicas e inmediatas. Por un lado los problemas coyunturales deben atenderse en el corto plazo para no llegar a un punto extremo ya sea de agonía o miseria, en tanto que los problemas estructurales exigen la consideración de una política de estado que beneficie a todas las personas del común y no a unos cuantos empresarios con dinero y poder que por lo general se enriquecen con el trabajo de los pobres y los más necesitados.

En resumidas cuentas, la consideración de la Seguridad Alimentaria como un derecho fundamental de todo ser humano, obliga a cada gobierno a garantizar tanto social como económicamente, las condiciones necesarias para que cada uno de sus habitantes pueda acceder a una canasta básica de alimentos que le proporcione las energías necesarias para poderse desenvolver de la mejor manera en cada una de sus labores cotidianas.

Por ello, la formulación que hace la FAO sobre Seguridad Alimentaria plantea varios parámetros que deben ser considerados¹⁸. Por un lado reconoce que el logro de la Seguridad Alimentaria es una trayectoria de acción concertada por parte de todos y cada uno de los habitantes de una nación. Por tanto, la promoción y protección de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, inclusive el derecho a la participación plena y equitativa de hombres y mujeres son indispensables para alcanzar la Seguridad Alimentaria de todos; en este sentido, la FAO denota la importancia de la participación activa de la población para lograr los propósitos de la Seguridad Alimentaria. A su vez deja claro que cada país debe adoptar estrategias que se complementen con sus capacidades y recursos propios, lo que supone una visión integral de la problemática alimentaria subyacente de cada región.

Con respecto a la problemática alimentaria que puede albergar cada región, cabe anotar que la Seguridad Alimentaria puede verse desde el punto de vista de la disponibilidad física de los alimentos, pero como ya es sabido, también acoge una serie de elementos alternos igual o más importantes que el ya mencionado, como lo son el acceso, uso y estabilidad de los mismos. En algunas regiones del mundo no se tiene el acceso o la estabilidad de ciertos alimentos, ya sea porque el clima no permite el cultivo de ciertos alimentos o simplemente porque el precio de los mismos está al alza y no es rentable su importación. En otras regiones un poco

¹⁸ FAO. Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria. En: El pan nuestro problemas de seguridad alimentaria. Op. Cit., p.20-21.

mejor dotadas, por el contrario se puede presentar una inadecuada ingesta de alimentos que producirán en las personas problemas cardiacos o de obesidad que son los más comunes, denotando también problemas de seguridad alimentaria por el simple hecho de que las personas tengan una mala alimentación.

Frente a este hecho, la reflexión sobre seguridad alimentaria es un poco más compleja, y aborda las dimensiones que intervienen para que el alimento llegue finalmente al ser humano. No solo se concentra en la producción de alimentos, sino que ahonda en las condiciones de acceso y en las barreras que impiden cumplir los propósitos de la seguridad alimentaria.

1.3 PRINCIPALES CAUSAS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El tema de seguridad alimentaria se ha convertido en las últimas décadas en uno de los principales temas de preocupación en el mundo entero debido a la gravedad que puede llegar a producir un estado total de hambre. Se estima que 793 millones de personas en todo el mundo padecen hambre o lo que es lo mismo: no tiene garantizada su seguridad alimentaria (FAO, 2015).

Aunque para nadie es un secreto que el problema de seguridad alimentaria es un problema que viene dado desde el principio de los tiempos en la búsqueda del hombre por suplir inicialmente el hambre, definida esta como la sensación que acompaña y traduce la imperiosa necesidad orgánica de alimentarse que experimenta todo ser humano, y al estado biológico de desequilibrio resultante de la no satisfacción, parcial o integral, de esta necesidad¹⁹, hoy por hoy una buena alimentación constituye el eje central de la vida de cualquier ser humano.

¹⁹ DE CASTRO, Josué. Geopolítica del hambre. 2da ed. México: fondo de cultura económica. 1969.

De una adecuada alimentación y por ende de un excelente estado nutricional va a depender que el ser humano pueda desarrollarse en todos los ámbitos, aprovechando con esto el máximo de sus capacidades, por lo que cabe resaltar que cuando todas las personas tienen disponibilidad y acceso a un conjunto de alimentos nutritivos y sanos, se cumple el objetivo que la seguridad alimentaria establece.

Sin embargo, hoy en día el tema de la obtención de alimentos es un poco más complejo, y todo esto debido a los diferentes problemas que atraviesa la humanidad, no sólo en términos económicos, sino también los de índole político, social y cultural que pueden afectar de igual o de mayor manera la intención del hombre por conseguir su sustento diario. En este sentido, la pobreza que sufren millones de personas en el mundo, es un impedimento al derecho a una alimentación sana y adecuada; las guerras y los conflictos entre países no están dejando solo muertos, también están dejando un estado de hambre y desolación en cada uno de los países afectados por el terrorismo.

Una mala alimentación por su parte, puede ser la raíz de una serie de acontecimientos no muy agraciados que pueden llegar a afectar la vida de una persona en gran manera. Aunque puede ser considerada una consecuencia de la pobreza, es también la causa de la misma; de ahí es que hace ya varias décadas esta problemática ha sido reconocida ampliamente por diversos países, instituciones y organismos a nivel mundial.

En este orden de ideas, el concepto de pobreza juega un papel decisivo a la hora de referirnos al tema de seguridad alimentaria, debido a que prácticamente en condiciones de pobreza ningún lugar del mundo podría expresar su conformismo respecto a lo que abarca el término de seguridad alimentaria y el bienestar que trae éste a la humanidad en general.

Una nación que logra un estado ideal de seguridad alimentaria, es una nación tranquila, orgullosa de cada uno de los accionares de sus habitantes. Es probablemente una nación que tiene un mínimo conflicto interno, ya que en condiciones de hambre y pobreza muchas personas optan por robar o hasta matar por un trozo de comida.

La otra cara de la moneda es la pobreza: Aunque la pobreza es indudablemente una causa de hambre, la falta de una nutrición suficiente y apropiada es, a su vez, una de las causas subyacentes de la pobreza. En este sentido, una definición de pobreza de amplia aplicación en la actualidad es la usada por la Organización para la cooperación y el Desarrollo económico (OCDE) quien afirma: “la pobreza engloba diversas dimensiones de privación relacionadas con necesidades humanas como el consumo alimentario, salud, educación, derechos, voz, seguridad, dignidad y trabajo decente”, por lo que es la pobreza: desempleo y falta de ingresos, los factores principales que impiden a las personas el acceso a los alimentos necesarios que le garanticen una alimentación adecuada.

En este contexto expuesto, existe un fenómeno estrechamente ligado a la pobreza: la inseguridad alimentaria, que en este caso sería la situación contraria al concepto de seguridad alimentaria. En los países desarrollados el tema de la inseguridad alimentaria está ligado a problemas de inocuidad de los alimentos, que se agrava cada vez más ante las inadecuadas condiciones de manipulación y conservación²⁰. Mientras que, en los países en desarrollo el tema de inseguridad alimentaria se relaciona principalmente con la insuficiente ingesta de alimentos ocasionada por el difícil y en ocasiones nulo acceso a una canasta básica de alimentos, como consecuencia de los altos índices de pobreza a los que se encuentra sometida gran parte de la población.

²⁰ TELLEZ SANCHES, Rafael. Desarrollo social Alternativo. El desafío. Colombia 2008. P 30-31

Ante esta situación, organismos como la FAO y el Banco Mundial ven en la agricultura un instrumento de desarrollo necesario para superar esta problemática: hambre, pobreza y de esta manera alcanzar un ambiente sostenible. Sin embargo para poder lograr esto, es necesario mejorar la disponibilidad de los activos de los pobres en las zonas rurales. Hacer más competitiva y sostenible la agricultura en los establecimientos pequeños, diversificar las fuentes de ingreso orientándolas al mercado laboral y la economía rural no agrícola, y facilitar la migración exitosa hacia otros sectores²¹.

²¹ BANCO MUNDIAL. Informe sobre el desarrollo mundial 2008. P9

2. POBREZA EN BUCARAMANGA

Para este segundo capítulo, es necesario hacer un breve preámbulo acerca de la perspectiva de seguridad alimentaria y su relación con la pobreza en el país, pues si bien, hace más de tres décadas se comenzó a diseñar y aplicar estrategias de alimentación y nutrición, con un enfoque de subsidios y ayuda humanitaria otorgados a través de diferentes instancias, con el propósito de favorecer a las familias más pobres, aún no existían responsables en el tema de seguridad alimentaria y nutrición, ni acciones específicas en contra de la inseguridad alimentaria y nutrición en la población colombiana.

Por lo anterior, a partir del año 2006 se inició el proceso de construcción de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional –PSAN. El documento PSAN fue sometido a consideración del Consejo Nacional de Política Económica y Social -CONPES y después de las respectivas revisiones y ajustes, fue aprobado como documento CONPES 113 de marzo 31 de 2008²², donde una de sus estrategias planteadas fue la construcción y puesta en marcha de un Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional -PNSAN, como instrumento operativo de la Política.

Colombia afronta problemas estructurales crecientes que afectan su desarrollo y son motivo de inestabilidad económica, social y política, entre los que se cuenta la inequidad y una de sus principales manifestaciones, la pobreza. Asociados a estos problemas se presentan fenómenos más puntuales, pero no por ello menos complejos como el desempleo, el hambre, la malnutrición, el desplazamiento forzado, la acción de grupos alzados en armas y el narcotráfico, entre otros.

²² Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012 – 2019. Diciembre 17 de 2012.

De otra parte, uno de los temas sensibles en la seguridad alimentaria es la insuficiencia de ingresos para la compra de alimentos, según cálculos de la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP) con base en la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, la pobreza nacional medida antes de subsidios en 2009 fue de 45,5% (cerca de 19,8 millones de personas), y la indigencia, incluidos los impactos del programa contra la pobreza extrema fue de 16,4% para el 2009 (7,1 millones de personas).

Otro aspecto relevante son los precios de los alimentos, cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y del Banco Interamericano de Desarrollo indican que la pobreza extrema en América Latina y el Caribe podrían incrementarse entre 10 y 26 millones de personas como resultado del alza en los precios de los alimentos. En Colombia, la MESEP concluyó que si la inflación de alimentos hubiera sido igual a la inflación total, la indigencia en 2008 no habría sido de 17,8% sino de 16,2%. Es decir, el efecto adicional de la inflación de alimentos sobre la indigencia nacional fue de 1,6 puntos porcentuales²³.

Según el Informe de la Nutrición Mundial (2015)²⁴, preparado por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, en cierta medida, Colombia ha sido el único país que ha logrado mejorar la nutrición en los últimos años y también el único que está en vías de mejorar cuatro indicadores definidos por la Asamblea Mundial de la Salud: retraso en el crecimiento, emaciación y sobrepeso en menores de 5 años y anemia en mujeres en edad reproductiva. Todas estas mejoras se dieron en un contexto cada vez más favorable para la

²³ MESEP. Entrega de Series Actualizadas al Gobierno Nacional. 24 de agosto de 2009.

²⁴ Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. 2015. Informe de la nutrición mundial 2015: Acciones y responsabilidades para hacer progresar la nutrición y el desarrollo sostenible. Washington, D. C.

nutrición de acuerdo con un reciente análisis económico detallado de Colombia realizado por el Banco Mundial (2014).

No obstante, subsisten algunos retos: desigualdades significativas en el acceso al agua, el saneamiento y la educación, relacionadas principalmente con la educación parental y los lugares de residencia; una economía rural letárgica y un sistema de protección social fragmentado con muchos cuellos de botella y ausencias de cobertura.

Además, un análisis detallado (Parra et al. 2015) de los datos de la Encuesta Demográfica y de Salud revela otros temas de preocupación, como por ejemplo al existir grandes disparidades regionales en los resultados de nutrición en toda Colombia. Por ejemplo, la doble carga de la malnutrición (es decir, una madre con sobrepeso u obesa de 18–49 años y retraso en el crecimiento en los menores de 5 años a escala de los hogares) afecta al 15,1 % de los hogares en el estado septentrional de La Guajira, es decir, el triple de la tasa nacional²⁵.

Si bien ha habido grandes avances en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza, Colombia aún tiene mucho terreno que recorrer, como por ejemplo, y apoyados con el crecimiento económico, mayor enfoque en la implementación y evaluación de políticas nutricionales, así como una reducción de la pobreza mucho más generalizada.

Luego de este breve repaso a nivel nacional, el objetivo de este apartado es estudiar de modo más extenso la situación de pobreza que vive la ciudad de Bucaramanga, por lo que empezaremos por un recorrido de su población.

²⁵ *Ibíd.* P. 47.

El área metropolitana de Bucaramanga (AMB) ²⁶ representa el 50% de la población total de Santander y hace parte de la provincia de soto; su población para 2010 según cifras del DANE asciende a 1.274.929 habitantes, de los cuales el 41,10% se localiza en Bucaramanga (524.030 habitantes). De otro modo, Floridablanca la compone un total de 280.980 habitantes para un promedio de 22,03%, la sigue san juan de Girón con 180.706 (14,17%), mientras que pie de cuesta consta de 152.448 habitantes (11,95%).

Según el censo nacional de población y vivienda 1993 del DANE, los hogares urbanos que constituían la ciudad de Bucaramanga ascendían al 99,10% del total de hogares existentes para aquel entonces; ya para el año 2005 los hogares rurales lograron aumentar, llegando a ser un total de 0,35%, siguiendo representando así un bajo porcentaje, mientras que los hogares urbanos se posicionaron en un total de 98,75% del total de los hogares para el mismo año. Es decir, hoy en día Bucaramanga es un área predominantemente urbana con un nivel de urbanización total del 98,9%.

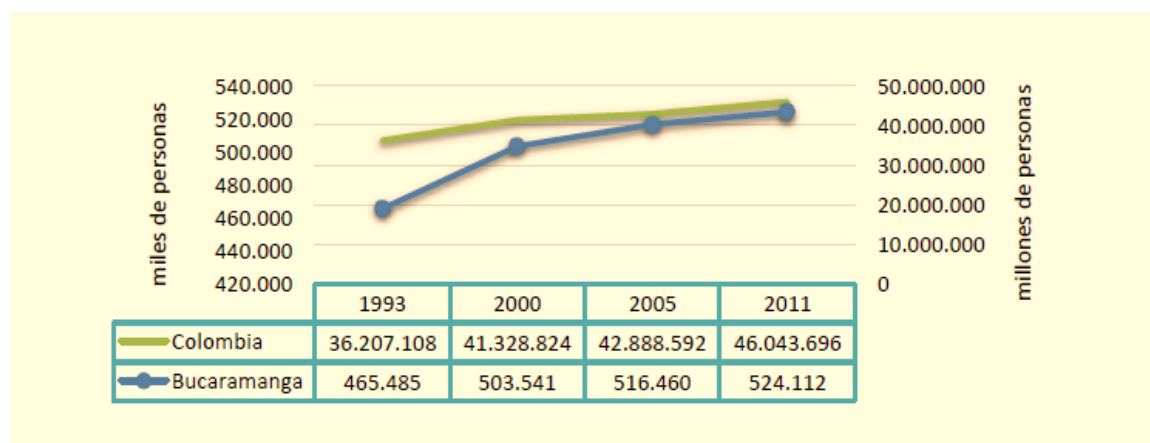
En general, la población bumanguesa creció en total un 12,59% entre 1993 y 2011 según datos del DANE, sin embargo el crecimiento a nivel nacional aumentó en 27,17%, por lo que el bajo crecimiento poblacional de la ciudad se lo podemos adjudicar al elevado costo de vida que hay en la misma, a la gran falta de oferta de vivienda, al alto costo de los servicios públicos, a la gran facilidad que encuentran las familias en servicios de salud en urbanizaciones pequeñas cercanas como Floridablanca, Girón o Piedecuesta.

La tendencia de crecimiento poblacional que tuvo Bucaramanga en comparación a la que tuvo Colombia presenta una diferencia que se aprecia al final del periodo, la

²⁶ El área metropolitana de Bucaramanga la conforman los municipios de Bucaramanga, Floridablanca, girón y Piedecuesta, según proyecciones del dane para junio de 2012, con base en censo general 2005.

ciudad pasó de representar el 1,29% de la población total nacional en 1993 a 1,14% en 2011, situación que constata que cierta parte de la población está buscando otras alternativas de vida urbanas o suburbanas en territorios vecinos dando lugar a nuevas formas de ocupación del territorio en el cual se participa del proceso de metropolización (ver figura 1).

Figura 1. Bucaramanga y Colombia. Tendencias de crecimiento poblacional 1993 - 2011



Fuente: DANE. Proyecciones poblacionales con base en el censo 2005.

En cuanto a la participación, los hombres y mujeres siguen a la par desde hace 11 años, las mujeres por su parte representan el 52% mientras que los hombres el 47,9% con una baja porcentual de 0,2% para el cierre del 2011.

De otra manera, en Bucaramanga la distribución de la población por estratos sociales refleja que la pobreza no tiene altos niveles de desigualdad debido a que el 8,8% de la población total pertenece a los estratos 5 - 6, el 60% a los niveles 3 - 4 y el 33,35% restante a los niveles 1 - 2, según el censo del DANE del 2005.

Sin embargo la concentración de este 33,35% de la población total es estratégica, y tanto en Bucaramanga como en otras ciudades del mundo, se encuentran apartados o segregados de los diferentes centros productivos. Como se constata a

continuación, estos estratos 1 - 2 se encuentran localizados en la parte norte y occidente de la ciudad, lo que al tenerlos reunidos en un mismo lugar genera una ola descontrolada de problemas sociales tales como delincuencia, pandillismo, drogadicción, alcoholismo, e inseguridad entre otros tantos, generando con esto focos de pobreza debido a que sus condiciones de vida no son las mejores gracias al contexto en el que se encuentran (ver anexo A).

En este sentido, la población en situación de vulnerabilidad no es medida correctamente por el método de estratificación debido a que esta metodología tiene en cuenta aspectos subjetivos relacionados con las viviendas, tales como las fachadas, los garajes, las puertas y los entornos de las mismas, entre otros; es decir, los barrios pueden pasar fácilmente por la evaluaciones del DNP del estrato 2 al estrato 3, y quedar automáticamente excluidos del proceso de focalización lo que conllevaría un aumento sistemático de su nivel de vida provocando un alza en el costos de los servicios públicos, impuestos etc. Muchos de estos ajustes en la estratificación, en este caso pueden provocar la pérdida inmediata de programas sociales por discriminación gubernamental.

Hoy en día, hay oficialmente dos formas de calcular la pobreza en Colombia: 1. El cálculo a partir de los ingresos monetarios de los hogares, 2. El índice de pobreza multidimensional (IPM) que evalúa 5 dimensiones donde los hogares colombianos podrían estar en privación. Estas dos medidas son complementarias y no excluyentes, son mediciones desde ópticas diferentes del mismo problema, sin embargo, el IPM se realiza por regiones y no por ciudades por lo que no nos será de gran ayuda para esta investigación.

El cálculo de la pobreza monetaria estuvo a cargo los últimos años de la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), técnicos del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Una vez terminada la MESEP,

según acuerdos institucionales, el DANE asumiría la responsabilidad de calcular y publicar los resultados de las cifras de pobreza.

En este orden de ideas, para analizar el fenómeno de la pobreza en la ciudad de Bucaramanga es necesario conocer el contexto económico en el cual han surgido los diferentes cambios a favor de la notable reducción de esta misma ya que pueden llegar a ser una herramienta útil a la hora de determinar los diferentes factores que han incidido en la superación de dicha pobreza. Por tal razón, a continuación se describe la evolución de algunos factores macroeconómicos como el empleo, desempleo, comportamiento de los ingresos, PIB entre otros²⁷.

2.1 EMPLEO Y DESEMPLEO EN BUCARAMANGA

La tasa global de participación (TGP) es el indicador que relaciona la población en edad de trabajar (PET) con la población total, es decir, determina la proporción de población mayor de 12 años respecto al número total de personas de la ciudad. En este orden de ideas, el comportamiento de tal indicador con relación al nacional es favorable. Según datos del DANE, la TGP para Bucaramanga en 2010 llegó a 71,2%, mientras que la departamental y la nacional se ubican en 66,6% y 62,9% respectivamente para el mismo año. En este contexto, existe una mayor participación a nivel regional frente a la nacional, lo que implica una mayor presión de la población en el mercado de trabajo santandereano y en su AMB.

Según el comportamiento de la tasa de ocupación (TO) durante el periodo 2002 – 2012, se puede dividir en dos grandes momentos: el primero de 2002 – 2006 con un comportamiento descendente iniciando en 54,8% y terminando en 49,9%, el segundo gran momento 2007 – 2012 la TO asciende paulatinamente y logra

²⁷ Para esta descripción detallada, se utilizan datos de Bucaramanga y su Área Metropolitana, ya que no existe información desagregada del DANE por municipios.

situarse por encima del 58% finalizando la década y termina finalmente en 64,5% para 2012.

Este indicador logra situar a la región como una de las economías más sólidas del momento en el país, debido a que consigue obtener indicadores de crecimiento sostenido acompañados de altos índices de población ocupada y bajos en desempleo.

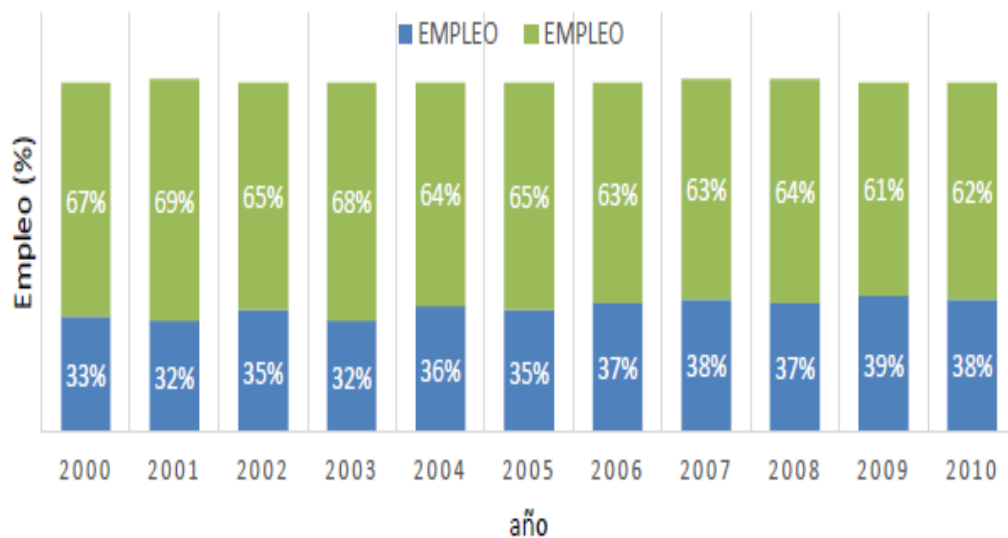
Al analizar un poco más la población por rama de actividad a la que se dedican, se encuentra que la ocupación de la población Bumanguesa se concentra en sectores como comercio, hoteles y restaurante, servicios sociales, personales y comunales y la industria manufacturera (Bucaramanga se destaca por tener altos niveles de producción textil en la fabricación de ropa infantil al igual que las numerosas empresas y microempresas de calzado). El primer sector mantuvo sus indicadores por encima del 30% para este periodo, mientras que el segundo disminuyó de 21,1% para 2001 a 18,2% para el 2013, el tercero de otro modo incidió en el 19,6% de la población ocupada para este mismo año.

Otros sectores como el transporte, almacenamiento y comunicaciones y actividades inmobiliarias se emplea el 18,7% de la población, y entre los demás sectores (construcción, minería, servicios públicos, agropecuario e intermediación financiera) se encuentran el otro 13% restante de la población ocupada. Cabe resaltar que el sector construcción que no emplea tanta mano de obra ha ido aumentando paulatinamente todo el periodo, empezando en 4,1% y terminando en 6,1% lo que responde al proceso de urbanización que ha venido experimentando la ciudad con el paso de los años (ver anexo B).

No obstante, a pesar de que Bucaramanga es considerada una de las principales ciudades del país, por presentar altos niveles de ocupación y crecimiento del PIB, también existe un alto porcentaje de subempleo 34,8% e informalidad 58,2%, esto

debido básicamente a que las actividades económicas formales no logran absorber toda la oferta laboral que se tiene y las pequeñas y medianas empresas que existen son de categoría cuenta propia. Esta cifra al inicio de la década se encontraba en 67% y al finalizar 2010 disminuye a 62% (ver figura 2).

Figura 2. Bucaramanga. Empleo por categoría 2000 - 2010



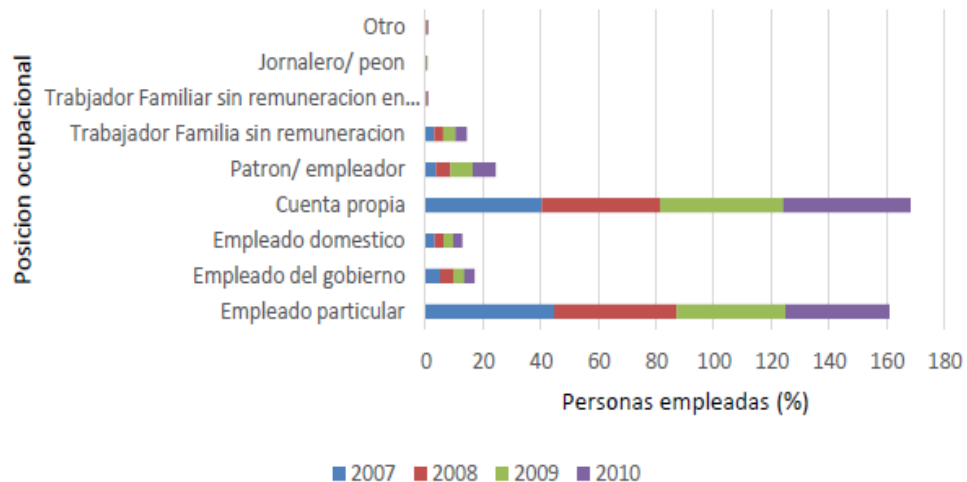
Fuente: DANE. GRAN Encuesta Integrada de los Hogares (GEIH)

Estos grandes índices de informalidad se deben básicamente a que la población ocupada en el AMB, son empleados particulares 36,1% o por cuenta propia 44,2%²⁸. Bucaramanga se caracteriza por ser un municipio con una cultura de creación de empresa, lo que hace que estos altos niveles de informalidad crezcan de forma acelerada; en estos sectores informales se encuentran aproximadamente 230mil personas ocupadas por cuenta propia y más de 42mil empleados, indicadores que revela el reto que tiene la ciudad para gestionar políticas de

²⁸ Según la medición del DANE una persona con un negocio en el garaje de su casa, como tienda, peluquería, venta de minutos entre otras, responde a una persona con empleo. Este tipo de empleo se considera como empleo informal.

formalización de empresas que vinculen el capital humano a las diferentes dinámicas de desarrollo que tiene la región (ver figura 3).

Figura 3. Bucaramanga. Personas ocupadas según posición ocupacional 2007 - 2010



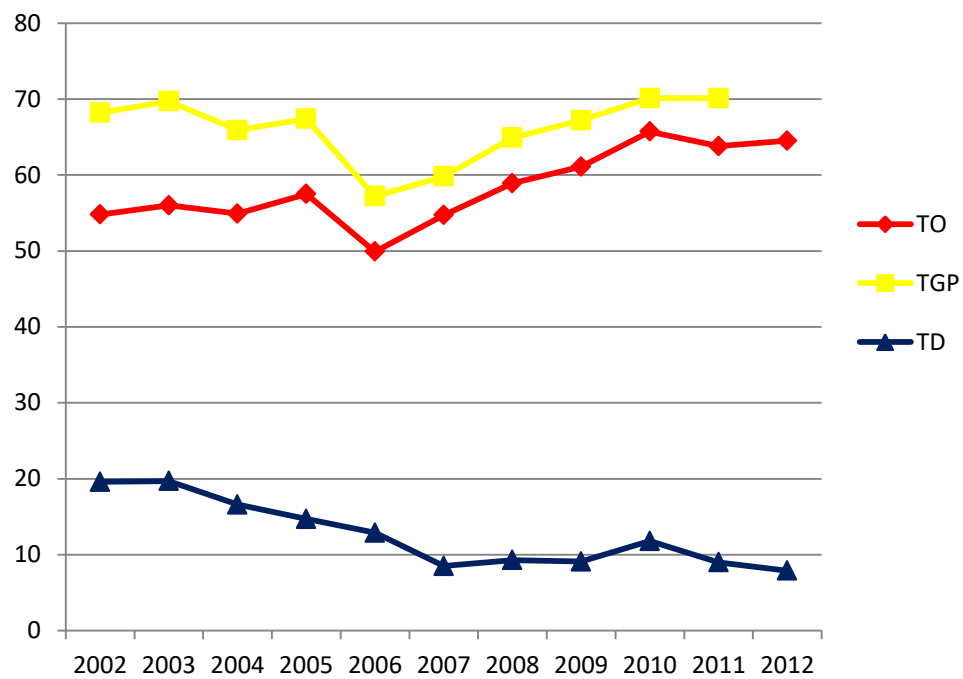
Fuente: DANE. GRAN Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)

En cuanto al desempleo²⁹, su comportamiento tuvo un avance significativo ya que al iniciar el periodo 2002 la cifra se situaba en 19,6% y termina en 7,9% para 2012 según datos del DANE. Desde 2002 la tasa de desempleo (TD) disminuye hasta 2007, ubicándose inicialmente en 19,6% y seguidamente en 8,5%, Sin embargo durante los años de crisis mundial el municipio como muchos otros lugares se vio afectado por este contexto adverso y el desempleo aumenta nuevamente a 9,3% para 2008 y 9,1% para 2009. Para 2012 las cosas se normalizan un poco y el desempleo logra descender hasta 7,9%, cifra más baja presentada en 10 años corridos. (Los indicadores de TGP, TO, TD los puede ver en el figura 4).

²⁹ Desempleados son aquellas personas mayores de 12 años que están plenamente autorizados, capacitados y dispuestos a trabajar, que no tienen trabajo pero que han realizado un esfuerzo por conseguir un empleo al menos en los últimos 12 meses

No obstante esta reducción en el índice de desempleo, no se puede relacionar a una mejora en las condiciones de trabajo, debido a que según los datos del DANE una proporción importante del número de personas ocupadas se encuentra en informalidad 62,2% (abril-junio2010).

Figura 4. Bucaramanga. Tasa de ocupación, tasa global de participación, tasa de desempleo 2002 - 2012



TO %	54,8	56	54,9	57,5	49,9	54,7	58,9	61,1	65,7	63,8	64,5
TGP %	68,2	69,7	65,9	67,4	57,2	59,8	64,9	67,2	70,1	70,1	
TD %	19,6	19,7	16,6	14,7	12,9	8,5	9,3	9,1	11,8	9	7,9

Fuente: DANE. GRAN Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Los anteriores índices del mercado laboral en Bucaramanga según el informe presentado por el PNUD acerca del estado de los objetivos de desarrollo del milenio (ODM), están relacionados con el crecimiento sostenido de la economía regional a tasas reales cercanas al 5% en la última década. La estructura micro empresarial de la economía local, la inversión pública y privada en obras de desarrollo urbano principalmente viales y de transporte, y el auge del turismo de la región son algunas de las causas por las que crece la economía.

2.2 COMPORTAMIENTO Y DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS BUMANGUESES: POBREZA Y POBREZA EXTREMA MEDIDA POR EL NIVEL DE INGRESOS.

Ligado a la dinámica del empleo como factor decisivo al acceso de los alimentos, está el nivel de ingresos en la economía. Aquí es importante traer a colación el aporte que hace Amartya Sen en la consideración del acceso a los bienes, entre ellos, a los diferentes alimentos. Sen afirma que el producto presupuestario representa la extensión de la libertad de las personas para consumir varias cestas de bienes alternativas. “este conjunto presupuestario se deriva de los recursos de una persona, en este caso el nivel de ingresos y la posibilidad de comprar bienes a unos precios dados”³⁰.

³⁰ SEN, Amartya. Nuevo examen de las desigualdades sociales. Madrid: Editorial alianza, 2000. P.50

De esta manera, podemos afirmar que el ingreso es un medio importante para lograr la satisfacción de las necesidades básicas alimentarias de la población colombiana, y evitar por consiguiente la vulnerabilidad en materia de desnutrición de los grupos poblacionales tanto urbanos como rurales.

Siguiendo la práctica del Banco Mundial, Colombia ha utilizado dos líneas de pobreza: 1. Línea de pobreza extrema o línea de indigencia (LI) donde están aquellas personas que no tienen el ingreso mínimo requerido para comprar una cantidad de alimentos que contengan los requerimientos nutricionales básicos diarios para una persona³¹ y su costo se considera línea de indigencia³². 2. Línea de pobreza (LP): se define en base a una canasta más amplia de necesidades³³.

La primera construcción de LP en el país se implementó en 1987, a partir de esta se han diseñado tres versiones más, una en 1998, otra en 2005 y la última en 2011 con la metodología actualmente utilizada. Según la MESEP esta última metodología ofrece una medición actualizada (precisa, técnica y empírica) de la pobreza en Colombia en tres aspectos, el primero es la actualización de la base estadística de los hábitos de consumo ENIG (Encuesta Nacional de Ingresos y

³¹ 2200 calorías, 62gr de proteínas, calcio, hierro, tiamina, riboflavina, niacina y vitamina c.

³² CARVAJAL OLAYA, Patricia; TREJOS CARPINTERO, Alvaro Antonio; BARRERA ROBELLON, Mauricio. Indicadores sociales para la evaluación del plan de desarrollo "Pereira región de oportunidades" 2010. Colombia. Scientia Et Technica , vol XVII. Num 47. Abril 2011.317-323p

³³ Para calcularla se multiplica la LI por un coeficiente que resulta del coeficiente entre el gasto total sobre el gasto en alimentos del 25% más pobre de la población, bajo esta metodología se calcula la incidencia, que es el % de personas que están por debajo de la LP.

Gastos 2006-2007)³⁴, el segundo se debe a adelantos metodológicos recientes aceptados a nivel internacional y por último la utilización más precisa del agregado de ingreso³⁵.

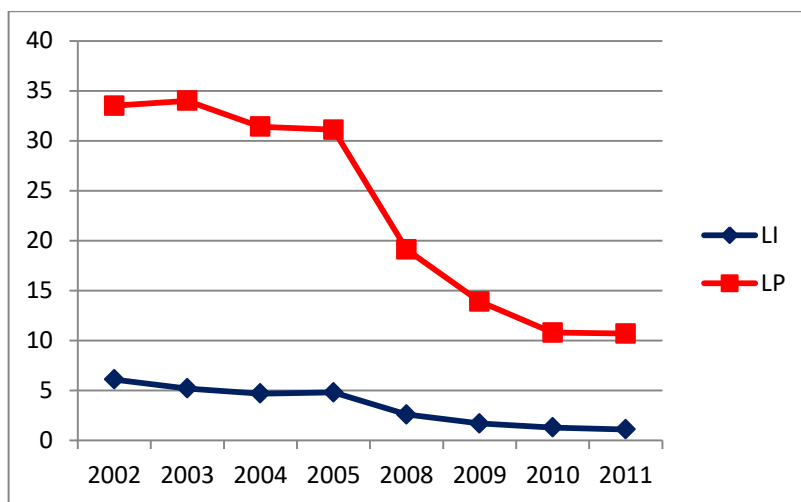
En este orden de ideas, la pobreza monetaria medida por ingresos en Bucaramanga evidencia uno de los más exitosos avances en términos de reducción de la pobreza urbana en Colombia y de América Latina en los últimos años. La pobreza en Bucaramanga pasó de 33,5% para el año 2002 con cerca de 168.686 personas pobres, a tan sólo 10,7% para el año 2011 representando con esto cerca de 56.079 personas en estado de pobreza; una disminución de 22,8 puntos porcentuales que significan el mejoramiento de la vida de aproximadamente 112.606 personas en la ciudad.

Este gran logro obtenido sustenta que la ciudad pudo alcanzar la meta del milenio al reducir la pobreza a más de la mitad en tan solo 7 años, además cabe resaltar que esta reducción en la pobreza fue la mayor conseguida por áreas metropolitanas en Colombia en el último decenio; lo que evidencia que en Bucaramanga de continuar esta tendencia se podría llegar a reducir la pobreza a menos de un dígito para el año 2015 (ver figura 5).

³⁴ La anterior metodología utilizó la ENIG 1994-1995

³⁵ Este agregado de ingreso omite ajustes a cuentas nacionales que introduce sesgos no controlados en la distribución de los ingresos y composición de la pobreza.

Figura 5. Bucaramanga. Pobreza (LP) y pobreza extrema (LI) medida por nivel de ingresos 2002 – 2011.



LI	6,1	5,2	4,7	4,8	2,6	1,7	1,3	1,1
LP	33,5	34	31,4	31,1	19,1	13,9	10,8	10,7

Fuente: informe PNUD. Estado de avance de los objetivos del milenio 2010.

Si bien los avances han sido constantes, la variación más grande ocurrió de los años 2005 a 2008 con una baja porcentual de 12 puntos en la reducción de la pobreza. De esta manera la ciudad finalizó esta primera década del siglo XXI con una disminución en términos de pobreza en un 67,7%, lo que la hace reconocida a nivel nacional por ser el más grande avance en el país para dicho indicador.

Cabe anotar que a partir de 2008, cuando la metodología del DANE y del MESEP cambio para dar paso a nuevos elementos y criterios definatorios de pobreza y pobreza extrema anteriormente mencionados, Bucaramanga inició su repunte y durante cuatro años consecutivos (2008-2011) ha ocupado el primer lugar como la ciudad de menor pobreza por ingresos en Colombia.

También para el año 2011 se partió de que si una familia de cuatro personas en dicho año lograba un ingreso superior a \$778.784 lograba salir de la pobreza. De acuerdo con las estadísticas divulgadas por el DANE, para que un individuo sea considerado pobre, sus ingresos mensuales en 2011 debían ser como máximo \$194.696 (esta cifra fue ajustada multiplicando por los cuatro miembros hipotéticos de la familia). La reducción en la pobreza que presenta la ciudad también se debe a estos bajísimos ingresos mensuales que deben tener los Bumangueses para ser considerados no pobres.

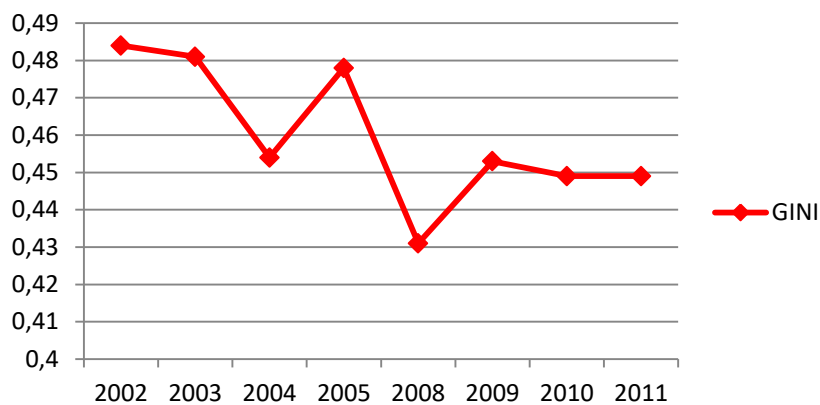
De igual manera, en la línea de pobreza extrema están quienes tuvieron para este mismo año un ingreso mensual de \$87.672 como máximo; lo que significa que una familia vive en la pobreza extrema cuando sus ingresos mensuales llegaban como máximo a \$350.688 para 2011. Este valor para medir la pobreza extrema, que calcula el DANE, se considera como el monto mínimo de dinero necesario para adquirir una canasta de alimentos que necesita una persona o grupo de personas para sobrevivir como ser humano.

De otro modo, en términos de desigualdad, Colombia es considerada como una de las naciones más desiguales en términos de riqueza debido a la concentración de la misma en segmentos muy pequeños de su población. Sin embargo, si comparamos a Bucaramanga con otras ciudades del país, la capital santandereana y su área metropolitana presenta la menor desigualdad en términos de riqueza con un coeficiente GINI³⁶ de 0,449 para 2011 al igual que Ibagué, seguidamente Pereira 0,45, Villavicencio 0,46 y Manizales 0,47. Estos bajos niveles de desigualdad que hay hoy en día en la ciudad pueden deberse a la inexistencia de grandes capitales como existen en otras ciudades; esto se puede

³⁶ El coeficiente GINI mide el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región. Toma valores de 0 – 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que solo un individuo tiene todo el ingreso.

ver reflejado en la distribución estratificada en donde ya habíamos mencionado que los estratos 5 y 6 sólo alcanzan el 8,8% total de la población. (Ver figura 6).

Figura 6. AMB. Índice de GINI 2002 – 2011



GINI %	0,48	0,48	0,45	0,48	0,43	0,45	0,45	0,45
--------	------	------	------	------	------	------	------	------

Fuente: Cálculos MESEP con base en encuesta de hogares del DANE (ECH y GEIH. Figura elaborado por os autores).

No obstante, una cifra de 0,45 en los últimos tres años (2009 – 2011) de coeficiente GINI no es óptima, ya que estamos muy por debajo de ciudades europeas.

Aunque lo ideal es estar por debajo de 0,548 que ya se cumplió, se debe trabajar para acabar el problema de desigualdad debido a que la sociedad debe garantizar que todas las personas tengan un nivel de oportunidades para poder realizar los proyectos que tienen planeado hacer, como lo diría Amartya Sen.

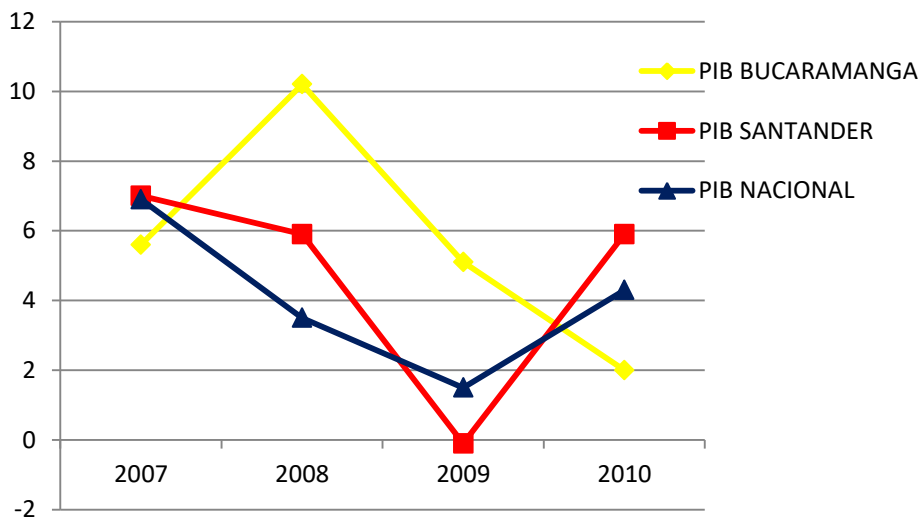
Hay que objetar que aunque disminuir la brecha entre ricos y pobres no es un objetivo del nuevo milenio, es un fenómeno que también debe ser controlado y por ende debe trazarse una meta para lograr la equidad de la población.




2.3 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE BUCARAMANGA Y SU AREA METROPOLITANA

El PIB ajustado dentro del Índice de Desarrollo Humano considera el producto interno bruto per cápita y evalúa el acceso a los recursos económicos necesarios para que las personas puedan tener un nivel de vida decente. Como sabemos existe una relación entre el PIB y el nivel de pobreza: cuando el crecimiento del PIB es positivo, el porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza extrema disminuye; y cuando hay recesión, mayor porcentaje de la población estará por debajo de la línea de pobreza.

En este orden de ideas, el área metropolitana de Bucaramanga presenta un comportamiento de crecimiento marginal decreciente para el periodo 2007 – 2010, pero es de resaltar que para 2008 el PIB del AMB estuvo por encima del PIB de Santander y del nacional, ya para 2010 se sitúa por debajo de los mismos (ver figura 7).

Figura 7. BUCARAMANGA AM. Crecimiento del PIB 2007 - 2010



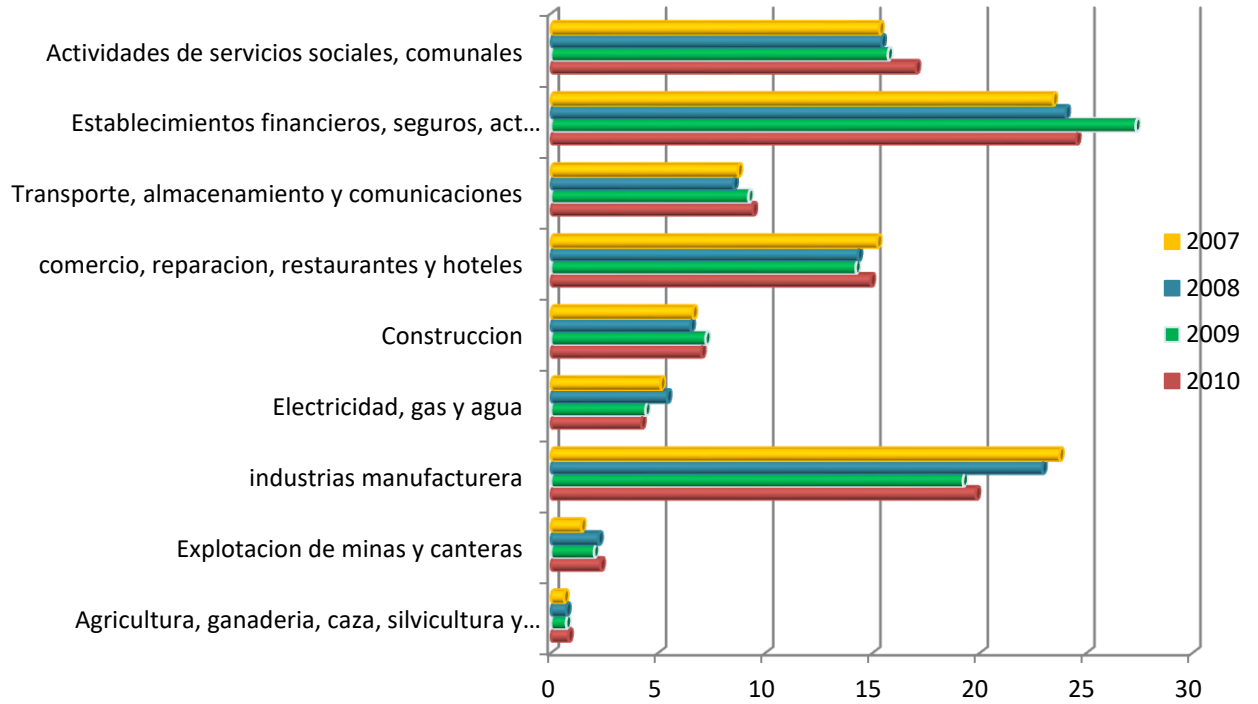
PIB B/MANGA % 	5,6	10,2	5,1	2
PIB SANTANDER % 	7	5,9	-0,1	5,9
PIB NACIONAL % 	6,9	3,5	1,5	4,3

Fuente: tomado de Diagnóstico socioeconómico y del mercado de trabajo área metropolitana de Bucaramanga (2007 – 2010).

La actividad económica del AMB es encabezada por el sector de establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas con un 24,5% para el año 2010, por lo que cabe señalar que este sector ha tenido una constante e importante participación en el PIB durante los últimos años. En este orden de importancia le sigue la industria manufacturera a pesar de una leve caída en los últimos años con un 19,8% para 2010, y cuya participación es significativa debido a la zona industrial de chimita ubicada al occidente de Bucaramanga y articulada con Girón³⁷. Por el contrario la actividad de menor contribución es el de la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con una participación de 0,8% para el cierre de 2010 (ver figura 8).

³⁷ En ella se encuentran 952 empresas con diversos CIIU, segmentadas de la siguiente manera: comercio al por mayor y por menor de frutas y verduras con el 41,80% equivalentes a 398, de las cuales: 47 son comercio de frutas, legumbres y tubérculos, 37 dedicadas al comercio de materia prima para industria alimentaria, 25 empleadas al comercio al por mayor y por menor de víveres y abarrotes y 12 en actividades mixtas agrícolas y pecuarias. El otro 45,64% restante lo conforman otros CIIU variados, desde producción y extracción hasta actividades empresariales.

Figura 8. Bucaramanga AM. Participación porcentual por ramas de actividad 2007 - 2010



%	Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	Explotación de minas y canteras	industrias manufacturera	Electricidad, gas y agua	Construcción	comercio, reparación, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias	Actividades de servicios sociales, comunales
2010	0,8	2,3	19,8	4,2	7	14,9	9,4	24,5	17
2009	0,7	2	19,2	4,4	7,2	14,2	9,2	27,3	15,7
2008	0,7	2,2	22,9	5,4	6,5	14,3	8,5	24	15,4
2007	0,6	1,4	23,7	5,1	6,6	15,2	8,7	23,4	15,3

Fuente: datos tomados de Diagnóstico socioeconómico y del mercado de trabajo área metropolitana de Bucaramanga (2007 – 2010).

Dentro de los sectores que han tenido una notable participación en el crecimiento de la ciudad y por ende una gran contribución al PIB se encuentra la explotación de minas y canteras, que va de la mano con la locomotora minera como lema de desarrollo del país; el sector de la construcción por su lado no se queda atrás ya que el proceso de urbanización en Bucaramanga es uno de los más grandes que hay actualmente en el país.

2.4 INDICES DE POBREZA

En Colombia también se han tomado en cuenta los avances en términos de medición de la pobreza, por lo que se ha optado por la implementación de indicadores multidimensionales basados en los aportes teóricos de Sen y el PNUD en indicadores como lo son las NBI, IPM y SISBEN entre otros (ver anexo C), ampliando un poco las limitantes de la medición de la pobreza por ingresos.

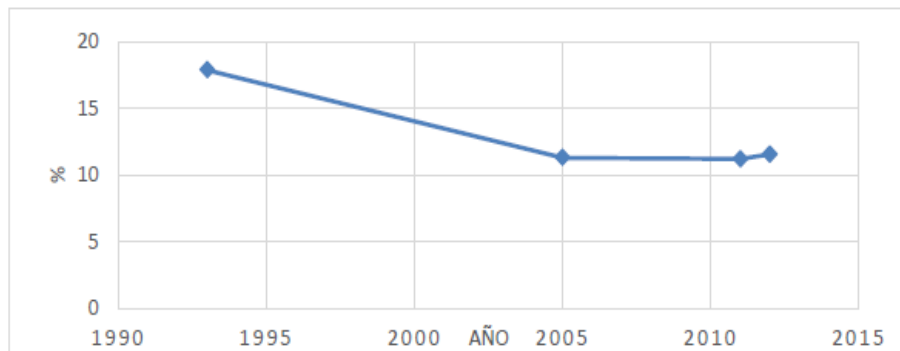
En este orden de ideas, el indicador de necesidades básicas (NBI) insatisfechas analiza diferentes variables consideradas como necesidades básicas, su medición consiste en reconocer como pobre a quien tenga carencia de una de estas necesidades, o en pobre extremo si tiene dos o más³⁸. Este indicador se diferencia de los anteriores al relacionar el bienestar de un hogar o en términos de una canasta alimenticia adecuada sino en términos de servicios, vivienda y educación.

Para Bucaramanga el indicador de NBI según el plan de desarrollo 2004 -2007, nos indica que el deterioro social afectaba en gran medida al total de la población y aunque este haya disminuido notoriamente desde el censo de 1993, para el año 2005 el 14,43% de la población se encontraban en condición de pobreza y un

³⁸ Las dimensiones que evalúa este indicador son: viviendas inadecuadas, hogares con hacinamiento crítico, viviendas con servicios inadecuados, hogares con alta dependencia económica y hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela.

3,2% en pobreza extrema. Ya para 2012 las cosas mejoran un poco y descienden a 11,55% y 2,76% respectivamente (ver figura 9)

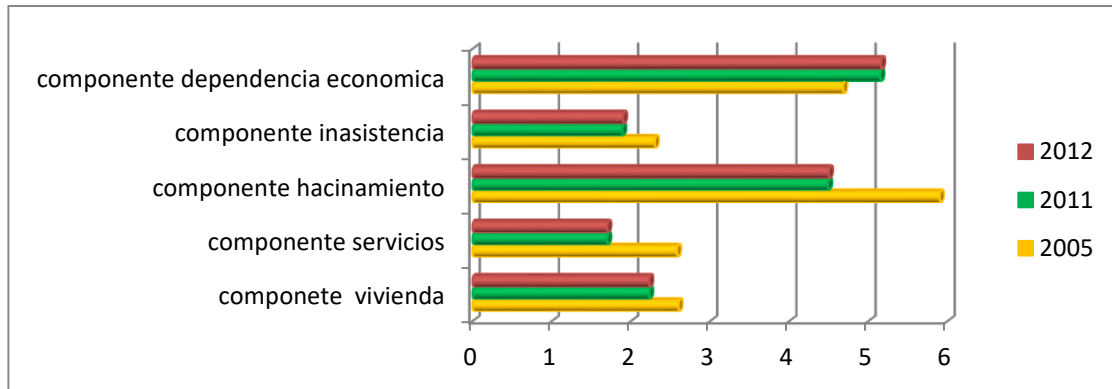
Figura 9. Bucaramanga. Evolución NBI 2005 – 2012



Fuente: censo del DANE 1993, 2005 y actualizaciones a 2011 y 2012

El indicador NBI estudiado por los distintos componentes refleja que la población ha mejorado sus condiciones de vida desde 2005 en todo el sentido de la palabra; de este modo las variaciones más altas las tuvieron el hacinamiento y el acceso a servicios públicos. Sin embargo, ya para 2012 las condiciones de vida que más afectaron a los bumangueses y que contribuyeron a aumentar la pobreza son las escasas oportunidades para acceder a un empleo formal, el bajo nivel educativo y las malas condiciones de vivienda (ver figura 10).

Figura 10. BUCARAMANGA. NBI por componentes 2005, 2011, 2012



%	componente vivienda	componente servicios	componente hacinamiento	componente inasistencia	componente dependencia económica
2005	2,6	2,58	5,9	2,3	4,68
2011	2,23	1,7	4,49	1,89	5,15
2012	2,23	1,7	4,5	1,9	5,16

Fuente: datos DANE. Censo 2005. Actualizado a 2011, 2012.

En este sentido podríamos argumentar que la pobreza en Bucaramanga se caracteriza por la falta de vivienda, lo que podría acabar de cierto modo el hacinamiento que sufren las diferentes poblaciones en la ciudad; además del poco ingreso disponible que les garantice a las familias el poder acceder a los demás servicios de manera autónoma como lo son la educación, la salud y hasta la misma vivienda entre otros.

De otro modo, el índice de pobreza multidimensional (IPM) condensa otras dimensiones de pobreza. Con base en la metodología de Alkire y Foster, el DNP implementó para 2007 el IPM que a diferencia de las NBI, tiene en cuenta cinco variables desagregadas en quince dimensiones que satisfacen las propiedades axiomáticas planteadas por Sen. De acuerdo con esto, se considera que una

persona está en condiciones de pobreza si cuenta con la menos 5 privaciones en sus parámetros de estudio (33%)

Los datos suministrados por el DNP sólo revelan la cantidad de personas en situación de pobreza para el año 2005³⁹. El IPM a nivel nacional fue de 50,4% afectando consigo a más de 21,6 millones de personas, mientras que para la ciudad de Bucaramanga fue de 28,5% lo que afecta un promedio 147.191 personas, lo que nos indica que la pobreza de la ciudad va más allá del ingreso, por lo que se gente sufre privaciones en salud, educación y vivienda entre otros que no les permite desarrollar sus capacidades y mucho menos optar por la compra de una canasta básica de bienes que garantice de manera eficaz su seguridad alimentaria.

El IPM en Bucaramanga del sector rural alcanzo un 71,41%, en tanto que a nivel urbano llego a 27,86% de acuerdo con el Departamento nacional de planeación (DNP), dirección de desarrollo social (DDS), subdirección de promoción social y calidad de vida (SPSCV), lo que quiere decir, que las personas que viven en el campo tienen un número mayor de privaciones y menores niveles en su calidad de vida.

Al observar este mismo indicador de manera detallada, se evidencia que la necesidad que más afecta a la población bumanguesa al igual que en NBI es la falta de un empleo formal (84,7%). Para la encuesta del censo de 2005, las personas lamentan el hecho de no tener un empleo formal que cumpla con todos los requerimientos que exige la ley como lo son: prestaciones, seguridad social, vacaciones y demás.

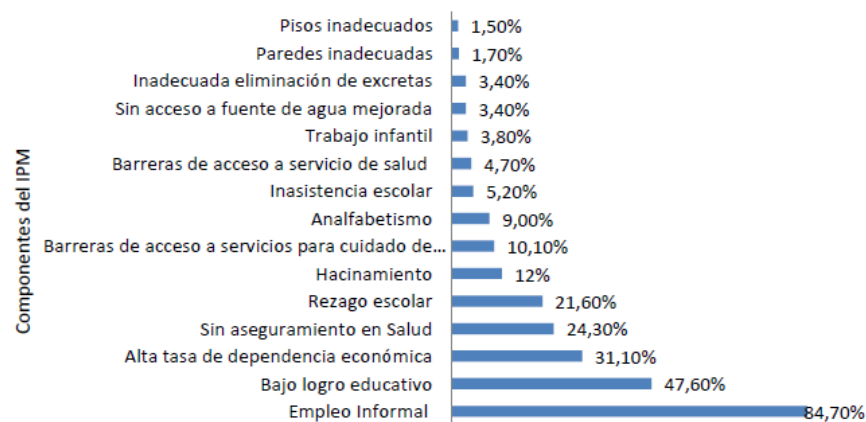
³⁹ Los cálculos realizados por el DNP incluyen resultados para los departamentos y municipios con base en la información disponible sólo del censo 2005 del DANE.

De la misma manera, este indicador nos puede ampliar la mirada al bajo índice de desempleo que existe en la ciudad, según los indicadores anteriores, sólo el 7,9% total de la población se encuentra desempleada, pero cabe anotar que el otro 84,7% de la población tiene un empleo informal.

De las dimensiones educativas del hogar, el bajo logro educativo es el que presenta mayor privación en los hogares en un 47,6%, y en niños y jóvenes el rezago escolar asciende a 21,6%, lo que nos sugiere que aún el sistema educativo no genera las condiciones necesarias para que un niño logre su permanencia y culminación en su ciclo.

En tanto a la salud, el 24,3% de los hogares no se encuentran afiliados al sistema de seguridad social, lo que puede estar relacionado con la falta de ingresos necesarios derivados del empleo informal para suplir esta necesidad básica (ver figura 11).

Figura 11 BUCARAMANGA. IPM por componentes 2005



Fuente: DNP. Censo 2005

Además de los indicadores tradicionales para medir la pobreza y caracterizarla, en Colombia se creó el sistema de identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales (SISBEN) el cual responde al mandato constitucional de focalización (ley 60⁴⁰ y 100) del gasto social para población pobre y vulnerable, con el ánimo de identificar los potenciales beneficiarios de los programas estatales. La siguiente información que se expone corresponde a un estudio realizado por el observatorio socioeconómico de Santander y publicado por la universidad santo Tomas⁴¹.

Para Bucaramanga en 2013 según la base de datos de la Red Unidos, habían inscritos en el SISBEN 32.886 personas, lo que representa un 6,25% del total de la población. Si comparamos las cifras de pobreza en Bucaramanga medidas por los indicadores ya estudiados, se puede decir que la cobertura del SISBEN no responde a ninguna de las mediciones anteriores, es decir, el número de población vulnerable medidos por el nivel de ingresos (56.076), medido por NBI (59.651) y medida por IPM (147.191), se traduce en que aún hay habitantes en situación de pobreza en la ciudad de Bucaramanga que no están registrados en el SISBEN y por ende no pueden acceder a los diferentes beneficios que este otorga y así poder aliviar de cierto modo su situación de pobreza.

La caracterización de la población inscrita en el SISBEN puede verse desde varios aspectos. Al categorizarla por origen el 97,2% viven en el área urbana y el 2,9% en la zona rural, lo que responde al proceso de urbanización que ha tenido la región. Por sexo, en Bucaramanga el 52,1% de las personas inscritas son mujeres

⁴⁰ La ley 60 en artículo 30 plantea la necesidad de focalizar los servicios sociales como medio por el cual es posible garantizar la asignación del gasto social a grupos de población vulnerable y pobre del país.

⁴¹ OBSERVATORIO SOCIOECONOMICO DE SANTANDER. Boletín estadístico indicadores socioeconómicos provincia de Soto a partir de estadísticas de hogares registrados en el SISBEN. Municipio: Bucaramanga. Bucaramanga. 2013. Universidad Santo Tomás.

para 2010; lo que nos indica que el género femenino es más vulnerable que el masculino y puede deberse a que son las mujeres las que comandan el empleo informal en el municipio con un 58,75%.

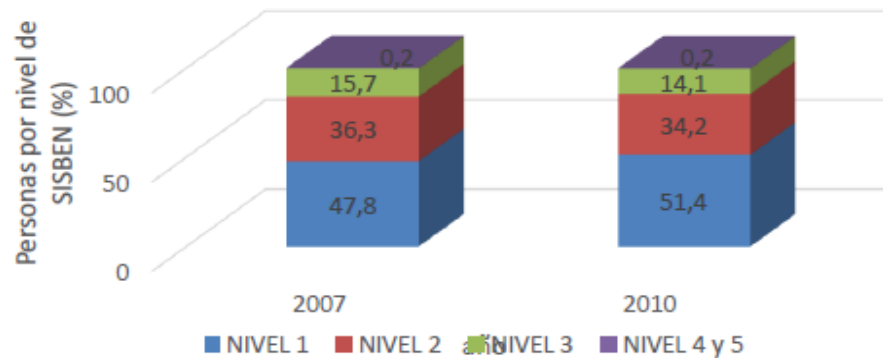
De otro modo, la población por rango de edad está compuesta en un 41,6% en niños menores de 18 años, situación que indica que los diversos programas en su gran mayoría deben ir enfocados a suplir necesidades básicas tales como nutrición, salud, educación, recreación y deporte. De otro modo, la población económicamente activa, es decir, personas entre 18 – 60 años corresponde al 52,9%, lo que nos indica que las políticas deben orientarse a mejorar las condiciones tanto laborales, como de vivienda, salud y educación superior; para las personas mayores de 60 años (5%) deben adjudicarse programas integrales de adulto mayor.

Dentro del SISBEN también existe categorización por etnias: el 0,1% de personas son indígenas, el 0,25% son gitanos, el 0,3% palenquearos y el 2,4% afro descendientes, lo que indica que se debe ampliar un poco más la cobertura a estos grupos para que el programa sea totalmente integral. De otra manera, el 22% son personas en situación de desplazamiento, aproximadamente un cuarto de la población de sisbenizados requiere aseguramiento en salud, atención psicosocial y reubicación o en el mejor de los casos devolución de sus tierras.

La población inscrita en el SISBEN, es categorizada por niveles según sus condiciones de vida. Los niveles 1 y 2 lo constituyen las personas con mayor grado de privación en salud, vivienda y educación entre otros, por lo que son beneficiarios de subsidios y programas sociales que brinda el estado. Por esta razón para caracterizar la pobreza en Bucaramanga, se toma como referencia el estado de las necesidades de la población sisbenizada de los niveles 1 y 2 que representan el 47,8% y el 36,3% respectivamente durante el año 2007 para un total del 84,1%. Para el año 2010 esta cifra aumento a 85,6% lo que puede

deberse al empeoramiento de las condiciones de vida de las personas en el nivel 3 (ver figura 12).

Figura 12. Bucaramanga. Porcentaje de persona por nivel de sisben



Fuente: tomado de boletín estadístico indicadores socioeconómicos provincia de soto a partir de estadísticas de hogares registrados en el SISBEN municipio: Bucaramanga.

3. DISPONIBILIDAD FÍSICA Y ECONOMICA DE LOS ALIMENTOS

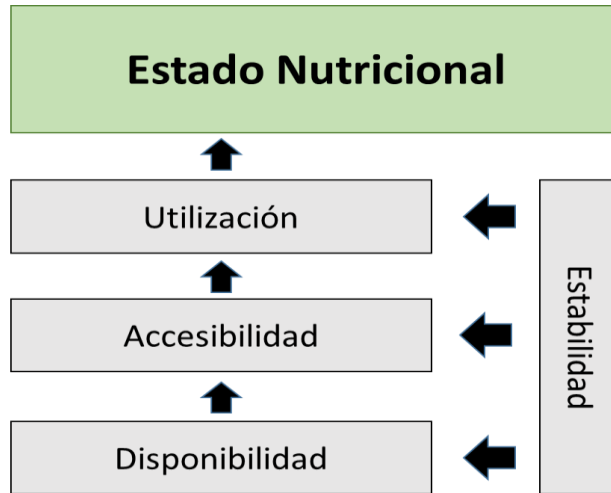
3.1 DISPONIBILIDAD FÍSICA DE LOS ALIMENTOS

Hay que tener en claro que la disponibilidad física de alimentos no es el punto crítico de las emergencias alimentarias, tal como lo plantea Gross Y Schoeneberger, sino más bien el debilitamiento del poder de compra de ciertos grupos sociales, ésta hace parte de una de las cuatro dimensiones, la '*Dimensión categórica*', del concepto de SAN expresado por los autores mencionados⁴².

Sus otras tres dimensiones son: Dimensión socio-estructural; Dimensión de manejo y Dimensión de situaciones relacionadas. Es necesario aclarar que no pretendemos abordar en su totalidad las tres dimensiones por separado, más sí dejar claro el papel de la disponibilidad y como es afectada, si así fuese, por las otras tres dimensiones de estudio por parte de Gross Y Schoeneberger.

⁴² GROSS, Rainer y SCHOENEGER, Hans. las cuatro dimensiones de seguridad alimentaria y nutricional: definiciones y conceptos.

Figura 13. Primera dimensión del concepto SAN



Fuente: Gross y Schoeneberger

La estructura de la figura anterior se ve afectada por dos determinantes: determinante físico y determinante temporal.

Del análisis hecho por estos dos autores tenemos que en la figura se explica que la disponibilidad es alcanzada si los alimentos están listos para ser entregados a la gente. El acceso es asegurado cuando todos los hogares y todos los individuos de estos hogares tengan los suficientes recursos para obtener los alimentos apropiados nutricionalmente. Y por su parte la utilización hace referencia a la habilidad del cuerpo humano para ingerir y metabolizar alimentos. Estas tres categorías hacen parte de la fluidez del alimento que es el determinante físico del estado nutricional.

En cuanto al determinante temporal de la SAN, está la estabilidad y afecta a los tres elementos físicos y debe distinguirse de la inseguridad alimentaria y nutricional crónica, la cual es producto de la alimentación repetitiva en épocas de

escasez antes de la cosecha; y la inseguridad nutricional transitoria, producto de desastres naturales o creados por el hombre⁴³.

Así pues, es requisito de la seguridad alimentaria que exista el suministro o disponibilidad adecuados de alimentos, y en países en desarrollo y zonas rurales depende específicamente de la producción para el consumo, jugando un papel importante la agricultura, pues es una forma directa de obtener alimentos. También es claro que aspectos como reducción de pérdidas en cosecha, políticas comerciales, volumen de importaciones y exportaciones, precios internacionales y disponibilidad de ayuda alimentaria son criterios fundamentales de los cuales depende la disponibilidad.

Por su parte en Colombia, para el año 1993, según la investigación de Manuel Álvaro Ramírez, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en un estudio realizado por la Subdirección de Prevención mostraba que, según las recomendaciones ponderadas de la Junta del Acuerdo de Cartagena, en términos de calorías, proteínas, vitaminas y minerales, la disponibilidad de tales nutrientes comparada con la cantidad recomendada de los mismos era muy superior, o en el peor de los casos, muy cercana al 100%. Esto sugeriría que por lo menos en términos de disponibilidad física, entendida como la que existe al interior de las fronteras, Colombia es un país, donde hay la cantidad suficiente como para que su población estuviera sobrealimentada⁴⁴.

⁴³ Maxwell y Frankenberger 1992. Citado por: GROSS, Rainer y SCHOENEGER, Hans. LAS CUATRO DIMENSIONES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL: DEFINICIONES Y CONCEPTOS.

⁴⁴ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF: Hoja de balance de alimentos colombianos 1991, capítulo sobre adecuación de la disponibilidad, cuadro 6 y grafica 1, Bogotá, julio 30 de 1993, pág. 26.

Si bien esto fue cierto en su momento, y aun así los alimentos sigan estando disponibles, es claro que no será siempre así. Pues por condiciones sociales o naturales, llámense guerras o desastres naturales, un sin número de países a lo largo de la historia se han visto desprovistos de alimentos quedando insatisfecha su demanda de productos alimentarios, afectando incluso a quienes tienen posibilidades económicas superiores al resto para su adquisición. Una vez más recalcamos el punto de que la inseguridad alimentaria puede darse no solo por su relación directa con la pobreza sino también por falta de suministros alimentarios.

En términos de superficie cosechada de los principales cultivos en Colombia, y según lo podremos observar en el Tabla 1, para el periodo comprendido entre el año 2000 y 2011, existió una disminución en el área agrícola cultivada para el total de productos de ciclo corto de 11.3%, representando 181.000 hectáreas de diferencia para el 2011 a comparación con el año 2000. La mayor incidencia en este índice es por parte de los cereales, que por sí solos redujeron sus hectáreas de cultivo en 144.000. Para entender este resultado es de aclarar que se produce por la suma total de hectáreas cultivadas de cereales más oleaginosas más otros cultivos, restando el valor total procedente de la *semilla de Algodón*.

Dentro de las reducciones más significativas para la producción de ciclo corto está el maíz, con 62.000 hectáreas, seguido del sorgo con 50.000 hectáreas y por último la papa con 42.000 hectáreas menos cultivadas durante la década de estudio comprendida entre 2000 y 2011.

Por su parte, los cultivos de *ciclo largo o permanente* aumentaron la superficie de hectáreas cosechadas durante el mismo periodo en un 13%, representando 277.000 hectáreas más, cosechadas por encima de las existentes una década atrás, destacando el crecimiento de cultivos como la palma de aceite (140.000 hectáreas), cultivos frutales (80.000 hectáreas) y el cacao (40.000 hectáreas);

aunque mostrando reducciones significativas en plátano (22.000 hectáreas) y caña panela (16.000 hectáreas).

A pesar de estos comportamientos registrados, el total del cultivo agrícola en Colombia mostró un aumento de 96.000 hectáreas cultivadas para la década del 2000 al 2011, con un aumento significativo para el año 2004 con 4.027.000 hectáreas cultivadas, logrando un incremento de 281.000 hectáreas para el total agrícola colombiano, siendo el café el mayor responsable de este crecimiento con 771.000 hectáreas cultivadas. Así pues, vemos que siguen siendo los productos de ciclo largo o permanente los de más crecimiento significativo, entre estos la palma de aceite con un crecimiento constante durante toda la década de estudio.

Tabla 1. Superficie cosechada de los principales cultivos Agrícolas 2000-2011.

Cultivos	Hectáreas											
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
TOTAL CICLO CORTO	1611	1582	1512	1597	1722	1632	1523	1539	1536	1567	1382	1429
CEREALES	1136	1115	1070	1145	1242	1136	1046	1053	1083	1123	938	992
Arroz 1/	463	451	408	470	490	435	358	386	436	496	405	451
Maíz Amarillo /2			335	359	411	389	387	374	376	355	300	309
Maíz Blanco 2			220	212	228	204	220	230	209	208	196	201
Total Maíz	572	574	555	571	639	594	608	605	585	564	496	510
Sorgo 3/	67	61	76	74	76	78	55	36	30	36	23	18
Cebada 3/	7	4	5	3	2	3	4	5	7	7	4	3
Trigo 3/	27	25	26	27	34	25	22	22	25	19	11	10
OLEAGINOSAS	85	84	77	77	106	118	92	81	71	76	81	87
Semilla de Algodón 4/	57	52	44	44	66	73	57	46	39	38	44	44
Soya 5/	18	24	27	27	35	39	29	29	26	32	31	37
Ajonjolí /2	6	5	5	4	4	4	4	3	3	3	3	2
Maní /2	3	2	1	1	2	2	2	2	2	3	4	3
OTROS CULTIVOS	447	436	409	420	440	451	441	451	421	407	408	394
Algodón Fibra 4/	57	52	44	44	66	73	57	46	39	38	44	44
Papa /6	171	166	163	164	162	152	158	161	138	135	139	128
Fríjol /2	116	116	109	115	114	123	116	131	123	123	118	116
Tabaco Rubio 2	7	7	6	8	10	11	9	9	8	5	6	6
Hortalizas /2	96	95	87	88	89	92	102	104	112	106	100	101
TOTAL CICLO LARGO	2136	2183	2175	2222	2305	2349	2406	2397	2320	2372	2399	2413
BANANO Y PLATANO	432	436	426	424	431	425	417	419	403	393	414	419

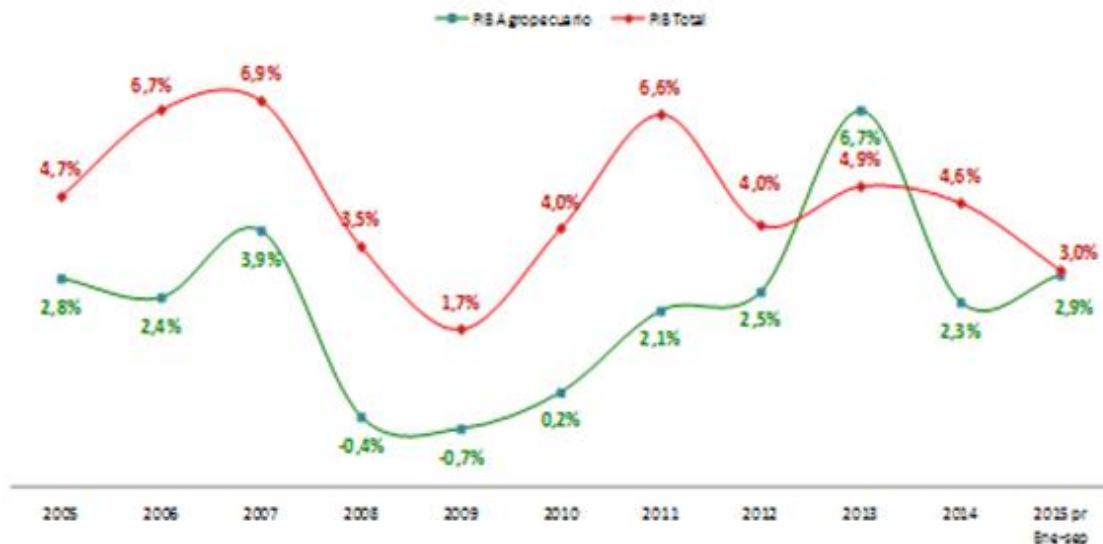
Banano Export. 7/	41	41	42	43	44	44	44	44	47	45	45	48
Plátano Export. /2	14	14	17	17	16	17	17	15	16	16	16	17
Plátano /2	377	382	367	364	372	364	357	361	341	333	352	355
CAÑA	396	394	380	388	394	388	389	388	352	396	377	383
Caña Azúcar 8/	183	180	169	174	178	182	187	190	155	201	178	186
Caña Panela 2/	213	214	211	214	216	206	201	199	197	195	199	197
TUBERCULOS Y RAICES	210	221	198	205	210	207	265	221	218	221	211	218
Arracacha /2	7	9	8	8	8	8	8	7	6	5	7	7
Ñame /2	23	22	22	24	26	25	26	26	29	36	36	36
Yuca /2	179	190	168	172	175	174	232	188	183	181	168	175
OLEAGINOSAS	141	142	152	160	168	178	192	215	236	249	267	283
Palma de aceite /9	127	130	140	147	153	164	178	200	221	236	251	267
Coco /2	14	12	12	13	15	14	14	15	15	14	16	16
OTROS CULTIVOS	281	284	308	324	332	344	358	356	353	357	387	399
Cacao /2	93	93	99	101	105	107	110	106	108	109	127	133
Fique /2	18	17	17	17	17	17	17	19	18	19	20	19
Tabaco Negro /2	7	6	7	9	6	8	8	6	4	3	4	5
Frutales /2	162	168	184	197	204	213	223	225	224	226	237	242
Café/10	675	705	711	721	771	807	786	798	758	755	744	712
TOTAL AGRÍCOLA	3746	3765	3687	3819	4027	3981	3929	3936	3857	3939	3781	3842

Fuente: Sociedad de Agricultores de Colombia

Esta reducción de hectáreas cultivadas en los productos de ciclo corto es explicada por su baja competitividad frente a los mismos productos producidos en el mercado internacional. Por lo tanto la reducción se debe a la baja rentabilidad que les genera a los agricultores producir estos bienes de consumo, además de estar asociada, como lo explica Rafael Mejía López, presidente de la SAC, por los bajos precios en el momento de las siembras y condiciones climáticas desfavorables provocadas por el fenómeno de El Niño, panorama que genera pérdidas en siembras, disminución en rendimientos por hectárea y baja calidad en los productos⁴⁵.

⁴⁵ Mejía L, Rafael. Balance preliminar de 2015 y perspectivas de 2016: <http://www.sac.org.co/es/estudios-economicos/balance-sector-agropecuario-colombiano/290-balance-y-perspectivas-del-sector-agropecuario-2012-2013.html>

Figura 14. Tasa de crecimiento del PIB total y del PIB agropecuario, 2005-2015



Fuente: Dane. Elaboró: SAC, Departamento Económico.

Por otra parte, es importante mencionar que no solo aspectos como los anteriores fueron causante de la reducción del área cultivada, también la devaluación afectó a ciertos productos agrícolas, reflejando sus consecuencias en una inflación de alimentos que para noviembre del 2015 ascendió a 9.81%.

En cuanto a las importaciones en el sector, se presentó un crecimiento acelerado de las mismas, que para el periodo comprendido entre enero y septiembre de 2015, se importaron 8.8 millones de toneladas de alimentos y materias primas agropecuarias, que comparadas con el mismo periodo del año 2014, vieron un aumento de 9.3% en volumen y descenso de 6.3% de valor, esto último producto de la baja de los precios de algunos productos agrícolas en el mercado internacional.

Para el caso de las exportaciones, y dado el panorama de los tratados de libre comercio, TLC, entrados en vigencia, apenas alcanzaron 3.8 millones de

toneladas, presentando un descenso de 0.2% y una reducción de 4% en valor, al ubicarse en US\$5.813 millones, comparado con el año anterior. Es decir, no se aprovecharon los beneficios que podían ser procedentes de la devaluación del peso en ventas en el exterior.

En el transcurso del año 2016 y lo que resta del año el crecimiento del agro se ha visto afectado por el aumento en el costo de capital el cual trae efectos negativos en la inversión privada, además la incidencia del fenómeno de El niño en zonas rurales del país, afectando cosechas especialmente de ciclo corto, como maíz, arroz, papa y hortalizas, así como también la producción de leche y carne indirectamente por sus efectos en los pastos, reflejándose en los precios de los alimentos de la canasta familiar.

Con un escenario tan negativo, representado en lo costosas que salen las importaciones de materias primas para alimentos balanceados y una oferta nacional insuficiente para soportar la demanda del país, se lanzan al juego estrategias como *Colombia Siembra*, política del gobierno nacional estipulada para el periodo de tiempo comprendido entre el 2015 al 2018, y que dentro de sus objetivos está el aumentar la oferta agropecuaria para garantizar la seguridad alimentaria en el país, aumentando el área y los rendimientos destinados a la producción y el fomento de las exportaciones agropecuarias y agroindustriales.

Aunque se incentive o incremente la producción de alimentos en el sector para tener una disponibilidad de alimentos estable y accesible, si estos logros no están respaldados por avances económicos y sociales que vayan de la mano con el crecimiento del sector agropecuario no han de ser significativos ni generar diferencia para el país, tal como lo menciona Sen, el cual dice que *“hay que prestar atención a la necesidad de dar incentivos para que crezcan la producción y las rentas, incluida entre otras cosas, la producción de alimentos. Para eso hay*

que idear incentivos de precios razonables, pero también medidas que fomenten y aumenten el cambio técnico, la adquisición de cualificaciones y la productividad”⁴⁶.

3.1.1 ¿Es suficiente la producción de alimentos de la ciudad, o se depende de otros mercados para el abastecimiento de la misma?

Según un informe realizado por la Cámara de Comercio de Bucaramanga analizando el sector agrícola en Santander para el 2009, se concluyó que el departamento sigue como una de las regiones líderes en producción agropecuaria del país, al registrar según la Encuesta Nacional Agropecuaria la quinta superficie más grande dedicada a esta actividad, Lo anterior significa que del total de 30 mil km², aproximadamente el 62% es utilizado en actividades de este tipo. A su vez, incrementó en 10,5% durante el último año su área agrícola y disminuyó en 7,2% la pecuaria, como respuesta a la caída de las exportaciones de carne y productos avícolas a Venezuela, lo cual impidió una mayor inversión en el sector⁴⁷.

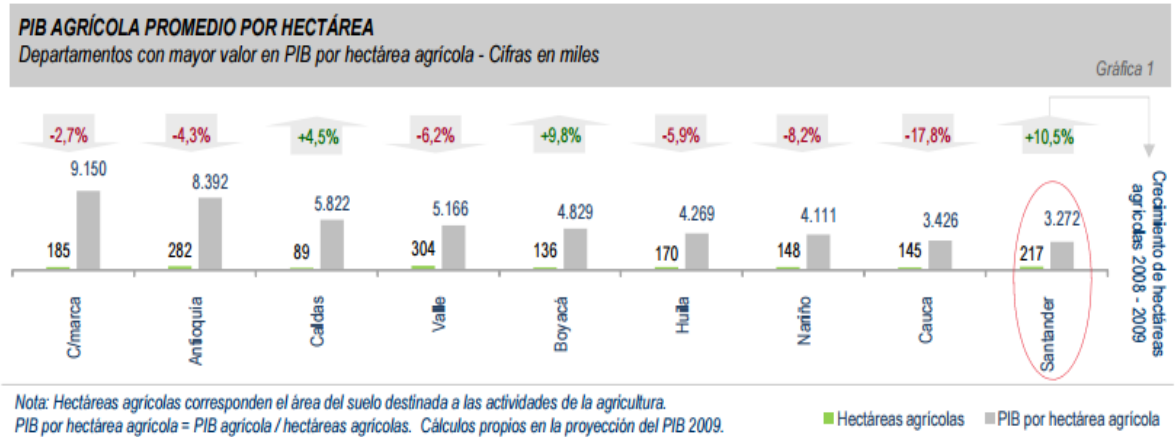
Santander, ha presentado durante los últimos años una tasa de crecimiento anual del PIB superior a la tasa promedio nacional (3,5%) con 5,5% (Banco Mundial 2015). Además de esto, el departamento aportó para el año de 2014, según información del DANE, 6% al crecimiento del PIB Nacional (precios constantes 2005) siendo la cuarta economía más importante del país aportando 7,8% del PIB Total Nacional (precios corrientes 2010-2014)⁴⁸.

⁴⁶ SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, 2000, p.217.

⁴⁷ CAMARA DE COMERCIO DE BUCARAMANGA. Actualidad Económica. Sector Agrícola en Santander 2009. Mayo de 2010. Nro 80.

⁴⁸ Gobernación de Santander, Plan de Desarrollo Departamental “Nos une Santander” 2016-2019; p.42

Figura 15. PIB Agrícola promedio por hectárea.

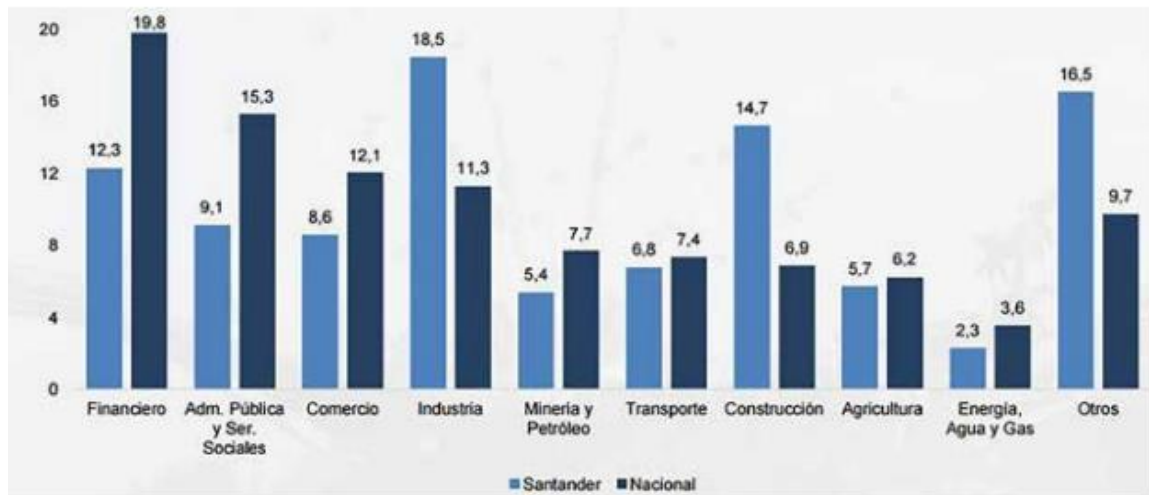


Fuente: Cámara de comercio de Bucaramanga – Mayo 2010

Según el figura 15 podemos ver cómo, en términos de productividad, al relacionar el PIB agrícola con la producción, el departamento de Santander fue superior frente a otros departamentos que han estado dentro de los principales del país, con un 10.5% de crecimiento.

La composición económica del departamento es bastante diversa, su PIB está compuesto principalmente por el sector industrial con 18,5% de participación, seguido de la construcción con 14,7%, y el sector financiero con 12,3%, según se observa en el figura 16.

Figura 16. Distribución PIB departamental



Fuente: Plan de Desarrollo Departamental “Nos une Santander” 2016-2019 – Gobernación de Santander

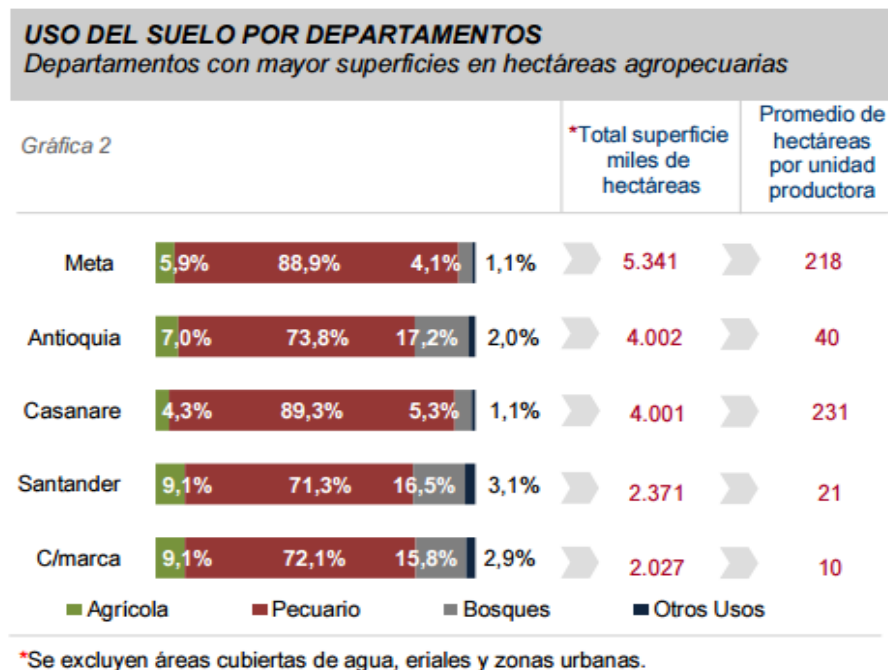
Ahora bien, el término de seguridad alimentaria no sólo se basa en asegurar que los alimentos existan en un territorio determinado, sino que también es de vital importancia el lugar donde se producen y si puede garantizarse que lleguen hasta su destino.

Dentro de la variedad de especies de fauna y flora del departamento, encontramos que éstas tienen el potencial suficiente para garantizar la seguridad alimentaria de sus ciudadanos, además de tener la posibilidad de crear nuevas cadenas productivas con base en la biodiversidad; a pesar de tener en contra las amenazas antrópicas que recaen sobre los recursos naturales del departamento, siendo estas dado a la escasez de gobernanza y gobernabilidad en los territorios⁴⁹.

⁴⁹ Gobernación de Santander, Plan de Desarrollo Departamental “Nos une Santander” 2016-2019; p.131

En el figura 17 observamos como en Santander se destina el 9,1% del uso del suelo para el sector agrícola, sector que tuvo un leve crecimiento frente a una fuerte tendencia hacia la disminución del área pecuaria.

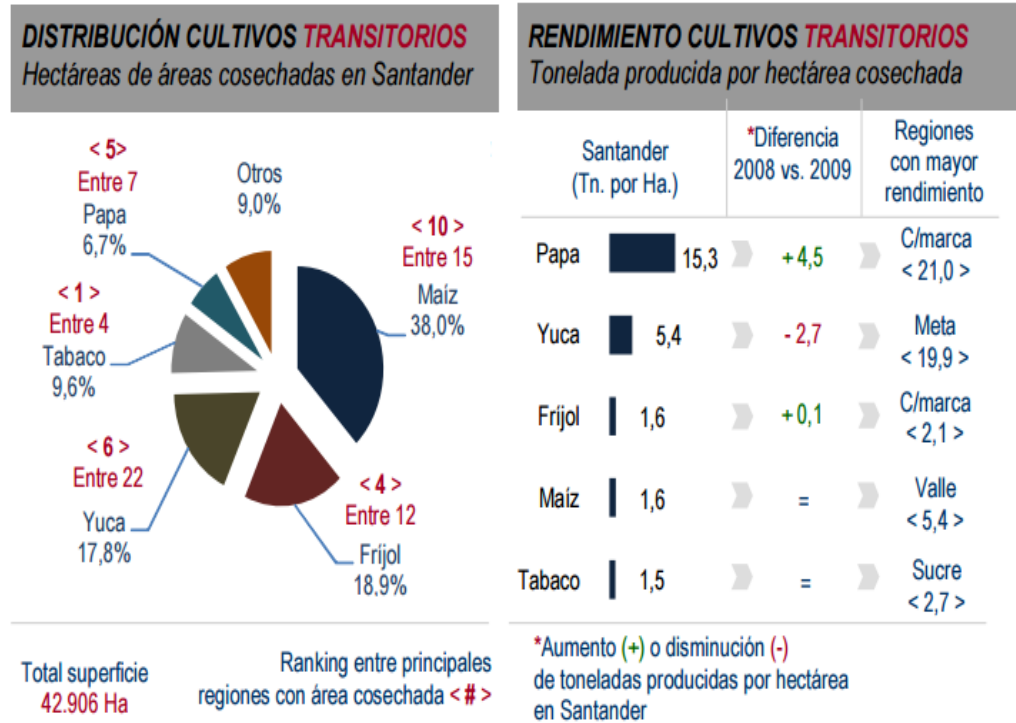
Figura 17. Uso del suelo por departamentos



Fuente: Cámara de comercio de Bucaramanga – Mayo 2010

De las 2.371.000 hectáreas del departamento aptas para el sector agropecuario, excluyendo áreas cubiertas de agua, eriales y zonas urbanas, apenas 42.906 hectáreas se destinan a áreas cosechadas, donde el 38% se destina a siembra de maíz, seguido del frijol con 18.9% y yuca con 17.8%, véase figura 18.

Figura 18. Distribución y rendimiento de los cultivos transitorios



Fuente: Cámara de comercio de Bucaramanga – Mayo 2010

A pesar de que el maíz ocupe el 38% del área disponible de hectáreas cosechadas, la papa con un 6,7% es el cultivo transitorio con más rendimiento productivo por hectárea, produciendo 15.3 toneladas (Según datos de la cámara de comercio de Bucaramanga) contra 1.6 toneladas producidas por el maíz, además de que presentó un incremento en las toneladas producidas a comparación del año anterior al año de estudio en un 45.5%.

Si analizamos el Tabla 2, podemos observar la evolución y el rendimiento de producción de cosecha de papa en el departamento, mostrando un crecimiento constante en el rendimiento de tonelada cosechada por hectárea sembrada, siendo el año 2011 el de mayor participación en la producción nacional, con 5.152 hectáreas dedicadas a la cosecha de papa en Santander.

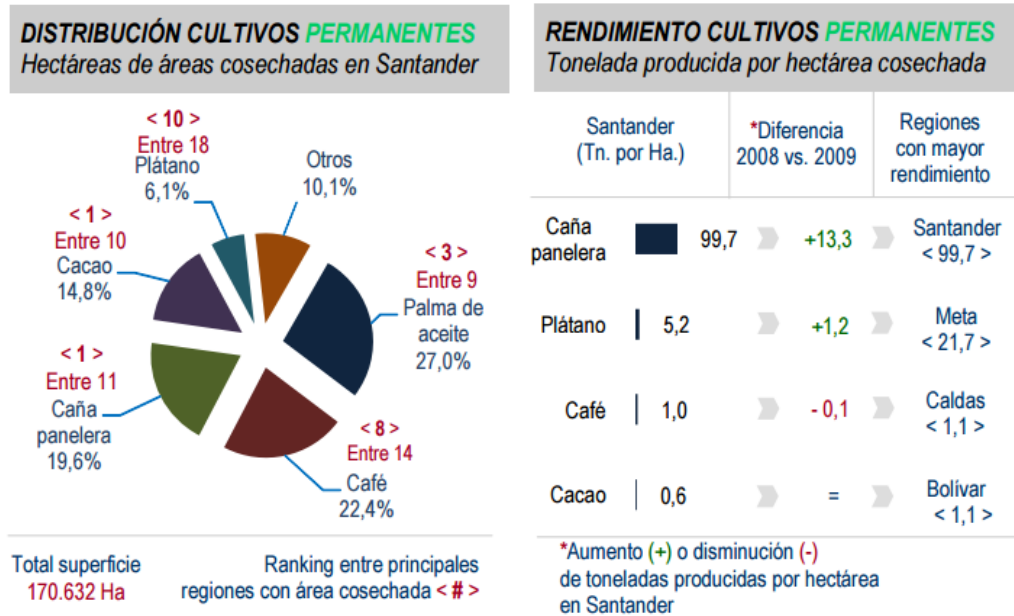
Tabla 2. Evolución de la cosecha de papa en Santander

Departamento	Año	Área Cos.(Hectáreas)	Producción (Toneladas)	Rendimiento (Ton/ha)	Participación Producción Nacional (%)	Participación Área Cos. Nacional (%)
Santander	2007	1.845,50	34.676,00	18,79	1,28	1,22
Santander	2008	2.219,50	40.032,00	18,04	1,54	1,52
Santander	2009	3.494,50	59.171,00	16,93	2,19	2,46
Santander	2010	3.704,00	72.930,00	19,69	2,42	2,40
Santander	2011	5.152,00	106.037,00	20,58	3,75	3,39
Santander	2012	3.608,00	81.055,00	22,47	3,03	2,54
Santander	2013	2.546,00	57.939,00	22,76	2,23	1,84

Fuente: Ministerio de Agricultura – Agronet

Por su parte, como lo podemos ver en el figura 19, del total de la superficie del departamento se dedican 170.632 hectáreas a cosechas de cultivos permanentes, y cultivos como la palma de aceite, café, caña panelera y cacao, registrando la mayor área sembrada, en donde los dos primeros mostraron niveles importantes de exportaciones, al mismo tiempo que su productividad estuvo muy cercana a las regiones en el país que encabezaron esta clase de cultivos.

Figura 19. Distribución y rendimiento de cultivos permanentes



Fuente: Cámara de comercio de Bucaramanga – Mayo 2010

Por otro lado, en términos del sector pecuario, la ganadería, extendida por todo el país y siendo una actividad de gran importancia para el desarrollo del campo, sin dejar de tener en cuenta la participación del sector avícola y el sector porcino, ha sido cuestionada por su desempeño productivo e impacto ambiental, se ha caracterizado por ser extensiva-extractiva, con bajos niveles de inversión, además de ocupar más tierras que las que se dedican a la agricultura.

El sector bovino ocupa el 88% de la superficie agropecuaria nacional, y según Liliana Mahecha, Colombia se ubica a nivel mundial como el décimo país con mayor población bovina y conservando una participación cercana al 5% en el PIB del país, un 25% en el PIB agropecuario y 60% en el PIB del sector pecuario, generando un número significativo de empleos rurales⁵⁰.

⁵⁰ MAHECHA, Liliana. Situación actual de la ganadería de carne en Colombia y alternativas para impulsar su competitividad y sostenibilidad, 2002.

La ganadería del departamento de Santander se ha extendido gracias a los pequeños productores. Los mayores asentamientos ganaderos se dan en las provincias Comunera, Vélez y García Rovira y las grandes ganaderías se tienen en el Magdalena Medio, siendo Cimitarra el epicentro productor de Santander.

Tabla 3. Total de ganado bovino: Santander vs Nacional

AÑO	INV. GANADO BOVINO POR SEXO				
	HEMBRAS	MACHOS	TOTAL S/DER	TOTAL NACIONAL	PARTICIP. %
2000	691.384	429.414	1.120.798	24.179.925	4,64
2001	616.100	393.731	1.009.831	24.789.875	4,07
2002	671.288	408.424	1.079.712	24.765.293	4,36
2003	832.130	476.136	1.308.266	24.799.259	5,28
2004	902.673	455.566	1.358.239	24.921.742	5,45
2005	889.729	486.187	1.375.916	25.699.399	5,35
2006	929.660	484.810	1.414.470	26.129.019	5,41
2007	990.830	555.165	1.545.995	26.703.159	5,79
2008	941.531	541.056	1.482.587	26.877.824	5,52

Fuente Encuesta Nacional Agropecuaria (DANE) 2000-2004
 ENA - Agronet: 2005-2008

Si bien la participación del total del departamento ha tendido a crecer aunque no constantemente, es importante mencionar que, como lo podemos ver en el Tabla 3, las hembras ocupan el 60% del ganado santandereano, expresándose esto en mayor productividad de leche y carne, además de las posibilidades de crecimiento de la población en la región.

Por otro lado, abordando el tema de las exportaciones, el Departamento de Santander participó a 2014 con el 2,1% de las exportaciones totales del país, creciendo sus exportaciones frente a 2013 en un 7%; sin embargo, el departamento sufrió un importante descenso en las exportaciones excluyendo petróleo y sus derivados con una caída del 37,6% y pasando de exportar de 79 a 74 países (disminución de 5,1%) concentrados en 5 destinos, Venezuela (20,9%), Ecuador (15,2%), México (10,8), España (7,2), Estados Unidos (6,9) y Chile

(4,8%)⁵¹. Dentro de estas exportaciones que realiza Santander, el 17,3% son productos del sector agropecuario, entre los principales están los animales vivos (pollos, ganado en pie), leche y huevos, aceite de palma y demás⁵².

En el área agropecuaria, los alimentos exportados por el departamento como el café, té, yerba mate y especias aporta el 60,7%, carnes y despojos comestibles el 18%, cacao y sus preparaciones el 11,1%, grasas y aceites animales o vegetales 5,8%, frutos comestibles y cortezas de agrios o melones el 2,3%⁵³. Por otra parte, en el campo de las importaciones del exterior al departamento, los cereales son los más apetecidos. El maíz es uno de los ejemplos principales, puesto que su producción local no abastece el mercado, tal como lo vimos expresado en el bajo rendimiento de tonelada cosechada por hectárea. De su uso podemos mencionar que las mercancías importadas el 61,8% de bienes intermedios se usan en la elaboración de alimentos en el sector industrial y agropecuario, el 6,6% está representado en bienes de consumo no duradero.

Si bien el comercio internacional es benéfico puesto que permite a los demandantes a acceder a los bienes que de otra forma serían inaccesible o más costoso. Por otra parte, se generan ventajas para los consumidores, por ejemplo los precios son relativamente más bajos además de permitir aumentar la capacidad adquisitiva. Pudiendo pensar en la idea de un país con ventajas comparativas, entendiéndose éstas como las ventajas reales en términos de costos del país frente a los otros; lo que permitiría producir más bienes necesarios e intercambiarlos a un menor costo por bienes importados, o buscar ventajas competitivas, entendiéndose estas como la diferenciación de productos por algún valor agregado a éstos.

⁵¹ Gobernación de Santander, Plan de Desarrollo Departamental “Nos une Santander” 2016-2019; p.43

⁵² Informe de Coyuntura Económica Regional de Santander ICER. II Trimestre 2.001. p. 14-16.

⁵³ *Ibíd.* “Nos une Santander”

En cuanto a la central mayorista de alimentos en Bucaramanga, Centroabastos, nos encontramos con que gran parte de dichos alimentos que ingresan allí son provenientes del departamento de Santander, si observamos el Tabla 4 el 41,54% del origen de la variedad de alimentos perecederos es regional.

Tabla 4. Origen de alimentos perecederos comercializados en Centroabastos S.A.

Origen	Hortalizas y verduras	Frutas	Raíces, tubérculos plátanos	Variedad*	Participación (%)
Santander	7	8.33	1.7	17.03	41.54
REGIONAL	7	8.33	1.7	17.03	41.54
Antioquia	0	1.33	0.58	1.91	4.66
Arauca	0	0.00	0.33	0	0.80
Boyacá	1.5	0.83	0.45	2.78	6.78
Cesar	0	2.17	0.00	2.17	5.29
Costa Atlántica	0	0.00	0.25	0.25	0.61
Cundinamarca	2.5	0.83	0.45	3.78	9.22
Magdalena	0	0.67	0.25	0.92	2.24
Nariño	0	0.00	0.2	0.2	0.49
N. de Santander	1.5	2.50	0.45	4.45	10.85
Quindío	0	1.33	0.00	1.33	3.24
Valle	0	1.33	0.00	1.33	3.24
EXTRAREGIONAL	5.5	10.99	2.96	19.12	47.44
NACIONAL	12.5	19.32	4.66	36.15	88.98
INTERNACIONAL	1.5	2.67	0.33	4.5	10.98
TOTAL	14	22	5	41	100

Fuente: SISPSA Seccional Santander. Información de precios mayoristas.

* Variedad se obtiene de la sumatoria de las participaciones por zona en el origen de los productos.

En comparación con los alimentos perecederos, la cantidad en granos y abarrotos que se registra ingresó a Centroabastos para un periodo de tiempo de 5 años (1995-2001) es mucho menor, así pues manteniendo una importancia bastante significativa, los alimentos perecederos ingresados, como puede verse en el Tabla 5, muestran también un aumento considerable del total de alimentos durante el año 1998 a comparación del año de cierre del análisis 2001 con una diferencia de 148.829 toneladas de alimento.

Tabla 5. Productos ingresados a Centroabastos S.A., 1995-2001

(en toneladas)

PRODUCTOS	AÑOS						
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Frutas	83,614	116,500	115,800	148,700	151,500	107,107	74,584
Hortalizas y verduras	119,361	115,900	118,300	141,100	142,200	105,608	97,973
Raíces, tubérculos plátano	118,058	105,800	114,900	119,000	124,800	102,179	102,315
PERECEDEROS	321,033	338,200	349,000	408,800	418,500	314,894	274,872
GRANOS Y ABARROTÉS	119,921	109,800	115,100	147,300	130,600	130,200	132,400
TOTAL*	440,954	448,000	464,100	556,100	549,100	445,095	407,271

Fuente: Centroabastos S.A.

* Los totales entre 1995 y 1999 no incluyen los volúmenes pertenecientes a la papa criolla y arracacha.

Así pues, podemos considerar de vital importancia la disponibilidad física de los alimentos presentada por Centroabastos, reuniendo la producción agrícola y gran parte de sus bienes de venta procedentes del departamento de Santander, asegurando así el logro de la seguridad alimentaria de la gente de la capital del departamento.

Bucaramanga se queda con el 30% del volumen que ingresa a la Central mayorista, cubriendo la demanda de alimentos a las 527.98554 personas de la ciudad, surtiendo “las plazas de mercado en un 38%, a las tiendas el 26.4%, a los supermercados el 19%, el 8.14% al mercado institucional (entidades del estado) y a supermercados de cadena, el 5%”⁵⁵. Así pues, los alimentos de origen agrícola que percibe la ciudad provienen en un 92% de Centroabastos y en un 8% de primera mano: del pequeño productor, del campesino, granjero, horticultor y pequeños comerciantes y centros de acopio.

⁵⁴ DANE. COLOMBIA. PROYECCIONES DE POBLACIÓN MUNICIPALES POR ÁREA. 2005-2020

⁵⁵ Contraloría General de la República, 2001. Informe de Auditoria Gubernamental con Enfoque Integral. Centroabastos, S.A. 1991-2000. P.7.

Por ello, las dimensiones de la disponibilidad de alimentos y el acceso real a ellos tienen mucho en común, como punto de unión se encuentra la canasta básica de alimentos, la cual en Bucaramanga sigue los mismos parámetros establecidos por la FAO, más no involucra todo el conjunto de productos, hábitos y regularidades en el consumo.

3.2. ACCESO A LOS ALIMENTOS

El acceso a los alimentos trasciende el estudio de la seguridad alimentaria desde el campo de la disponibilidad y producción de alimentos, ubicándose en el ámbito del consumo directo, es decir, en que el individuo pueda apropiarse de una canasta de alimentos como garantía real de consumo y nutrición. En palabras de Amartya Sen *“la capacidad para adquirir alimentos hay que ganársela (...) los individuos padecen hambre cuando no pueden demostrar su derecho económico sobre una cantidad suficiente de alimentos”*⁵⁶.

Para la FAO, el acceso a los alimentos es vital en el marco de la seguridad alimentaria, enfocándose en asegurar que todas las personas tengan en todo momento acceso físico y económico a los alimentos básicos que necesitan. De manera que la pobreza, el nivel de ingreso, las calamidades naturales y las crisis económicas adquieren relevancia en el análisis del concepto (FAO, 2006).

Si analizamos el acceso como un punto aparte, lo entendemos como el acceso físico, en términos de infraestructura y localización; y económico, en términos de precios e ingresos, a los alimentos disponibles en el mercado, reconociendo, además, el acceso a los alimentos apropiados y una alimentación nutritiva.

⁵⁶ SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Op. Cit., p.201

En una perspectiva más general, podemos decir que el acceso también está condicionado al nivel de ingreso disponible, a los precios de los alimentos y (de forma más subjetiva) a los gustos, preferencias y disponibilidad de los consumidores. Teniendo en cuenta esto, es importante resaltar que Colombia se encuentra entre las diez naciones del mundo en donde se produce hambre⁵⁷, ranking en el cual la FAO involucró al país.

Por esto se analizó en el capítulo anterior el nivel de empleo y pobreza en la ciudad, para así poder generar un criterio en el nivel de incidencia de estos dos aspectos en la seguridad alimentaria desde la perspectiva del acceso a los alimentos.

Así pues, para la selección de los componentes de la canasta básica de alimentos el SISVAN estableció tres parámetros: hábitos alimentarios, aporte nutricional y costo, con base en esto, y según el boletín epidemiológico de Bucaramanga, se seleccionan alimentos disponibles para más de 30% de las familias que aporte más del 1% de calorías y más del 1% de proteínas, y cuyo costo implique más del 1% del gasto de alimentos. Luego de tener claro esto, la CBA se compone por 11 grupos de alimentos genéricos, compuestos a su vez por 25 productos, los cuales aportan 12.021 calorías y 292 gramos de proteínas.⁵⁸

Para esto, la canasta básica no sólo se depende del contenido y aporte nutricional de los alimentos, también depende de la disponibilidad física de estos y el acceso que se puede tener de acuerdo al ingreso en términos de salarios devengados. Es

⁵⁷ CORREA, Luis Javier. Debate sobre seguridad alimentaria. En: Colombia en el Foro Social Mundial. Memorias. Bogotá. P.133

⁵⁸ Secretaría de Salud de Bucaramanga. Boletín epidemiológico de Bucaramanga. Edición número 3, noviembre 2003. P.24

importante destacar que por hoy, y según Iván Daniel Jaramillo⁵⁹, una canasta básica en Colombia cuesta \$1.300.000, aproximadamente 1,8 salarios mínimos, creando un sesgo de consumo puesto que el salario mínimo legal vigente no cubre ni media CBA.

Por lo que expresó Jesús Antonio Bejarano que *“cuando se habla de acceso, se alude al hecho corriente de que en muchos países en los cuales se pudiese contar con disponibilidades abundantes o al menos con niveles razonables de suficiencia, muchos grupos poblacionales siguen sometidos al hambre en razón de que sus condiciones de pobreza no les permiten comprar los bienes que necesitan o carecen de condiciones para producirlos”*⁶⁰.

3.2.1. El precio de los alimentos. Como ya lo habíamos dicho anteriormente, si los consumidores de una sociedad específica no tienen la posibilidad de comprar los alimentos básicos para la satisfacción de sus necesidades, o en su defecto su nivel de ingreso y la proporción destinada de este no alcanza para adquirir una canasta alimentaria para sus necesidades básicas, se encontrarán en riesgo de inseguridad alimentaria.

Por otro lado, las estimaciones de la FAO muestran que los precios elevados de los alimentos están estrechamente ligados a provocar hambre en el mundo, que la gran mayoría de los hogares urbanos y rurales son los perjudicados con el aumento del precio de los alimentos en el corto plazo y que, un hogar es calificado como comprador neto de alimentos cuando el valor de los alimentos básicos que

⁵⁹ Investigador del observatorio laboral de la Universidad del Rosario. De: Los nuevos gastos que no contempla el salario mínimo de 2016. El Espectador.

<http://www.elespectador.com/noticias/economia/los-nuevos-gastos-no-contempla-el-salario-minimo-de-201-articulo-608247>

⁶⁰ BEJARANO, Jesús Antonio. Algunas proposiciones sobre globalización, economías abiertas y seguridad alimentaria. En: El Pan nuestro Problemas de la seguridad alimentaria. p.32.

produce es menor que el que consume; por lo tanto los hogares pobres tienden a ser compradores netos de alimentos⁶¹.

Así pues el efecto de que esto suceda depende o se clasifica según el ingreso de los hogares, la propiedad de tierras y las estrategias de subsistencia, por lo que el efecto de bienestar del que se goza es la cantidad de ingresos necesarios para que un hogar vuelva a tener la estabilidad, en términos de consumo de calorías o alimentos más exactamente, que perdió debido al incremento de los precios.

La única forma para que los hogares más pobres dejaran de ser compradores netos de alimentos y les pudiera ayudar el que los precios de los alimentos se incrementen es si dichos hogares son productores y vendedores netos de alimentos, como por ejemplo en el caso de Viet Nam, donde son productores de arroz y donde los precios más elevados los ayudarán a reducir la pobreza. Pero en el caso de los hogares que se sustentan sí y solo sí de un ingreso per cápita, y este mismo no alcanza el punto de equilibrio entre lo destinado a la compra de alimentos y que sea este monto el necesario para alcanzar el costo de la CBA, siempre se verán perjudicados por el aumento de los precios ya sea en corto o largo plazo, por un paro camionero por ejemplo en el caso Colombiano, o un desastre natural que afecte las cosechas de los bienes de consumo.

Para las fechas comprendidas entre agosto del 2014 y el mismo mes del 2015, el DANE dio a conocer que la inflación de alimentos fue de 6,11 por ciento, indicador el cual el año anterior fue de 3,47 por ciento y para 2013 no fue más del 1,76 por ciento. Así pues podemos ver como existe la tendencia al alza de los precios de los alimentos en Colombia, debido a factores relacionados con los costos de producción, comercialización e importación.

⁶¹ FAO, Los precios elevados de los alimentos y la seguridad alimentaria. El estado de la seguridad alimentaria en el mundo 2008. En: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/i0291s/i0291s03.pdf>

En paralelo a esto, el índice de precios de los alimentos de la FAO⁶², registró una tendencia a la baja, lo que se podría explicar para que esto suceda, que en Colombia presente una tendencia alcista en contra del resumen de precios del mundo, y es que coyunturalmente se da una coincidencia entre el aumento de los precios del país y el inicio de la devaluación en agosto del 2013. Esta devaluación suele encarecer el precio de los productos y materias primas importadas, generando la posibilidad de que este incremento se transfiera, en cierta medida, al consumidor final.

La transferencia de este costo a los precios finales puede verse reflejado en los mercados poco competitivos, que se pueden generar por exceso de informalidad, favoreciendo la desigualdad de información del mercado, heterogeneidad de los productos y gran dispersión de la oferta y la demanda, lo que no permite que se generen precios competitivos. O bien sea que el déficit de competitividad en los mercados de alimentos se encuentra dominados por unos pocos⁶³.

En cuanto al índice de alimentos representado en el IPC por grupo de gasto, el porcentaje de variación anual es mayor en comparación con el de la vivienda, vestuario, salud y educación, como se puede ver en el tabla 6.

⁶² El índice de precios de los alimentos de la FAO es una medida de la variación mensual de los precios internacionales de una canasta de productos alimenticios. Consiste en el promedio de los índices de precios de cinco grupos de productos básicos (cereales, aceites vegetales, productos lácteos, carne y azúcar), ponderado con las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004.

⁶³ ARROYAVE A, Iván Darío. Expresidente de la BMC. Precios de los alimentos en Colombia, en contravía al mundo. Portafolio. Septiembre 9 de 2015. De: <http://www.portafolio.co/opinion/redaccion-portafolio/precios-alimentos-colombia-contravia-mundo-34540>

Tabla 6. IPC por grupo de gasto. Base: diciembre 2008 = 100

Variación anual (%)*						
Año	TOTAL	Alimentos	Vivienda	Vestuario	Salud	Educación
2000	9,22	8,30	5,43	2,90	11,64	9,72
2001	7,97	9,04	4,15	3,38	10,80	10,03
2002	6,35	8,92	3,93	1,39	9,40	7,31
2003	7,14	7,85	5,74	1,11	9,29	5,12
2004	5,91	6,16	5,36	1,70	7,79	5,44
2005	5,05	6,13	4,28	0,78	5,83	5,40
2006	4,30	5,54	3,95	0,20	4,69	4,77
2007	5,54	8,18	4,39	1,51	6,35	5,35
2008	6,99	11,43	5,78	0,22	5,62	5,89
2009	4,23	4,49	5,47	-0,23	5,59	6,44
2010	2,27	1,38	3,72	-1,00	4,30	4,27
2011	3,42	4,75	3,51	-0,23	3,49	4,53
2012	3,17	4,06	3,63	0,59	4,49	4,62
2013	2,02	1,34	2,81	0,83	3,97	4,44
2014	2,90	3,16	3,24	1,38	3,94	4,09
2015	4,98	7,35	4,06	1,97	4,49	4,80

Fuente: cifras provenientes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

(www.dane.gov.co).

*Datos expresados en promedio ponderado de cada año.

Por su parte el IPC para la ciudad de Bucaramanga en comparación con cuatro de las principales ciudades del país, muestra una mayor variación anual durante los años comprendidos entre 2009 al 2014, de igual manera siempre mantiene un claro comportamiento alcista en el índice respecto a las demás ciudades (ver Tabla 7), lo que nos dice que en comparación a las demás ciudades, Bucaramanga en relación de precios e ingresos para la adquisición de una CBA está más

expuesta a caer en problemas de acceso a los alimentos y por lo tanto a inseguridad alimentaria.

Tabla 7. IPC por ciudad. Base diciembre 2008 = 100

Año	Variación anual (%)				
	Bucaramanga	Bogotá D,C,	Cali	Medellín	Barranquilla
2000	10,50	9,06	8,29	9,44	9,60
2001	8,26	7,70	8,20	7,61	8,75
2002	6,90	5,98	7,13	6,27	6,88
2003	7,32	6,70	7,90	7,28	7,72
2004	6,75	5,71	5,93	6,37	6,06
2005	5,97	4,85	4,92	5,41	4,85
2006	5,76	4,27	4,06	3,47	4,71
2007	5,10	5,33	5,10	5,77	7,40
2008	7,20	6,96	6,71	7,27	6,76
2009	5,47	4,02	3,63	4,49	4,65
2010	3,46	2,15	1,67	2,80	2,31
2011	4,62	3,32	2,68	3,66	3,74
2012	4,82	2,96	2,50	3,22	4,20
2013	2,67	2,23	1,78	2,01	2,06
2014	3,29	3,12	3,03	2,71	2,72
2015	4,76	4,90	4,93	5,21	5,41

Fuente: cifras provenientes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (www.dane.gov.co).

*Datos expresados en promedio ponderado de cada año.

Así pues, es claro que son más vulnerables los más pobres, expuestos a problemas de consumo de alimentos, y que son ajenos a las condiciones de mercado, pues su único sustento es el ingreso neto de sus hogares, por lo cual están sujetos tanto a la oferta como la demanda del mercado, a conflictos sociales o coyunturales del mercado o desastres naturales que encarecen el precio de los alimentos.

Bucaramanga en comparación con las otras ciudades y comprendiendo que con el mismo ingreso para todo el país, adquiere menos alimentos que las demás ciudades dado su alto índice de variación de los alimentos, sometido a las variaciones del mercado.

3.3. SITUACIÓN NUTRICIONAL

Definiendo qué es el estado nutricional, nos encontramos que este se refiere *“al estado de balance entre la ingesta y las necesidades energéticas y de nutrientes del organismo que expresa distintos grados de bienestar de las personas y que en sí mismos son dependientes de la interacción entre la dieta, factores relacionados con la salud y el entorno físico, social, cultural y económico”*⁶⁴.

La inseguridad alimentaria está dada de muchas maneras, una de ellas puede ser la malnutrición, descrita como una condición patológica consecuente del desequilibrio del estado nutricional, debido a varios factores como por ejemplo un déficit en la ingesta de nutrientes, un estado de sobrenutrición o una alteración en el uso de los nutrientes por parte del organismo, y manifestándose bien sea por deficiencia o exceso, expresadas como desnutrición proteico-calórica, sobrepeso, obesidad y deficiencia de micronutrientes. Siendo este un detonante de problemas más graves como el incremento en la prevalencia de la morbilidad y mortalidad en poblaciones, y como lo explicábamos en los primeros capítulos, genera una disminución en la productividad, y por lo tanto desencadena una serie de factores reflejados en la carencia de la calidad de vida.

En un análisis realizado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), este último bajo la dirección de las naciones unidas, la desnutrición, analizada como un factor de pobreza y de

⁶⁴ ENCUESTA NACIONAL DE LA SITUACIÓN NUTRICIONAL EN COLOMBIA 2010. Protocolo de investigación. Bogotá, Octubre de 2009. P.10.

exclusión social, va en contra del desarrollo económico y social del país, y partiendo de esto, dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la desnutrición y la reducción del hambre están vistos como una de sus primeros desafíos⁶⁵.

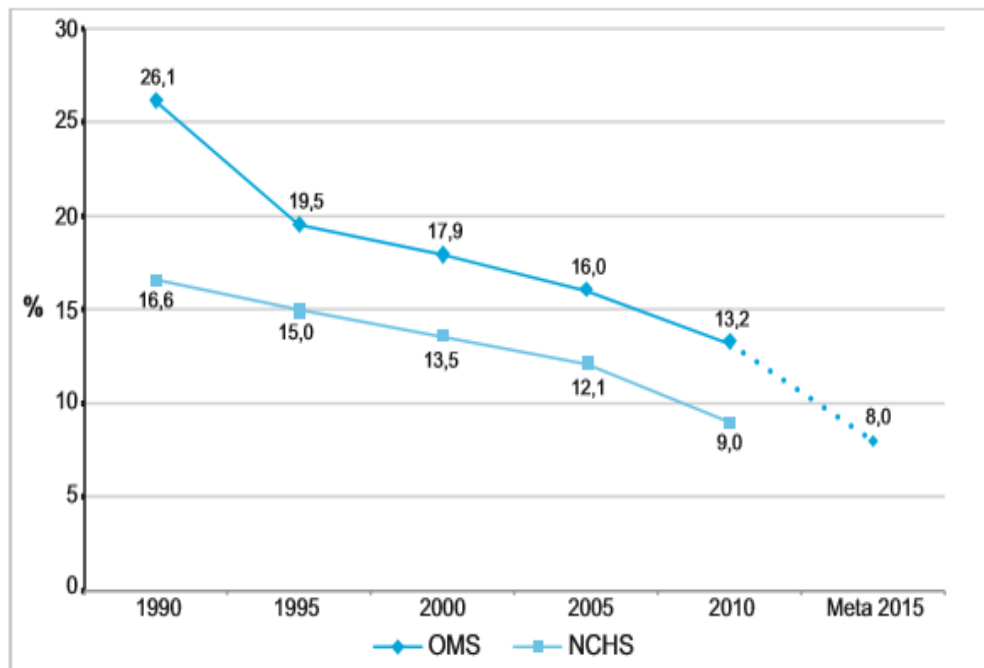
Para la Encuesta Nacional de Situación Nutricional de Colombia del año 2010, se analizó información de 17.696 niños menores de cinco años, 49% de sexo femenino y 51% masculino, dentro de los resultados se observó que el 13,2% de los niños colombianos menores de 5 años presentó retraso en talla (ver figura 20). Esta fue más prevalente en los niños que en las niñas, en aquellos que tenían 1 y 2 años de edad. Según las características socioeconómicas, los niños con mayor prevalencia de retraso en talla, fueron los hijos de mujeres sin educación (31.3%), comparados con los hijos de mujeres con educación superior (7.8%), de igual manera se observó en los hogares con nivel más bajo de SISBEN (nivel 1: 16,8% frente al nivel 4 o más 9,1%)⁶⁶.

En cuanto al lugar de residencia, el retraso en talla fue de mayor prevalencia en el área rural (17%) que en el área urbana (11,6%). Dentro de los departamentos más afectados se encuentran Vaupés, Amazonas, La Guajira, Guainía, Cauca, Magdalena, Nariño, Boyacá y Córdoba (Ver figura 21).

⁶⁵ MAPAS DE LA SITUACIÓN NUTRICIONAL EN COLOMBIA. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Programa Mundial de Alimentos. Junio 2008. P.4

⁶⁶ Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia 2010 ENSIN. Bogotá D.C., Agosto de 2011. P.84.

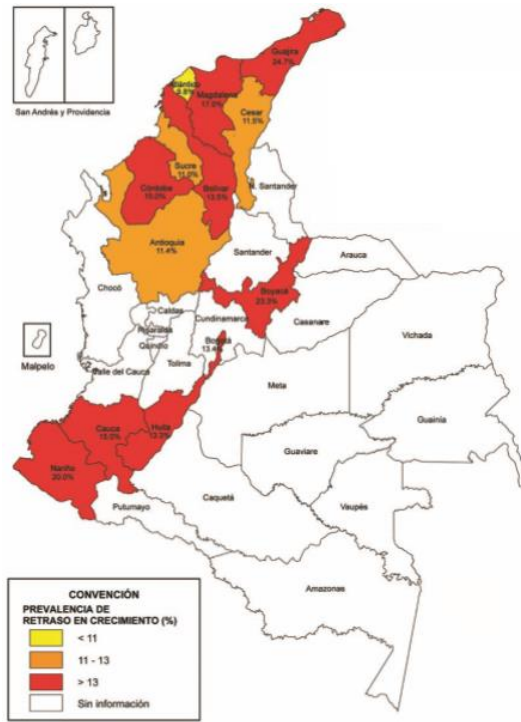
Figura 20. Evolución de la Desnutrición crónica, en niños y niñas menores de 5 años en Colombia (1990-2010) y meta ODM 2015.



Fuente: ENSIN 2010

*Ninguno de los años incluye información de la Región Amazonia y Orinoquia.

Figura 21. Retraso en el crecimiento de niños y niñas de 0 a 4 años por Departamento



Fuente: Mapas de la situación nutricional en Colombia, ICBF. 2008

Partiendo del hecho que la comparación de la prevalencia en la evolución de la Desnutrición crónica usa los patrones de referencia NCHS (Nacional Center For Health Statistics)⁶⁷ 1977 y OMS 2006, los porcentajes observados para el patrón de la OMS fueron más altos en comparación a los de la NCHS, debido a que la OMS muestra promedio de tallas mayores cuando los niños son amamantados. Pero en términos generales, se ha logrado reducir desde 1990 a 2010 el retraso en talla de los niños menores de cinco años en 12,9%.

Por otra parte no solo encontramos el *retraso en talla* en el estado nutricional en niños menores de cinco años como referente de la situación nutricional del país de

⁶⁷ Centro Nacional de Estadísticas para la salud, Estados Unidos.

esta población en el país, también analizaremos otros indicadores como lo son el bajo peso para la edad o desnutrición global, bajo peso para la talla o desnutrición aguda, sobrepeso y obesidad.

Por su parte, en los niños menores de cinco años, a nivel nacional, el 3,4% de esta población presentó bajo peso para la edad, expresado como desnutrición global, y ésta haciendo mayor prevalencia en niños con bajo peso y longitud al nacer. En cuanto a bajo peso para la talla, expresado como desnutrición aguda, en el país fue de 0,9%, mostrando entre los años 1965 al 2000 un descenso significativo del 3,9% al 0,8% (NCHS).

La seguridad alimentaria o la malnutrición no solo se entienden como carencia de peso, también se expresa en sobrepeso y obesidad, y este se categoriza o se mide por el peso para la talla y el índice de masa corporal para la edad. Según la resolución 2121 del Ministerio de la Protección social, establece que el rango entre 1 DE y 2 DE es denominado como Sobrepeso, un rango >2 DE es denominado como obesidad. Medido por el indicador de IMC, se estableció que el 5,2% de la población de análisis está en el rango de obesidad y el 20,2% se encuentra en el rango comprendido como sobrepeso.

En el estado nutricional en niños, niñas y jóvenes de 5 a 17 años, se evaluaron 19.369 niños y niñas de 5 a 9 años y 30.508 jóvenes de 10 a 17 años. De dicha población, el 9% de los niños y niñas y el 10,7% de los jóvenes presentaron retraso en talla, en cuanto retraso en talla severo el porcentaje estuvo en 1,2% y 1,5% respectivamente para las dos edades. Por su parte el 30,1% de la población de 5 a 17 años está en riesgo de talla baja para la edad.

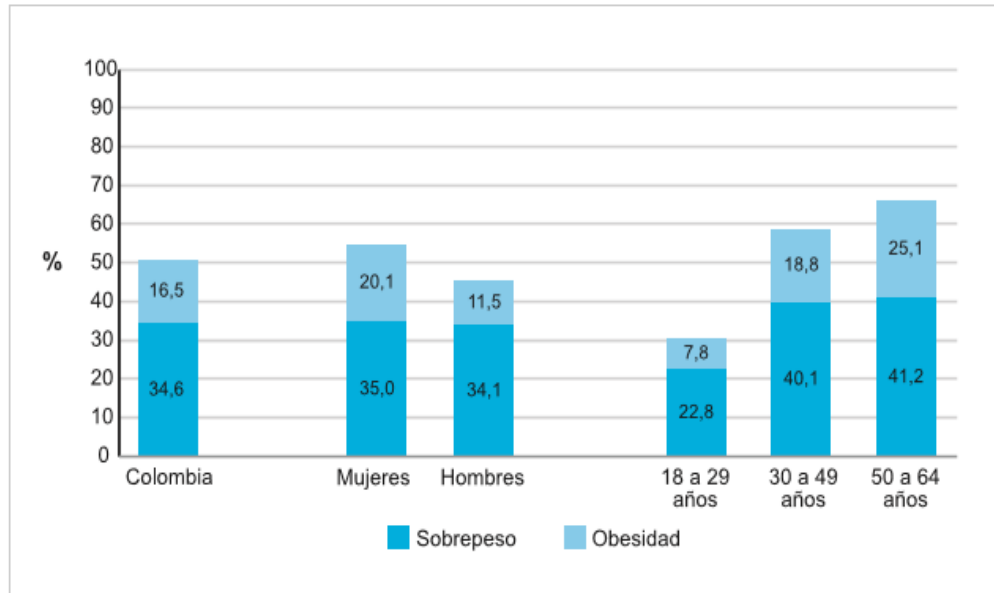
Para las variables *delgadez* y *sobrepeso y obesidad* encontramos que el 2,1% de la población total presentó delgadez, en cuanto a la segunda variable a nivel nacional, el 17,5% de toda la población del grupo de análisis presentaron exceso

de peso, 13,4% presentó sobrepeso y 4,1% obesidad. La prevalencia en el exceso de peso es más marcada en el grupo de niños y niñas de 5 a 9 años con 18,9% frente al 16,7% procedente de jóvenes de 10 a 17 años.

Por último, en el estado nutricional de adultos de 18 a 64 años, se evaluaron 89.164 personas entre los 18 y 64 años, donde variables como *Delgadez o desnutrición* y *sobrepeso o preobesidad y obesidad* fueron las más determinantes de la ENSIN, encontrando que para la primera variable, la prevalencia de esta fue de 2,8%, siendo más acentuada en las personas más jóvenes del grupo de referencia, así como también entre las personas clasificadas con nivel del SISBEN más bajo junto con las de menor nivel educativo.

En cuanto a la variable sobrepeso, preobesidad, y obesidad, se presenta un índice alarmante, donde en el país más de la mitad de la población presenta algún grado de exceso de peso (51,2%) como se muestra en la figura 22, distribuidos en 34,6% con sobrepeso y 16,5% con obesidad. Dicho exceso fue mayor en mujeres que en hombres, con mayor presencia en la población clasificada con nivel de SISBEN más alto.

Figura 22. Prevalencia de sobrepeso y obesidad en adultos de 18 a 64 años a nivel nacional, según sexo y grupo de edad.



Fuente: ENSIN 2010

3.3.1 Dieta alimenticia adecuada. Si bien los estilos de vida han cambiado, puesto que estos se han visto forzados a hacerlos, producto del también constante cambio en el mundo, con precedentes relevantes como la industrialización, el desarrollo económico y la globalización de mercado, esto repercute también en cambios en la alimentación y en las tendencias de consumo de los alimentos, que se ven reflejados en el estado nutricional de las personas.

Por lo tanto la alimentación es un paso para obtener una buena nutrición, abarcando dos aspectos importantes que son: tener una dieta suficiente y equilibrada junto con la práctica regular de actividad física, esto teniendo en cuenta el concepto de nutrición de la OMS el cual es *“La ingesta de alimentos en relación con las necesidades dietéticas del organismo”*, mas dichas necesidades siempre están sujetas a la oferta local de alimentos, como lo expresa Jean Pierre Poulain al interpretar la alimentación como *“un proceso vital a través del cual el*

individuo selecciona de la oferta de su entorno los alimentos que han de configurar su dieta y los prepara para la ingestión”⁶⁸.

Según la ENSIN del 2005, Colombia tenía una cuarta parte de su población ingiriendo más grasa saturada de la recomendada; 40,5% de las personas obtuvieron más del 65% de las calorías recomendadas al día de solo consumo de carbohidratos, y la tercera parte de la población total del país presenta deficiencia en el consumo de proteínas⁶⁹. Esto genera preocupación, pues de allí sobrevienen los problemas de salud relacionados con el estado nutricional de cada individuo, como por ejemplo el sobrepeso y la obesidad, catalogados como problema de salud pública en el país con un 46% de personas entre los 18 y 64 años con mayor representación por parte de las mujeres que de los hombres, a parte que este grupo de referencia no cumple con el mínimo de actividad física recomendado (mínimo 30 minutos diarios por 5 días a la semana), lo que agrava la tendencia.

Colombia en su condición de país pluriétnico y multicultural, refleja la variedad del consumo de alimentos y preparaciones, a lo que la ENSIN reconoce los hábitos alimenticios como “el producto de los gustos y significados alimentarios, de los factores ambientales (condiciones agro-ecológicas, clima, suelos, biodiversidad), factores socioeconómicos (tenencia, ingresos, mano de obra), factores culturales (percepciones, sensaciones, emociones)”⁷⁰, influyendo en la selección, clasificación e ingesta de los alimentos, tanto como en las actitudes, comportamientos y expectativas alimentarias.

⁶⁸ ENCUESTA NACIONAL DE LA SITUACIÓN NUTRICIONAL EN COLOMBIA 2010. PRÁCTICAS EN LA ALIMENTACIÓN DE INTERÉS EN SALUD PÚBLICA ENSIN 2010. P. 171.

⁶⁹ *Ibíd.* P. 172

⁷⁰ ENCUESTA NACIONAL DE LA SITUACIÓN NUTRICIONAL EN COLOMBIA 2010. PRÁCTICAS EN LA ALIMENTACIÓN DE INTERÉS EN SALUD PÚBLICA ENSIN 2010. P. 179.

Partiendo de un análisis básico, donde el estado nutricional depende del gasto vs consumo, hemos mostrado a grandes problemas alimenticios en Colombia, a continuación mostraremos la prevalencia de los alimentos consumidos por la población y lo que debería ser un recomendado de una dieta alimenticia adecuada, en cuanto a energía y macronutrientes se refiere.

Figura 23. Frecuencia de consumo de alimentos, por grupos y regiones – ENSIN 2010

Prácticas de alimentación	Comparativo consumo diario					
	Nacional %	Región Amazonía y Orinoquía	Región Atlántica	Región Central	Región Oriental	Región Pacífica
Lácteos: leche (líquida o en polvo) sola o en preparaciones, queso, kumis, yogur, queso crema o suero costeño.	61.0%	47.8%	67.8%	54.6%	62.9%	43.5%
Frutas: en jugo y enteras	68.8%	59.8%	65.6%	60.8%	67.1%	65.5%
Verduras y hortalizas: cocidas y crudas	28.1%	27.8%	31.1%	24.3%	30.5%	26.3%
Carnes y/o huevos: de res, ternera, cerdo, chigüiro, conejo, cabro, curí, pollo o gallina y huevos.	85.2%	84.1%	85.4%	84.5%	86.1%	83.1%

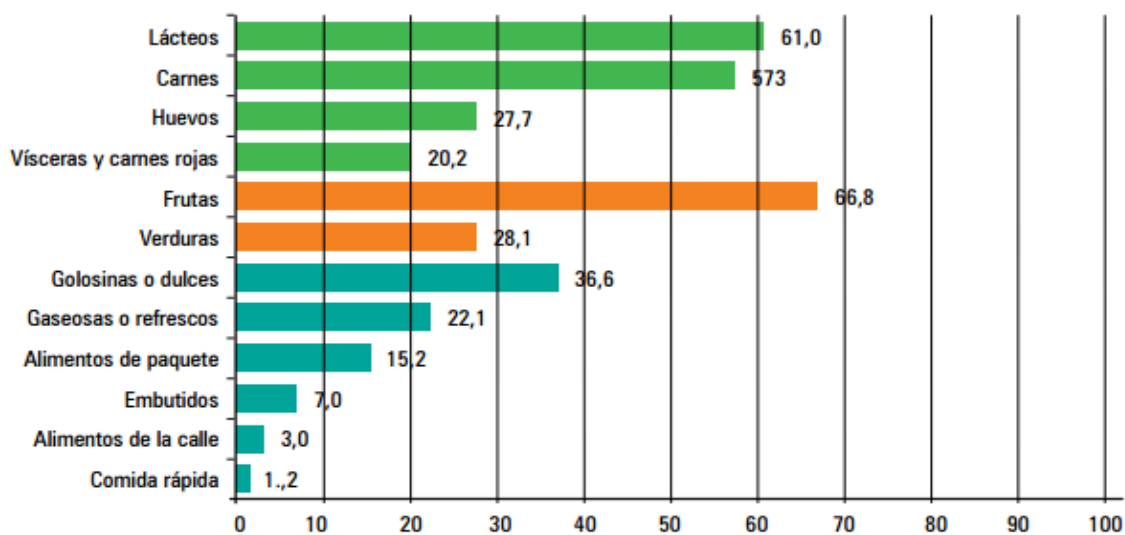
Fuente: ICBF – Guías alimentarias basadas en alimentos para la población colombiana mayor de 2 años. (Datos para población entre 5 y 64 años)

Podemos ver en el figura 23, y según investigación del ICBF publicada en “*Guías alimentarias basadas en alimentos para la población colombiana mayor de 2 años*” con base en la ENSIN – 2010, que uno de cada tres colombianos entre 5 y 64 años, aproximadamente el 39% de la población, no consume lácteos diariamente, con una proporción, según el ICBF, mayor en niñas y niños de 5 a 8 años y en población nivel 1 del SISBEN. Por su parte el consumo diario de carne o huevos tiene una frecuencia mayor con un 85,7% entre población de 5 a 64 años, y para la misma población de referencia, uno de cada tres colombianos no consume frutas diariamente, siendo las mujeres las de menor frecuencia de consumo, y

presentándose mayormente en áreas rurales. El consumo de hortalizas y verduras es el menos incentivado en la cultura alimenticia del país, pues el 71,9% de la población no las consumen, siendo mayor su incidencia en los menores de 18 años, donde tres de cada cuatro no las consumen diariamente⁷¹.

También vemos en los datos arrojados por la encuesta, la frecuencia de consumo diario por grupo de alimento nos proporciona una visión más explicada de la dieta de los colombianos en general, como lo podemos ver en la figura 24. Encontramos que el 22,1% de los personas consume gaseosas o refrescos; que uno de cada tres personas consume diariamente golosinas y dulces, con mayor frecuencia entre la población de 5 a 18 años; y por último que el 25% de los colombianos consume semanalmente algún alimento de la calle.

Figura 24. Proporciones nacionales de las frecuencias diarias de consumo por grupo de alimentos en colombianos entre 5 a 64 años.



Fuente: ICBF – Guías alimentarias basadas en alimentos para la población colombiana mayor de 2 años.

⁷¹ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Guías alimentarias basadas en alimentos para la población colombiana mayor de 2 años. P.72

Según la encuesta realizada por el ICBF, la frecuencia de consumo diario por grupo de alimento nos proporciona una visión más explicada de la dieta de los colombianos en general, como lo podemos ver en la figura 24. Encontramos que el 22,1% de las personas consume gaseosas o refrescos; que uno de cada tres personas consume diariamente golosinas y dulces, con mayor frecuencia entre la población de 5 a 18 años; y por último que el 25% de los colombianos consume semanalmente algún alimento de la calle.

Si bien estos alimentos también generan energía, lo que tendríamos que tener en cuenta es la composición de estos en cuanto a macronutrientes se trata, es decir, si bien una gaseosa proporciona un aproximado de 42 kcal, para 100 ml, provenientes de 10,6 gr de hidratos de carbonos los cuales son expresados netamente en azúcares. Con esto queremos resaltar que todos los alimentos aportan cantidades de calorías y macronutrientes distintos, y que para llevar una dieta adecuada se tiene que necesariamente encontrar un balance en los alimentos respecto a las proporciones recomendadas para una alimentación saludable, tal como lo vemos en la figura 25, donde nos indica que el rango aceptable por macronutriente para el total de calorías se encuentra en 15% proteínas, 35% grasas, 50% carbohidratos.

Figura 25. Energía y distribución de macronutrientes por AMDR*

Grupo de edad	Energía (kcal)			Proteína (g)		Grasa (g)		Carbohidratos (g)	
	Hombre	Mujer	Promedio	15% AMDR*		35% (2- 5 años) 30% (6 - > 60) AMDR		50% (2- 5 años) 55% (6 - > 60) AMDR	
				Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
2 - 5 años	1242	1150	1200	45,0		46,7		150	
6 - 9 años	1500	1394	1450	54,5		48,3		199,4	
10 - 13 años	2088	1869	2000	75,0		66,7		275,0	
14 - 17 años	2750	2100	-	103,2	78,7	91,7	70,0	378,5	288,7
18 - 59 años	2650	2100	-	99,5	78,7	88,3	70,0	364,5	288,7
> 60 años	2172	1895	2000	75,0		66,7		275,0	

Fuente: ICBF – Guías alimentarias basadas en alimentos para la población colombiana mayor de 2 años.

* AMDR: Acceptable Macronutrient Distribution Range (Rango Aceptable de Distribución de Macronutrientes). Fuente: Elaboración del CTNGA según documento RIEN. ICBF. Documento Resumen.

Es claro resaltar que las proporciones varían por grupo de edad de la población, y a partir de cierta edad se distribuye por sexo, puesto que se calcula que son necesarias más calorías en los hombres que en las mujeres, y por lo tanto los gramos de cada macronutriente correspondientes al porcentaje recomendado cambian. Así pues se podría hacer una idea de cómo calcular una dieta adecuada conociendo los valores nutricionales de los alimentos y siempre teniendo en cuenta el rango de edad en el que se encuentre cada persona.

4. RELACIÓN ENTRE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA

4.1 ¿QUÉ TANTA ES LA INCIDENCIA Y AFECTACIÓN DE LA POBREZA EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA?

Si empezamos pensando en que el costo de los alimentos en los hogares más pobres absorbe gran parte de lo que estipulan como gastos, podemos concluir que es ahí donde decimos que los precios de dichos alimentos afectan directamente a la seguridad alimentaria.

Si bien el aumento de los precios de los alimentos genera malestar en las personas, hasta el punto de generar manifestaciones en contra de los elevados precios, esto provoca por sí mismo inseguridad alimentaria, y los más afectados son los más pobres. Según un informe del Banco Mundial, desde 2007 el mundo ha vivido más de medio centenar de manifestaciones violentas como consecuencia de este fenómeno, o en su defecto de la escasez de los alimentos.

Un ejemplo fue el sucedido a principios de 2014, previo a lo que sería la caída de los precios de los alimentos a su nivel más bajo en cinco años, donde el alto costo internacional de los alimentos suscito a protestas populares por parte de la gente que veía su canasta básica alimentaria afectada, y a lo cual, según José Antonio Cuesta, economista del Banco Mundial, dice que *“Con precios altos y difícil acceso a los alimentos las familias tienen dos opciones: o dedican una mayor parte de su presupuesto a la misma canasta básica, o dejan de consumir ciertos productos.”*⁷²

⁷² BANCO MUNDIAL. El alto costo de los alimentos eleva el número de protestas populares. 02 Junio de 2014. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/06/02/alto-precio-alimentos-america-latina-manifestaciones>

Esto genera una inestabilidad en el balance de los gastos de las familias, pues si destinan mayor ingreso en la compra de la canasta básica, pueden descuidar otras necesidades también básicas; más si dejan de consumir ciertos alimentos, pueden caer en inseguridad alimentaria al no tener una dieta adecuada o una falta de aporte de energía con el consumo de calorías diarias por culpa de la restricción económica que presentan.

Lo que nos deja ver de nuevo, y como lo hemos comentado en capítulos anteriores, es que aun existiendo una oferta suficiente de alimentos, no es posible acceder a ellos, bien sea por su alto costo, como es el caso que estamos discutiendo, o por la carencia de ingresos en el hogar, y este panorama es más desalentador para los hogares que son compradores netos de alimentos.

Otro aspecto clave es el cultural, pues cada país o región, consume o considera más esenciales ciertos alimentos sobre otros, y existiendo un escenario de alza en el precio de los alimentos, esto puede generar un malestar y repercutir en la nutrición de las personas. Como es el caso observado por Block et al. (2004)⁷³ donde *“cuando aumentaban los precios del arroz en Indonesia a finales del decenio de 1990, las madres de las familias pobres respondían reduciendo su ingestión calórica para alimentar mejor a sus hijos, lo cual determinó un aumento del deterioro maternal. Además, se redujeron las adquisiciones de alimentos más nutritivos para poder comprar arroz, que era más caro. Ello hizo disminuir sensiblemente los niveles de hemoglobina en la sangre de los niños pequeños (y sus madres), lo que incrementó la probabilidad de daños del desarrollo.”*⁷⁴

73 Citado por: ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN. EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN. Roma, 2008.

74 Ibid. P. 89

Según un artículo realizado por Martha Álvarez, Alejandro Estrada y Zulma Fonseca⁷⁵, resumen que la inseguridad alimentaria está más presente en los hogares encabezados por campesinos pobres con baja producción de alimentos, hogares con alto número de personas, o que viven en áreas ecológicamente de riesgo y de ingresos muy bajos. Definición también muy similar a la aportada a lo largo de este trabajo. Como parte de los resultados de su investigación⁷⁶, encontraron que los hogares más susceptibles a inseguridad alimentaria eran aquellos que pertenecían a la zona rural, que poseían casa propia pero aún adeudaban parte de ella, aquellos hogares los cuales los ingresos no eran suficientes para cubrir los gastos mínimos y también aquellos que Vivían en hacinamiento.

75 Álvarez Uribe, Martha C.; Estrada Restrepo, Alejandro; Fonseca Centeno, Zulma Y. Caracterización de los hogares colombianos en inseguridad alimentaria según calidad de vida. Rev. salud pública. 12 (6): 877-888, 2010.

76 Caracterizar los hogares colombianos en inseguridad alimentaria según calidad de vida. Para determinar la calidad de vida de los hogares colombianos se empleó la base de datos de la Encuesta de Calidad de Vida realizada en el año 2008 por el Departamento Nacional de Estadísticas de Colombia. Para establecer las prevalencias de inseguridad alimentaria en el hogar (INSAH) se utilizó la Escala Latinoamericana y Caribeña para la medición de la Seguridad Alimentaria en el Hogar, adaptada y validada para Colombia. Los datos se analizaron con la prueba Chi cuadrado y mediante un análisis de regresión logística.

Tabla 8. Grado de inseguridad alimentaria según características de la vivienda y socioeconómicas del jefe del hogar. Colombia, ECV 2008.

Características	Grado de inseguridad alimentaria (%)					p***
	Seguros	Leve	Moderada	Severa	ISA**	
Localización geográfica						
Colombia	41,8	37,9	11,6	8,7	58,2	0,00
Urbana	45,6	36,5	10,1	7,7	54,3	
Rural	28,4	42,7	16,8	12,0	71,5	
Estrato socioeconómico						
0 (Factura sin estrato o pirata)	30,2	26,9	19,2	23,7	69,8	0,00
1 (Bajo-Bajo)	25,5	41,5	18,8	14,2	74,5	
2 (Bajo)	41,9	41,3	10,7	6,1	58,1	
3 (Medio-Bajo)	56,5	34,8	5,6	3,1	43,5	
4 (Medio)	74,6	20,9	2,9	1,6	25,4	
5 (Medio-Alto)	76,4	20,8	2,8	0,0	23,6	
6 (Alto)	88,2	11,8	0,0	0,0	11,8	
Tipo de vivienda						
Casa	35,1	40,1	14,5	10,3	64,9	0,00
Apartamento	50,3	36,2	8,4	5,1	49,7	
Cuarto inquilinato	39,3	33,3	11,0	16,4	60,7	
Cuarto otro tipo*	34,8	33,4	15,5	16,2	65,1	
Otro tipo de vivienda	23,7	26,3	13,2	36,8	76,3	
Hacinamiento						
No hacinado	42,4	38,4	11,2	8,0	57,6	0,000
Hacinamiento	26,2	42,6	18,5	12,7	73,8	
Hacinamiento crítico	18,5	39,4	23,7	18,4	81,5	
Sexo del jefe del hogar						
Hombre	39,5	39,7	12,4	8,4	60,5	0,000
Mujer	36,2	37,1	14,8	11,9	63,8	
Nivel educativo más alto del jefe del hogar						
Ninguno	21,6	37,2	19,7	21,4	78,4	0,000
Preescolar	57,1	14,3	28,6	0,0	42,9	
Básica primaria	31,7	42,1	15,7	10,5	68,3	
Básica secundaria y media	42,8	39,7	10,9	6,5	57,2	
Técnico	55,3	35,8	7,1	1,9	44,7	
Tecnológico	67,5	26,9	4,4	1,3	32,5	
Universitaria sin título	60,5	27,2	7,4	4,9	39,5	
Universitaria con título	72,3	23,8	1,7	2,1	27,7	
Postgrado sin título	80,0	20,0	0,0	0,0	20,0	
Postgrado con título	82,1	17,1	0,4	0,4	17,9	
Actividad en la semana anterior a la entrevista						
Buscando trabajo	17,6	40,6	18,4	23,4	82,4	0,000
Oficios del hogar	32,0	39,7	15,8	12,5	68,0	
Incapacitado permanente para trabajar	36,7	36,5	14,1	12,7	63,3	
Trabajando	40,5	39,1	12,4	8,0	59,5	
Otra actividad	44,4	35,8	11,9	7,8	55,6	
Estudiando	51,4	33,3	6,9	8,3	48,6	

* Espacios adaptados para vivienda, generalmente carecen de servicios sanitarios; **Inseguridad alimentaria; *** Prueba de Chi Cuadrado.

Fuente: Álvarez M., Estrada A. y Fonseca Z. Caracterización de los hogares colombianos en inseguridad alimentaria según calidad de vida. Rev. Salud pública. 12 (6): 877-888, 2010 P. 881.

Como podemos ver en Tabla 8, para el año 2008 el 58,2% de la población colombiana estaba en un estado de inseguridad alimentaria, derivando en estado leve (37,9%), moderada (11,6%) y severa (8,7%); además de ser los hogares de estrato socioeconómico más bajo, entre 0, 1 y 2, los más afectados por inseguridad alimentaria, con 69,8%, 74,5% y 58,1% respectivamente.

Por su parte, el Documento Técnico De La Situación En Seguridad Alimentaria Y Nutricional (SAN), preparado por el Ministerio De Salud Y Protección Social y la Organización De Las Naciones Unidas Para Alimentación Y La Agricultura (Fao), muestran que según *“el censo de población realizado por el DANE en el 2005 indica que en Colombia existen municipios en los cuales, en promedio, veinte personas no consumieron alguna de las tres comidas básicas uno o más días en la semana, por falta de dinero, ante lo cual el consumo de alimentos sigue estando determinado por la pobreza, lo que afecta de forma significativa la situación alimentaria y nutricional de la población”*⁷⁷

Esto expresa claramente una condición de vulnerabilidad, y dicha condición siempre ligada a la pobreza, la cual es un aspecto clave de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como lo hemos comentado anteriormente, y para verificar que estos objetivos se cumplan, se monitorean indicadores como: la incidencia de la pobreza y la pobreza extrema monetaria⁷⁸. Donde en 2010, según la Mesep, la pobreza nacional tuvo una incidencia de 37,2%, del 33% en el área urbana y del 50% en el área rural. Ver Tabla 9.

⁷⁷ Ministerio De Salud Y Protección Social y la Organización De Las Naciones Unidas Para Alimentación Y La Agricultura (Fao). Documento Técnico De La Situación En Seguridad Alimentaria Y Nutricional (SAN). Convenio 389-2012. 2013. P. 34.

⁷⁸ En la actualidad el monitoreo y evaluación de los resultados en materia de pobreza, de acuerdo con lo establecido en el PND 2010-2014, está definido en función de dos indicadores: la incidencia de pobreza monetaria con base en las nuevas líneas de pobreza (versión 2011) y la incidencia de la pobreza multidimensional medida por el índice de precios al por mayor (IPM).

Tabla 9. Pobreza por tipo y según área.

	Nacional	Urbano	Trece áreas metropolitanas	Resto Urbano	Rural
Pobreza (%)	37,2	33	23,2	47,3	50,3
Pobreza extrema (%)	12,3	8,1	4,6	13,2	25,5

Fuente: Mesepe, con base en Encuestas de Hogares del DANE (Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 empalmada por la Mesepe y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2010).

Así pues, la pobreza es un factor crucial y determinante en la SAN, pues en numerosas variables de análisis, se encuentra una asociación clara con la pobreza, como por ejemplo en la deficiencia en la ingesta usual de energía y nutrientes, departamentos como Vaupés, Guainía, Chocó, Guaviare y Amazonas presentan deficiencias de más del 85% para población entre los 2 y 64 años, puesto que estos departamentos tienen los mayores índices de pobreza y necesidades básicas insatisfechas. También la desnutrición crónica en niños y niñas menores de 5 años, prevaleciendo factores asociados generalmente a la pobreza, tales como: *“enfermedades infecciosas frecuentes, prácticas inadecuadas de alimentación durante los años más críticos de desarrollo de los niños (desde la etapa intrauterina hasta los tres primeros años), ambiente insalubres, inadecuada ingesta de alimentos de alto valor nutricional, entre otras”*⁷⁹.

⁷⁹ Ministerio De Salud Y Protección Social y la Organización De Las Naciones Unidas Para Alimentación Y La Agricultura (Fao). Documento Técnico De La Situación En Seguridad Alimentaria Y Nutricional (SAN). Convenio 389-2012. 2013. P. 62.

5. CONCLUSIONES

En la perspectiva de desarrollo propuesta por Amartya Sen se revela la importancia de centrar toda la atención en las libertades del ser humano, y en la expansión de las oportunidades sociales, de esta manera es que las personas actúan como medio y fin de desarrollo.

No obstante, en ocasiones la falta de libertades está relacionada con la pobreza económica, privando al ser humano de la libertad para alimentarse y alcanzar niveles nutricionales suficientes que le aseguren un buen desempeño en la sociedad, esta pobreza económica también atiende a la falta de oportunidades de las personas. Por lo tanto, buscando el desarrollo total de una persona enfocado en la libertad de la misma, y esta última siendo promotora de sus capacidades, es necesario que el Estado provea de oportunidades sociales suficientes para que el hombre pueda participar en el desenvolvimiento de su propia vida, teniendo en cuenta que cada individuo tiene características personales únicas dentro de la sociedad que lo diferencian de los demás, así reconociendo la “diversidad y la heterogeneidad” en la naturaleza humana.

En este sentido, en el derecho humano a no tener hambre que defiende Amartya Sen, encontramos que el estado tiene la obligación de *respetar*, es decir, abstenerse de tomar medidas que puedan privar a las personas al acceso a la alimentación. También tiene la obligación de *proteger*, es decir, el Estado debe tomar las medidas necesarias para promover el desarrollo económico, igualmente debe velar porque los particulares no priven a las personas del acceso permanente a una alimentación adecuada. Y por último tiene la obligación de *satisfacer*, en la medida en que existan grupos sociales que por sus propios medios no puedan disfrutar del derecho a la alimentación.

En esta medida, la seguridad alimentaria es un factor de desarrollo que centra la atención en el acceso oportuno de todas las personas a un conjunto de bienes alimentarios básicos a fin de cubrir todas sus necesidades nutricionales, que a su vez permite el desarrollo de capacidades intelectuales y vitales que pueden lograr que un individuo o conjunto de individuos se desenvuelvan de manera correcta en una sociedad.

Por ello la seguridad alimentaria encuentra plena afirmación cuando todos los miembros de una sociedad acceden a los alimentos, ya sea mediante la producción directa o por la vía de la obtención de un empleo que genere los ingresos necesarios; es aquí donde seguridad alimentaria involucra aspectos relacionados con la disponibilidad física de los alimentos y el acceso real a ellos, además de su uso y estabilidad de los mismos.

Sin embargo, hoy en día el tema de la obtención de los alimentos es un poco más complicado, y todo esto debido básicamente a los diferentes problemas por lo que atraviesa la humanidad, no solo en términos económicos, sino también los de índole político, social y cultural, que pueden afectar de igual o mayor manera la intención del hombre por conseguir su sustento diario.

En este sentido, la pobreza que sufren millones de personas en el mundo, es un impedimento al derecho de una alimentación sana y adecuada. En Colombia por su parte, la pobreza se relaciona con la falta de oportunidades que logran tener las personas, el conflicto armado, la total deficiencia en la gestión pública y la ineficiente labor del estado en materia social.

En el caso particular de Bucaramanga, se ha logrado ser la ciudad con menor índice de POBREZA en el país y la primera en cumplir el objetivo 1 de los ODM: se estableció como meta para 2015 un nivel de personas en situación de pobreza igual a 28,50%. La ciudad está muy por debajo de esta cifra desde 2008 al

terminar 2013 con un total de 10,4% personas en situación de pobreza según las cifras del DANE.

Entre otras muchas variables, reflejadas en la ciudad de Bucaramanga como en el país mismo, la pobreza siempre está estrechamente vinculada a la inseguridad alimentaria, una clara connotación de esta es la tasa de mortalidad por desnutrición, en menores de 5 años, para la cual no hay más explicación que una sociedad expresamente pobre. Es entonces claro que no se puede negar la pobreza como principal factor en la inseguridad alimentaria, y es necesario que se vea como un blanco a atacar por parte de autoridades que nos Gobiernan, con implementación de estrategias que tengan en cuenta las diferencias alimentarias y nutricionales que se esparcen por todo el territorio colombiano, para poder superar la pobreza y las barreras que separan de un acceso físico a los alimentos, responsables de malnutrición por déficit y exceso de los mismo.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ URIBE, Martha C.; ESTRADA RESTREPO, Alejandro; FONSECA CENTENO, Zulma Y. Caracterización de los hogares colombianos en inseguridad alimentaria según calidad de vida. Rev. Salud pública. 12 (6): 877-888, 2010.

BEJARANO, Jesús Antonio. Algunas proposiciones sobre globalización, economías abiertas y seguridad alimentaria. En: El Pan nuestro Problemas de la seguridad alimentaria.

BANCO DE LA REPUBLICA. Informe de Coyuntura Económica Regional de Santander ICER. II Trimestre 2.001

Banco Mundial. El alto costo de los alimentos eleva el número de protestas populares. 02 Junio de 2014. [En línea] Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/06/02/alto-precio-alimentos-america-latina-manifestaciones>

Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial 2008. P9

Camara De Comercio De Bucaramanga. Actualidad Económica. Sector Agrícola en Santander 2009. Mayo de 2010. Nro 80.

Contraloría General De La República. Informe de Auditoria Gubernamental con Enfoque Integral. Centroabastos, S.A. 1991-2000; 2001.

CORREA, Luis Javier. Debate sobre seguridad alimentaria. En: Colombia en el Foro Social Mundial. Memorias. Bogotá.

DANE. Colombia, Proyecciones De Población Municipales Por Área. 2005-2020

DE CASTRO, Josué. Geopolítica del hambre. 2da ed. México: fondo de cultura económica. 1969.

DNP. Documento Conpes Social 140. Modificación A Conpes Social 91 Del 14 De Junio De 2005: "Metas Y Estrategias De Colombia Para El Logro De Los Objetivos De Desarrollo Del Milenio-2015". Bogotá D.C., marzo de 2011.

DNP. Consejo Nacional de Política Económica Social (2008). Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN). Bogotá, Colombia. [En línea] Disponible en: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes%20Sociales/113.pdf>

El Espectador. Investigador del observatorio laboral de la Universidad del Rosario. De: Los nuevos gastos que no contempla el salario mínimo de 2016. [En línea] Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/economia/los-nuevos-gastos-no-contempla-el-salario-minimo-de-201-articulo-608247>

ENSIN. Encuesta Nacional De La Situación Nutricional En Colombia 2010. Protocolo de investigación. Bogotá, Octubre de 2009.

ENSIN. Encuesta Nacional De La Situación Nutricional En Colombia 2010. Bogotá D.C. Agosto de 2011.

FAO. Declaración de Roma sobre la Seguridad alimentaria. En: El Pan Nuestro. Problemas de la Seguridad Alimentaria. Bogotá: Carlos Fernando Rivera. IICA., 1998.

FAO. El Estado Mundial De La Agricultura Y La Alimentación. Roma, 2008.

FAO, FIDA y PMA. 2015. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos. Roma, FAO, 2015.

FAO. Hoja de Balance de Alimentos Colombiana, año 2010. Bogotá, 2014.

FAO. La Seguridad Alimentaria: información para la toma de decisiones, Guía Práctica. Una introducción a los conceptos básicos de seguridad alimentaria, 2011.

FAO. Los precios elevados de los alimentos y la seguridad alimentaria. El estado de la seguridad alimentaria en el mundo 2008. [En línea] Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/i0291s/i0291s03.pdf>

FAO. Precios de los Alimentos en América Latina y el Caribe. Informe Mensual. Agosto de 2016.

Gobernación de Santander, Plan de Desarrollo Departamental “Nos une Santander” 2016-2019.

GROSS, Rainer y SCHOENEGER, Hans. Las cuatro dimensiones de seguridad alimentaria y nutricional: definiciones y conceptos.

HERRAN FALLA, Oscar Fernando; PRADA GOMEZ, Gloria Esperanza. Sistema de Información para la Vigilancia del Estado Nutricional y morbilidades específicas. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 1996.

ICBF. Guías alimentarias basadas en alimentos para la población colombiana mayor de 2 años.

ICBF. Hoja de balance de alimentos colombianos 1991, capítulo sobre adecuación de la disponibilidad, cuadro 6 y gráfica 1, Bogotá, julio de 1993.

ICBF. Programa Mundial de Alimentos. Mapas De La Situación Nutricional En Colombia. Junio de 2008.

ICBF. Tabla de composición de alimentos. Bogotá, Colombia, 2009.

Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. 2015. Informe de la nutrición mundial 2015: Acciones y responsabilidades para hacer progresar la nutrición y el desarrollo sostenible. Washington, D. C.

MACHADO, Absalón. Una visión sobre la seguridad alimentaria en Colombia. Cartagena, Colombia, 2008. [En línea] Disponible en: http://www.pnud.org.co/img_upload/38373837383761656165616561656165/Una%20vision%20sobre%20la%20seguridad%20Alimentaria%20en%20Colombia%20Absalon%20Machado.pdf

MAHECHA, Liliana. Situación actual de la ganadería de carne en Colombia y alternativas para impulsar su competitividad y sostenibilidad, 2002.

MEJÍA LÓPEZ, Rafael. Balance preliminar de 2015 y perspectivas de 2016 - SAC - Sociedad de Agricultores de Colombia. Sac.org.co, 2016. [En línea] Disponible en: <http://www.sac.org.co/es/estudios-economicos/balance-sector-agropecuario-colombiano/290-balance-y-perspectivas-del-sector-agropecuario-2012-2013.html>

MESEP. Entrega de Series Actualizadas al Gobierno Nacional. Agosto de 2009.

Ministerio De Salud Y Protección Social; Organización De Las Naciones Unidas Para Alimentación Y La Agricultura (FAO). Documento Técnico De La Situación En Seguridad Alimentaria Y Nutricional (SAN). Convenio 389-2012. 2013

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Boletín mensual: Abastecimiento de Alimentos. Características de las instalaciones y el abastecimiento en Centroabastos. Núm. 2. Octubre de 2012.

NUSSBAUM, Martha. SEN, Amartya, compiladores. La Calidad de Vida. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Observatorio en Seguridad Alimentaria y Nutricional (OBSAN-UV).

Observatorio Socioeconomico De Santander. Boletín estadístico indicadores socioeconómicos provincia de soto a partir de estadísticas de hogares registrados en el SISBEN. Municipio: Bucaramanga. Bucaramanga. 2013. Universidad santo Tomas.

OTERO PRADA, Diego F. RODRÍGUEZ DUARTE, María A. PROYECTO INVESTIGATIVO, La pobreza y desempleo en Bucaramanga 2000-2012. CORCIENCIA. Bucaramanga, 2013.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos. Titularidades al alimento. Recuperado de Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. [En línea] Disponible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/216>

Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012 – 2019, Diciembre de 2012.

PNUD. Provincia de Soto, Informe sobre el estado de avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio Estado de avance – 2012.

SCHEJTMAN, Alexander. La seguridad Alimentaria: tendencias e impacto de la crisis. En Revista de la CEPAL, número 36, diciembre de 1988.

Secretaría de Salud de Bucaramanga. Boletín epidemiológico de Bucaramanga. Edición número 3, noviembre 2003.

SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, 2000.

SEN, Amartya. Los bienes y la gente. En Comercio Exterior, volumen 50. México, septiembre 2000.

SEN, Amartya. Nuevo examen de las desigualdades sociales. Madrid: Editorial alianza, 2000.

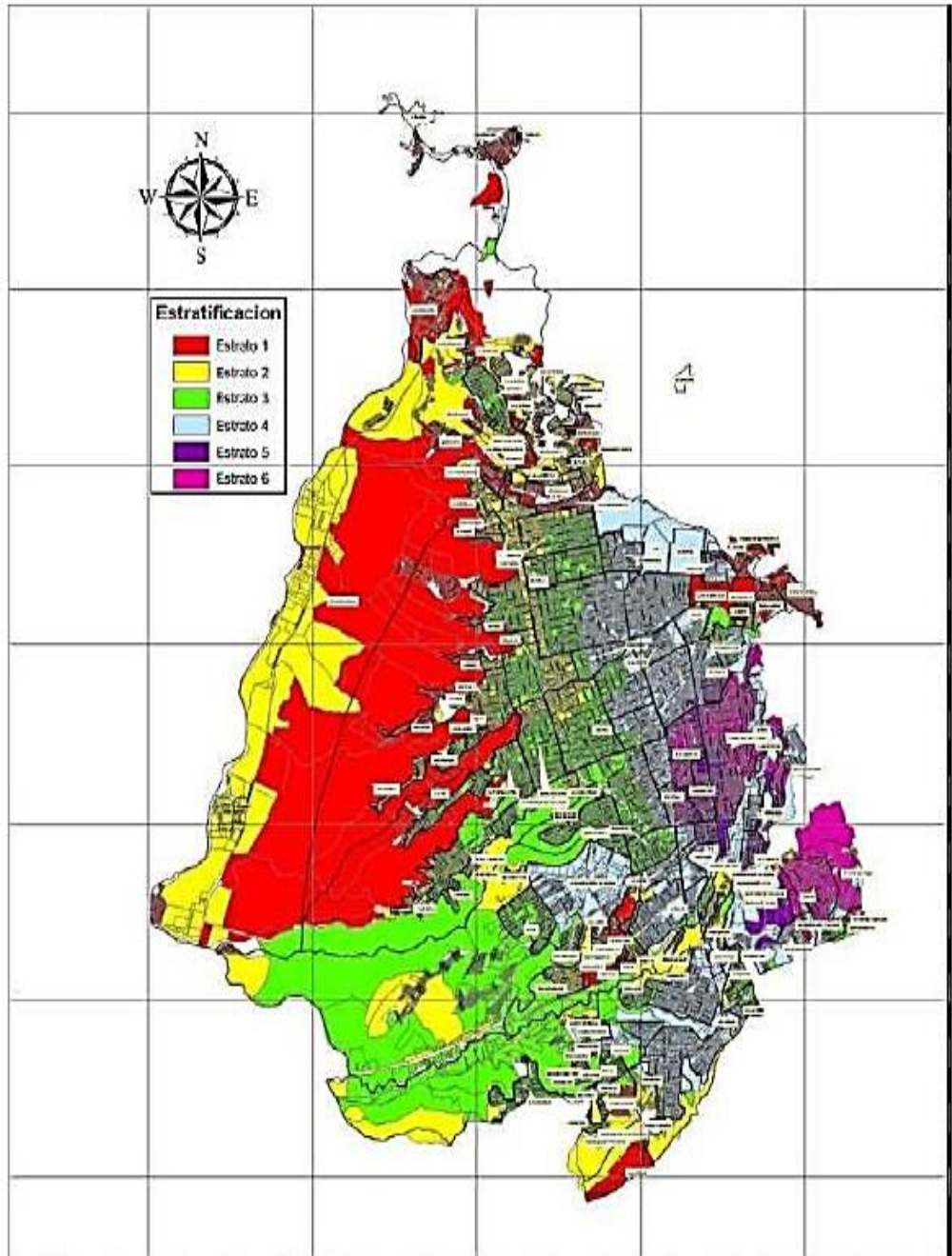
SMITH, Adam. Investigación sobre la naturaleza y causa de las riquezas de las naciones, México, Fondo de cultura económica, 6ta edición. Reimp 1990.

TELLEZ SANCHES, Rafael. Desarrollo social Alternativo. El desafío. Colombia 2008.

ZIEGLER, Jean. “Informe del Relator Especial para el derecho a la alimentación”, Naciones Unidas –Consejo Económico y Social, marzo de 2006.

ANEXOS

Anexo A. Mapa urbano estratificado del municipio de Bucaramanga



Fuente: Bucaramanga. Secretaria de planeación. 2012

Anexo B. Bucaramanga. Porcentaje de población ocupada por rama de actividad

Ramas de Actividad	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Industria Manufacturera	21,2	22	22,7	21,6	22,7	21,5	22,3	21,1	19,4	18,8	19
Comercio, Hoteles y restaurantes	32,7	31,5	31,6	32	31,8	31,1	31	30,5	31,3	31,3	31,5
Construcción	4,1	3,9	4,2	4,6	4,9	4,9	5,8	5,4	5,7	5,6	6,1
Agricultura. Pesca. Ganadería. Caza y Silvicultura	-	-	-	-	-	-	1,3	1,9	2,0	2,3	-
Explotación de minas y canteras	-	-	-	-	-	-	0,3	0,4	0,3	0,4	-
Suministro de Electricidad Agua y Gas	-	-	-	-	-	-	0,6	0,6	0,5	0,5	-
Actividades Inmobiliarias	-	-	-	-	-	-			1,8	1,5	-
Establecimientos financieros	-	-	-	-	-	-	8,5	10,2	9,0	7,9	-
Transporte. Almacenamiento y comunicaciones	-	-	-	-	-	-	9,6	10	10,4	10,4	-
Servicios Comunes. Sociales y	-	-	-	-	-	-	20,7	21,2	20,1	21,0	-

personales											
No informa	-	-	-	-	-	-	0,1	0,1	0,04	-	-
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Anexo C. Indicadores multidimensionales de pobreza.

INDICADOR	DEFINICION
NBI	Es un indicador compuesto que comprende indicadores ordinales sobre las condiciones de vida de los hogares (materiales de la vivienda, acceso a servicios públicos, hacinamiento crítico, dependencia económica y asistencia escolar) e identifica como hogares con necesidades básicas insatisfechas aquellos que tengan carencia en al menos uno de los indicadores. Un hogar se considera en condición de miseria si presenta más de una de estas características.
ICV	Es una medida de estándar de vida conformado por cuatro factores: servicios del hogar, capital humano, aspectos demográficos y materiales de la vivienda. Este indicador hace una valoración del estándar de vida de los hogares asignándoles un valor entre 0 y 100 (a medida que aumenta el puntaje del indicador el estándar de vida mejora), lo que permite hacer ordenamientos y comparaciones entre los hogares de acuerdo a sus condiciones de vida. El ICV utiliza la metodología de componentes principales.
Índice SISBEN	En su última versión, es considerado un indicador de estándar de vida que incluye adicionalmente elementos asociados con la vulnerabilidad de los hogares. El índice utiliza el método de conjuntos borrosos para estimar el puntaje que asigna valores entre cero y cien, quedando los más pobres ubicados en los niveles más bajos. Los puntos de corte, diferenciados por programa, son definidos a partir de los objetivos y las características de la población que atienden los diferentes programas.
IDH	Es un indicador creado por PNUD con el fin de determinar el nivel de desarrollo que tienen los países del mundo. Fue ideado con el objetivo de conocer, no sólo los ingresos económicos de las personas en un país, sino también para evaluar si el país aporta a sus

ciudadanos un ambiente donde puedan desarrollar mejor o peor su proyecto y condiciones de vida. Para esto, el IDH tiene en cuenta tres variables: Esperanza de vida al nacer (Analiza el promedio de edad de las personas fallecidas en un año), Educación (Recoge el nivel de alfabetización adulta y el nivel de estudios alcanzado primaria, secundaria, estudios superiores), PIB per Cápita (Considera el producto interno bruto per cápita y evalúa el acceso a los recursos económicos necesarios para que las personas puedan tener un nivel de vida decente).

El índice IDH aporta valores entre 0 y 1, siendo 0 la calificación más baja y 1 la más alta. El PNUD clasifica a los países en tres grupos: Países con Alto desarrollo Humano quienes tienen un IDH mayor de 0,80.

Países con Medio desarrollo Humano para quienes tienen un IDH entre 0,50 y 0,80 y los Países con Bajo desarrollo Humano quienes tienen un IDH menor de 0,50

IOH

Sintetiza el nivel de cobertura de oportunidades básicas en una sociedad y el grado de igualdad en la distribución de esas oportunidades. El primer componente del índice—la disponibilidad general de una oportunidad dada—puede ser fácilmente determinado utilizando la información recopilada en encuestas de hogares, como por ejemplo, el acceso a agua potable y saneamiento, educación primaria y electricidad. El segundo componente—la distribución de las oportunidades—está basado en qué tan disímil es el acceso de estas oportunidades para las personas con diferentes circunstancias (género, ubicación, educación e ingreso de los padres, número de hermanos, presencia de ambos padres en el hogar).

Anexo D. Acta



República de Colombia
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Cecilia De la Fuente de Lleras
Dirección de Planeación y Control de Gestión
Subdirección de Monitoreo y Evaluación



ACTA DE COMPROMISO DE CONFIDENCIALIDAD PARA PARTICULARES

Yo Christian Julián Quintero S., identificado con la C.C. No. 1098716538, me comprometo a no usufructuar, ni utilizar de ninguna forma, la información estadística a la que tuve acceso directo en las instalaciones del ICBF, así como a mantener el respeto por la confidencialidad y reserva de la misma, de conformidad con las normas sobre Derechos de Autor y las contenidas en la Ley 79 de 1993 y demás normas concordantes.

En este sentido, el firmante mantendrá la confidencialidad que le impida divulgar o debatir los contenidos temáticos de la información, así como de los microdatos a que tuvo acceso.

La propiedad intelectual y los derechos sobre la información conocida, serán de propiedad exclusiva del ICBF.

El solicitante se compromete además a dar los créditos que corresponden al ICBF y al Instituto Nacional de Salud en todas las publicaciones y presentaciones de los resultados que se deriven del uso de la información de la ENSIN (2005-2010).

Se firma en la ciudad de Bloomington, a los 01 días del mes de Septiembre del año 2015.

Nombre: Christian Julián Quintero Sánchez

C.C. No. 1098716538, Bloomington.

Firma: Christian Quintero Huella:



Bucaramanga, Santander a 30 de junio de 2015

JHAEL BERMÚDEZ FORERO

Subdirección de Monitoreo y Evaluación

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF

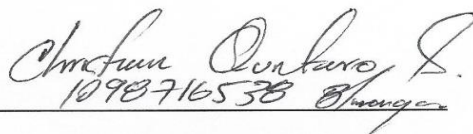
ASUNTO: SOLICITUD PARA ACCEDER A LA BASE DE DATOS ENSIN

Nos dirigimos a usted amablemente por medio del presente Oficio para pedir acceso formal a la base de datos ENSIN, con el fin de realizar una investigación correspondiente a nuestro proyecto de grado, el cual estamos realizando para optar por el título de 'Economista' de la Universidad Industrial de Santander.

Dicho proyecto tiene como nombre **“SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA”**, si bien su enfoque se basa en la ciudad mencionada, nos es importante conocer, en cuanto a seguridad alimentaria y nutricional, los índices, indicadores y tendencias que proporciona la ENSIN respecto al país; así, acto seguido, contrastar la ciudad de referencia con las principales ciudades y el resto de Colombia.

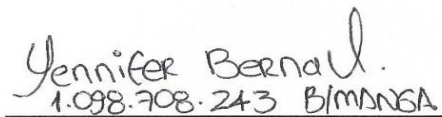
Adjunto encontrará un resumen del proyecto que estamos adelantando, en definitiva se trata del anteproyecto mismo.

Agradecemos la atención brindada y estamos atentos a su respuesta con expectativa de poder avanzar y enriquecer nuestra investigación mediante los datos de la ENSIN.



Christian Julián Quintero Sánchez
1098716538 BUCARAMANGA

Christian Julián Quintero Sánchez
Estudiante de Economía
Universidad Industrial de Santander



Jennifer Bernal
1.098.708.243 BUCARAMANGA

Jennifer Johanna Bernal Meléndez
Estudiante de Economía
Universidad Industrial de Santander